



Tutora: Olga Salido Cortés **TRABAJO FIN DE MÁSTER DE IGUALDAD EN CC. SOCIALES**

DE ÁNGEL DEL HOGAR A DIABLESA: LA PERSISTENCIA DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS

DE ÁNGEL DEL HOGAR A DIABLESA: LA PERSISTENCIA DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS.

ÍNDICE	Pág.
RESUMEN	2
I. INTRODUCCIÓN.	
1.- INTRODUCCIÓN: LA SEXUALIDAD. LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO.	3
2- JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.	7
3.- OBJETIVOS DE ESTUDIO.	10
4.-PANORÁMICA ACTUAL A PARTIR DE LA BIBLIOGRAFÍA Y LOS RECURSOS CONSULTADOS.	11
5.- DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIAS DE TRABAJO.	15
II. ANÁLISIS.	
6.- ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS.	20
7.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA EN LAS ENTREVISTAS, LOS FOROS DE DEBATE EN INTERNET Y LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN.	22
8.- PERVIRTIENDO A LA “MUJER PERVERSA”.	67
9- CONCLUSIONES PERSONALES.	74
10.- BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS CONSULTADOS.	81
11.- ANEXOS.	86

I.- TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS.	86
II.- TRANSCRIPCIONES DE LAS CUESTIONES PLANTEADAS EN FOROS DE DEBATE EN INTERNET Y SUS RESPUESTAS.	142
III.- TRANSCRIPCIONES DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN.	147
IV.- TABLA DE DATOS.	164

RESUMEN:

Las sexualidades alternativas (swinger¹ y bdsm²) se muestran como espacios libremente elegidos por mujeres y hombres para desarrollar una sexualidad no hegemónica en términos de total igualdad y consentimiento de las mujeres. El trabajo cuestiona estos presupuestos con la información obtenida a través de entrevistas realizadas a informantes clave, debates en foros de Internet, grupos de discusión y búsqueda y análisis básico de datos en diferentes páginas web. Se profundiza en las vivencias y experiencias de mujeres y hombres practicantes, con énfasis en la sexualidad femenina. Se analiza el mito de la mujer perversa en la dominación femenina³ como objeto de fantasía sexual masculina. La reformulación del personaje en términos de género, proponiéndola a las mujeres como posibilidad, es un elemento importante en el trabajo. Las conclusiones a las que se llega evidencian la fuerte persistencia de los estereotipos de género y la reproducción de forma masiva y sistemática de los roles de género en el juego sexual. Las vivencias de la sexualidad de las mujeres están impregnadas del sistema sexo/género y de su tradicional opresión. La subyugación femenina aparece, sin embargo, en un escenario de posibilidades y oportunidades para desarrollar una sexualidad genuinamente libre e igualitaria en aparente contradicción.

¹ Término anglosajón equivalente a “intercambiador” o “balanceador” en castellano, que designa la práctica sexual de intercambio de parejas.

² Acrónimo anglosajón cuyas iniciales corresponden a Bondage, Dominación, Sumisión y Masoquismo.

³ En las prácticas bdsm, *personaje* femenino que se supone cargado de poder e iniciativa sexual y que dirige el desarrollo de la relación.

DESCRIPTORES: Igualdad, feminismo, sexualidad femenina, sexualidades alternativas.

ABSTRACT:

Alternative sexualities (swinger y bdsm) show as freely chosen spaces by women and men to develop a non hegemonic sexuality in terms of total equality and consent of women. The work questions these pre-supposed with the information obtained from interviews of key informers, Internet debates, discussion groups and search and basic analysis of dates in different web pages. It penetrates in vivences and experiences of people who practice alternative sexualities emphasizing female sexuality. It will analyze the myth of perverse woman in female domination as a male sexual fantasy object. Its reelaboration in terms of gender is a key element in the present work, offered to women as a possibility. It shows the strong persistence of gender stereotypes and the massive and systematic reproduction of genders roles in sexual play. The way women live their sexuality is polluted by the sex/gender system and its traditional oppression. The female subjugation is combined with a scene of possibilities and opportunities to develop a genuine, free and equal sexuality in apparent contradiction.

KEYWORDS: Equality, feminism, female sexuality, alternative sexualities.

1.- INTRODUCCIÓN: LA SEXUALIDAD. LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

La sexualidad humana, su estudio, análisis y comprensión es el punto de mira de multiplicidad de disciplinas. La medicina, la biología, la sociología, la antropología y la psicología enfocan su atención desde diferentes puntos de vista, a través de un prisma poliédrico, sobre esta faceta del comportamiento humano cuya fascinación se refleja recurrentemente también en la literatura, el arte, la música y los medios de comunicación, constituyendo fuente inagotable de interés de cualquier colectivo social. Es tema de debate, se cuestiona, se explica, se describe y se intenta conocer y sobre todo reconocer como una parte esencial de expresión individual y de relación con los demás.

O dicho de otra manera *“La célula, el individuo, los grupos de individuos organizados en familias, los grupos de iguales, las culturas y las naciones y sus historias son fuente de conocimiento sobre la sexualidad humana. No podremos comprenderla bien a menos que consideremos todos estos componentes. Para llevar a cabo esta tarea, los estudiosos harían bien en trabajar en grupos interdisciplinarios. Y aunque no es razonable, por ejemplo, pedir a los biólogos que adquieran competencia en teoría feminista, ni a las pensadoras feministas que adquieran competencia en biología celular, sí es razonable pedir a cada grupo de estudiosos que entienda las limitaciones del conocimiento procedente de cada disciplina. Sólo equipos no jerárquicos, pluridisciplinarios, pueden fraguar un conocimiento más completo de la sexualidad humana”* (Fausto-Sterling, A. 2006. p.105).

Es además, en tanto que comportamiento real y auténticamente elegido, un reducto incuestionable de libertad frente a muchos otros comportamientos tasados, limitados y normativizados que la sociedad impone. Es un caudal que aprendemos a administrar y a manejar a lo largo de nuestra vida, desde que tenemos conciencia de que somos sus afortunados poseedores.

Han sido también, muy especialmente la sexualidad y el cuerpo de las mujeres, objeto del máximo control y reglamentación. A través de instituciones como la iglesia, el matrimonio y la familia (para las mujeres “buenas”) y la prostitución, la cárcel, el manicomio o la hoguera (para las mujeres “malas”) se construye el dispositivo de feminización que ha sometido nuestro deseo, nuestro sexo, nuestro cuerpo y nuestra capacidad reproductiva a los deseos e intereses de los hombres. Se nos ha reducido y forzado a identificarnos con ese sexo y ese cuerpo domesticado para el placer y el provecho de los hombres.

Investigar y tratar sobre la sexualidad y especialmente la de las mujeres parece, aún hoy día, un terreno escurridizo del que no se sabe demasiado. Algo conocemos de lo que ocurre en una sociedad patriarcal y para una sexualidad convencional, en la que supuestamente las mujeres han conseguido el reconocimiento de su derecho a hacer efectivos sus propios deseos y su propio

placer, aunque hojear cualquier revista femenina con consejos sobre cómo debe ser la actuación de las mujeres en la sexualidad nos lleva inmediatamente a pensar lo contrario. La inmensa mayoría están ofertando mandatos sobre la mejor forma de provocar, conservar y alimentar el placer de los varones para así mantener la pareja. Los medios de comunicación, las conversaciones informales con amigas ponen de manifiesto que para las mujeres, hoy día, todavía, su propia sexualidad, su propio placer y la manera de conseguirlo es todavía una conquista y un reto.

¿Qué sucederá en las sexualidades alternativas, en teoría espacios de libertad elegida? ¿Las mujeres que han accedido a ellas han pasado por un proceso personal que les lleve a ser sujetos y no objetos sexuales? ¿Serán ciertos los presupuestos con que se publicitan, en los que el placer de las mujeres y sus deseos son prioritarios? ¿El consentimiento y libertad de las mujeres son auténticos? ¿Los estereotipos de género estarán en estos espacios presentes, como lo están en la sexualidad convencional y tendrán el mismo significado?

Estos son algunos de los primeros interrogantes que me llevan a iniciar la investigación, junto con los que van apareciendo como resultado del trabajo. Añado la duda si en realidad, el comportamiento sexual es una expresión de libertad y reflejo de nuestra identidad o solamente esto es, para muchas personas nada más lo que debería ser y no consiguen alcanzar.

Por otro lado, el ser humano ha conseguido, fundamentalmente a través del proceso de socialización y también del educativo y cultural, transformar el instinto animal reproductivo que tiene una base biológica común en todos los mamíferos, en una pulsión modulable y adaptable, con grados elevadísimos de sofisticación y enormes gamas de expresiones y posibilidades. Podríamos suponer que tanto más elaborado cuanto más avanzada sea la sociedad y el momento en que se desarrolla, aunque probablemente si nos dedicásemos a realizar estudios antropológicos de sociedades ancestrales sencillas y primitivas encontraríamos rituales soberbiamente elaborados, prolijos, llenos de sentido para la construcción de la identidad y la integración al mismo tiempo en el colectivo. Sin embargo, y valga la digresión, no es éste nuestro objetivo de estudio.

Nada que ver, por lo tanto, con un impulso incontrolable. Mucho, sin embargo, con el proceso de construcción del individuo en su grupo social. Se filtra a través de él todo el conjunto de rasgos y estereotipos de género que configuran la pertenencia a una categoría con un comportamiento sexual común que nos divide en grupos homogéneos. *“Es imprescindible atravesar este proceso para conseguir una identidad, y vital conseguirla, a la vez, para poder ser”* (Fausto-Sterling, A. 2006. p. 83).

No obstante, frente al gran peso de la socialización que impone roles de comportamiento y roles sexuales estableciendo un sistema de dominación y de sumisión por razón del género con el que nos hayamos identificado, se opone fuertemente la necesidad individual de liberarse y de desligar comportamientos aprendidos para establecer comportamientos elegidos.

Esta es la cuestión fundamental: qué y cómo queremos elegir desaprendiendo lo aprendido, desmontando la construcción de género. Partiendo del desmenuzamiento de los deseos, del amor y del enorme abanico de posibilidades que nos ofrece esa misma sociedad que también nos constriñe y categoriza, podemos mostrarnos como seres humanos a través de nuestra sexualidad que es (o debería ser) la quintaesencia de la identidad. Y en relación con otras y otros que también son ellas y ellos mismos.

Al introducir este pequeño paréntesis se inyecta insidiosa una duda razonable... Debería ser... Es la primera vez que en nuestro razonamiento cuestionamos si aquello que anhelamos alcanzar con nuestra sexualidad más que con otro tipo de comportamiento, porque lo sabemos íntimamente nuestro y reducto de libertad, llega a ser realmente como nosotras deseamos. Si realmente es expresión de nuestra identidad, nuestro deseo y nuestra libertad o es la expresión del deseo del Otro. Si es o no es un personaje ficticio que debería ser feliz en un papel impuesto y autoasumido, que no debería dar lugar a ningún vacío... a ningún malestar indefinido (Friedan, B. 1963).

Como nosotras y como nosotros deseamos. He empezado por nosotras por una cuestión puramente gramatical, porque la “a” de nosotras es anterior en el

alfabeto a la “o” de nosotros. Y porque me parece sumamente importante que el lenguaje haga visible a un colectivo que ha vivido implícitamente en otro, aunque no lo crea así la Real Academia (Bosque, I. 2012). Pero he empezado también por nosotras porque hemos sido nosotras las que primero hemos levantado la cabeza y mirado alrededor para desmontar una red de opresiones en la que aún nos debatimos. Red que ata a todos, incluso a los que la han construido y en la que se afanan, prisioneros de sus propias creaciones. Y ello a pesar de que las cuerdas con que está fabricada nos han hecho sangrar a todas y todos por las mismas razones.

Hemos empezado nosotras y a través de nosotras, la mano está tendida para todas las personas que deseen realmente alcanzar la expresión de su identidad y libertad a través (en este caso) de su sexualidad. Estamos todas y todos en el mismo camino.

2.- JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.

Una vez definida la importancia de la expresión individual y de la libertad a través del comportamiento sexual, el proyecto va a analizar, estudiar y comprender las vivencias y desarrollo de la sexualidad en las sexualidades alternativas, con especial énfasis en la de las mujeres. De su amplia gama de temáticas y tendencias me centraré en dos espacios diferentes que además se han comercializado y mercantilizado, con todo lo que ello conlleva. Son los denominados como ambiente liberal (en adelante *swinger*¹ y *bdsm*).

Antes de iniciar el trabajo, y como parte de las motivaciones personales que me llevaron a abordarlo, había leído el famoso libro de Von Sacher-Masoch *La Venus de las Piel*. Quedé muy impresionada por la visión de las mujeres que construye. Creo que ofrece un buen ejemplo de perpetuación de la división de las mujeres en “buenas” y “malas” que tan hondo calado tiene en el imaginario colectivo. Hace también una detallada descripción del proceso de creación de una fantasía masculina (en realidad, ése es casi todo el relato). Pensé que había que desmontar esa mirada, patriarcal y artificial, tan presente en la actualidad, e incluso tan de moda y ofertar la verdad, fundamentalmente a las mujeres, así como a los hombres que quisieran conocerla.

Concebí entonces acercarme a las personas reales (mujeres y hombres) que encarnan esos papeles y paralelamente tropecé con la parafernalia que se puede encontrar en internet sobre el ambiente swinger, pensando que ambos ambientes podían o no estar relacionados y que los interrogantes que, como preguntas de investigación, se me abrían con facilidad podrían dar lugar al presente trabajo.

La “otra parte” de las motivaciones personales que me llevan a aproximarme al conocimiento de la realidad de la sexualidad de las mujeres en estos espacios es fruto del permanente estado de curiosidad en que vivo, que siempre me lleva a indagar en lo menos trillado y que me hace poner entre paréntesis los presupuestos de los que parten las sexualidades alternativas con respecto a las mujeres.

Además de un estatus en el que, por la propia concepción de la sexualidad alternativa no parece posible la desigualdad entre los sexos, se ofrecen dos prácticas específicamente diseñadas para satisfacer el placer de las mujeres, colocándolo como objetivo fundamental, priorizándolo frente al de los hombres. Nos referimos a la práctica denominada Gang Bang en el ambiente swinger y especialmente a la dominación femenina o Femdom en el ambiente bdsm. Esta última práctica enraíza directamente hoy día con lo propuesto por Sacher-Masoch en su conocido libro *La Venus de las pieles*, arrastrando todo el simbolismo de la mujer mala, la perversa, la bruja, la prostituta, perpetuando la antiquísima clasificación de la mujer “buena” y el de la “mala” que llega adaptada hasta nuestros días.

Ya en el s. XVI Fray Luis de la Cerda, moralista de la Contrarreforma, distinguía la mujer buena y la mala. La buena es aquella que *“pone su honra en ser muy fiel y honesta, muy compasiva y piadosa, muy verdadera cristiana; la mala es aquella que es infiel, deshonesto, tirana, cruel, carece de verdad y virtud...en el aspecto, la vanagloria del mundo; en el andar, la soberbia de Lucifer”* (Varela, 1997 a: 213). Nótese lo breve que es la enumeración de las virtudes de la mujer buena y lo prolija que resulta la de los defectos de la mala, así como el papel de destinataria y responsable del mal de toda la especie humana. Toda la vanagloria y la soberbia del mundo recaen en la mala mujer.

El título del presente trabajo hace también alusión a este eterno molde que nos califica y clasifica, que nos limita y nos sitúa en uno u otro papel según las necesidades, deseos o fantasías de los hombres, persistiendo en nuestros días: o somos dulces ángeles cuidadores del hogar y de la familia o somos diablas que satisfacen sus fantasías sexuales. Nunca nosotras mismas.

Veremos por tanto si la dominación femenina es una fantasía creada por y para hombres y una adaptación de este mito que las mujeres pueden transformar. Conocer si esto es así o no, y si el placer, la sexualidad y la propia imagen de las mujeres son construidas para ellas o por el contrario siguen siendo *la expresión del deseo del Otro*, asumida, mediatizada, interiorizada y pervertida, reflejando como un mero espejo el imaginario y la fantasía de los hombres, constituye el eje fundamental en torno al que gira el proyecto y los objetivos que nos hemos fijado para conseguirlo. Se intentará identificar con claridad los estereotipos de género que impiden desarrollar a hombres y especialmente a mujeres una sexualidad plenamente elegida, libre e igualitaria.

Fue preciso situarse en una actitud de humildad, aprendizaje y capacidad de asombro para abordar el presente trabajo. Y reconocer que puede haber dificultades para aproximarse de la forma que deseamos a espacios y personas estigmatizadas desde el punto de vista social, psicológico y mediático. Creo que el comportamiento sexual es una realidad cuyo óptimo estudio debería ser tratado por un equipo multidisciplinar de investigadores en los que cada uno de ellos pudiera aportar su visión dentro de su campo de especialización, todo ello sin establecer conclusiones apriorísticas.

Esta es la segunda de las premisas sobre las que debemos fundamentar este estudio porque quizá lo que suponemos cuando lo comenzamos, lo que pensamos cuando lo elaboramos, quedará modificado y contrastado por la información contenida en él. Desde este punto de vista el trabajo se concibe como un emocionante viaje, con un itinerario a realizar y con una serie de puertos o puntos de partida a los que regresaremos o que bien desechemos o cambiaremos por otros destinos mejores.

Efectivamente, aún reconociendo la complejidad del objeto de estudio, nuestras posibilidades y las limitaciones de nuestro acercamiento a nuestros objetivos, no dejamos de afirmar que a través de este trabajo queremos aportar conocimiento y posibilidad de construir realidades diferentes. También una posibilidad de estudio más completa y avanzada con participación de otros profesionales de las disciplinas señaladas.

3.- OBJETIVOS DE ESTUDIO.

OBJETIVO GENERAL.

Describir, analizar y comprender los significados de los comportamientos sexuales alternativos dentro de los espacios swinger y bdsm a través de la perspectiva de género.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1.- Comprender la construcción, desarrollo y vivencias de la sexualidad femenina en estos espacios para establecer si existen diferencias con respecto a las construcciones, desarrollos y vivencias de la sexualidad masculina, detectando los estereotipos de género si existieran, y consecuentemente, la dominación masculina ejercida en el cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

2.- Explicitar el icono de la “mujer perversa” como obstáculo para el ejercicio de una sexualidad igualitaria en tanto que está construido para satisfacer fantasías masculinas. Posibilitar su reformulación en términos de género.

3.- Describir prácticas concretas en teoría específicamente diseñadas, ofertadas y elaboradas para las mujeres (Gang-Bang y Femdom). Determinar si han sido creadas por y para las mujeres o por el contrario, se generan para satisfacer los deseos de los hombres y por tanto, si constituyen expresiones genuinas de libertad o de subordinación.

4.- Abrir una posibilidad de estudio más amplia, más elaborada y completa desde una perspectiva multidisciplinar sobre los significados de las sexualidades alternativas desde el punto de vista del género.

4.- PANORÁMICA ACTUAL A PARTIR DE LA BIBLIOGRAFÍA Y LOS RECURSOS CONSULTADOS.

Se ha consultado la bibliografía, artículos, revistas, publicaciones y blogs que se citan como recursos consultados con información sobre el tema.

También se ha realizado una investigación lo más amplia posible aunque no exhaustiva sobre la existencia de informes, estudios, trabajos de investigación, proyectos, doctorados, trabajos de fin de grado o de máster sobre el mismo tema, que puedan tener relación con él o con los aspectos de la sexualidad abordados. El resultado tanto para la bibliografía como para los artículos y trabajos académicos es que se han elaborado bastantes en el Reino Unido y Estados Unidos; no así en España, pero en ningún caso se abordan con perspectiva de género.

Vemos que aparecen trabajos relacionados con las propias sexualidades alternativas: (Duckwort, J.,; Leviill, E. 1985, "Personality análisis of a swingers club". *Lifestyles* 9 1 pp. 35-45, Faureau, J. 1996, *Swingers: A screenplay*. Madrid: Hyperion, como ejemplos), con la identidad de género: (Toiler, P. W., 2004, "Gender role identity and attitudes toward feminism" *Sex Roles*, 51 (1-2), pp. 85-90; Hart, B., 1996, "The construction of gendered self". *Journal of Family Therapy*, 18 (1) pp. 25-52), o con el feminismo: (Esteban, M.L., 2009, "Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: los cuerpos como agentes" *Política y Sociedad*, 46 (1), pp. 27-41., William, R., Witting, M.A., 1997, "I'm not feminist but...: factors contributing to the discrepancy between prof-feminist orientation and social identity". *Sex Roles*, 37 (11-12), pp. 885-904), pero ninguno que haga una interpretación de las sexualidades alternativas desde el punto de vista del género. Únicamente hemos encontrado un artículo en una revista americana (Bauer, R. "Playgrounds and new territories. The potential of bdsm practices to queer genders") que identifica el espacio bdsm como oportunidad para los géneros queer, pero no elabora ninguna crítica feminista al respecto.

A continuación y para ponernos en situación, ofrecemos un análisis resumiendo cómo son las sexualidades alternativas a las que nos acercamos, sus principales características, sus elementos comunes y los que las diferencian.

Como elemento fundamental que nos sitúa en el punto de partida de la investigación, podemos ver que ambos espacios se ofrecen como absolutamente neutros para mujeres y hombres. Las prácticas son deseadas, consentidas, y conscientes del deseo de la mujer. El deseo femenino y su satisfacción se oferta como el punto central de ambos espacios, en el caso de practicantes heterosexuales, y así se publicitan y dan a conocer.

También ofrecen, en esta línea y con este sentido, prácticas específicas por y para el disfrute de las mujeres en la que la protagonistas ofertadas somos nosotras, suponiendo que hacen realidad fantasías netamente femeninas. Estas prácticas, sobre las que cuestionaremos a los informantes clave y en los grupos de discusión son:

- Gang-Bang en el ambiente swinger; una mujer que tiene relaciones sexuales simultánea o alternativamente con todos los hombres que desea.
- Femdom o dominación femenina; un *personaje* femenino sexualmente activo al que pertenece la iniciativa y cuyos deseos son los que se llevan a cabo en una relación.

Otra cuestión a tener en cuenta es que son tendencias, comportamientos, expresiones y prácticas abiertas en teoría a cualquier tipo de orientación sexual. Igualmente, son prácticas que pueden o no llevarse a cabo en pareja, individual o colectivamente.

Las sexualidades alternativas comparten tiempo y forma de difusión y penetración en España en la década de los 70-80, como consecuencia de la

influencia de tendencias anglosajonas que, junto con un amplio conglomerado de cambios sociales, tuvieron lugar en nuestro país tras la llegada de la democracia.

Consiguientemente, ambas esferas conservan y perpetúan la terminología anglosajona, al menos en su vertiente comercial, en parte como seña de identidad de los colectivos que de esta manera se designan como élites y en parte por incapacidad del lenguaje castellano para encontrar una sola palabra que contenga conceptos tan amplios como algunos vocablos ingleses.

Ambos espacios han sido objeto de repercusión mediática en reiteradas ocasiones y se pueden encontrar artículos y programas de televisión sobre ellos, así como en Internet. Han tenido un desarrollo creciente en las últimas décadas paralelo al ejercicio del derecho a las libertades individuales y al desarrollo de las sociedades postmodernas y capitalistas.

Se configuran a la vez, contradictoriamente en apariencia, como espacios elitistas y diferenciadores de la generalidad y como lugares abiertos para todo tipo de personas y orientaciones sexuales. Esto quizá formando parte de una estrategia comercial no elaborada del todo conscientemente.

Además, los dos espacios parten del ámbito de lo privado y lo personal y se han comercializado ofreciendo una vertiente pública totalmente diferente. Ambas posibilidades se ofrecen como compatibles.

En ambos casos, resulta imprescindible por tanto separar la vertiente comercial, mercantil y pública de la privada, por la posibilidad de cambios de comportamiento.

Por otro lado, desde su vertiente comercial, los dos espacios publicitan un *código de conducta* muy elaborado para quienes deseen acceder a esta sexualidad, que debe estar interiorizado para todo aquél que aspire a integrarse en estos espacios.

Estos códigos de conducta tienen más elementos comunes que dispares y pueden incluso actuar en paralelo o implicarse entre sí aunque las finalidades, sentidos, usos y prácticas de ambos espacios difieren notablemente e incluso pueden considerarse opuestos.

Manejan algunos conceptos similares, como por ejemplo el *poliamor*⁴. Han dado lugar a versiones denominadas *amateur* y *profesionales* de sus practicantes íntimamente relacionadas con el proceso de comercialización y de apertura pública, con puntos de encuentro y en los que se puede observar una mercantilización sexual absolutamente equiparable a la prostitución.

Ambas tendencias, además de puntos públicos de práctica y relación, han puesto en marcha míticos *paraísos* de encuentro de supuestos iguales. En ambos casos, se presupone que la práctica sexual va a dar lugar a una identificación y cohesión grupal que va a justificar y desdibujar cualquier tipo de diferencias.

Los elementos diferenciadores son los siguientes:

El objetivo en la sexualidad alternativa de intercambio de parejas es la *posibilidad* de variación de la estructura de la pareja en el ejercicio de esa sexualidad, que no necesariamente su alteración real. El grado, forma o estímulo que produzca esa variación es el elemento básico del juego, que puede ser desde un estímulo visual externo hasta la incorporación de una tercera persona. La “célula” básica del juego sexual es la pareja y no una persona en principio como sucede en el espacio bdsm; y el juego, teóricamente, es por y para una pareja de las que catalogaríamos como convencional. No hay representación de personajes, no hay intercambio de roles, las sensaciones sexuales van encaminadas siempre a la consecución directa del placer y el poder no entra como elemento de juego.

Por el contrario, la sexualidad alternativa en el espacio bdsm está estrechamente asociada al intercambio de roles y de poder. El objetivo no es la consecución directa

⁴ Poliamor es un neologismo que significa tener más de una relación íntima, amorosa, sexual y duradera de manera simultánea con varias personas, con el pleno consentimiento y conocimiento de todos los amores involucrados

del placer como en el espacio swinger, sino el poder que se transfiere, se ofrece o se comparte.

La “célula” inicial de la sexualidad bdsm no es necesariamente la pareja, sino la persona, a pesar de que la mayoría de prácticas llevan consigo una vinculación y un compromiso auténtico o fantaseado que necesita de un par para su realización.

El elemento simbólico adquiere un valor extraordinario en el espacio bdsm que, si lleva aparejado realidad, amor y reciprocidad, va mucho más allá del compromiso que una pareja adquiere entre sí, y puede, si existe, reforzarla, amplificarla y complementarla.

Las prácticas sexuales alternativas del espacio bdsm pueden o no admitir entre su población relaciones sexuales. Pueden limitarse a la experimentación de sensaciones físicas relacionadas con la dominación y la sumisión.

El espacio bdsm ha sido mirado tradicionalmente con cierta precaución, mayor que el ambiente swinger, porque puede incluir experimentación de sensaciones contrapuestas al placer para aumentarlo. En este sentido, y desde hace algún tiempo, la comunidad bdsm (en su vertiente pública y comercial) se ha esforzado en hacer transparentes sus prácticas para no convertirlas en una oportunidad de infligir dolor gratuito o de posibilitar experiencias negativas. Para este fin han elaborado el código SSC⁵

Con estas notas y teniendo en cuenta estas características comenzamos a comprender, describir y analizar los significados de la sexualidad dentro de los espacios sexuales alternativos que hemos delimitado.

5.- DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIAS DE TRABAJO.

La lectura de *La Venus de las Pielas* y información de Internet sobre el ambiente swinger me hizo formularme las preguntas que dieron lugar a la

⁵ Iniciales de Safe, Sane and Consensual (Seguro, Sano y Consensuado).

investigación sin que en ese momento tuviera intención de realizar el trabajo sobre este tema.

¿Qué sucederá en las sexualidades alternativas, en teoría espacios de libertad elegida? ¿Las mujeres que han accedido a ellas han pasado por un proceso personal que les lleve a ser sujetos y no objetos sexuales? ¿Cómo se sentirán, cómo vivirán las mujeres su sexualidad? ¿Serán ciertos los presupuestos con que se publicitan, en los que el placer de las mujeres y sus deseos son prioritarios? ¿El consentimiento y libertad de las mujeres son auténticos? ¿Los estereotipos de género estarán en estos espacios presentes, como lo están en la sexualidad convencional y tendrán el mismo significado?

Surgió también un deseo intenso de analizar el propio libro y desvelar la profunda misoginia que encierra, el proceso de creación y encarnación de la fantasía masculina que transforma a una mujer en lo que el hombre desea, convenciéndola además de que son sus deseos.

Pensé en elaborar el trabajo sobre este tema y diseñé una estrategia unas herramientas para obtener toda la información posible desde diferentes frentes, intentando respuesta a las cuestiones que se me planteaban y fijando los objetivos que quería conseguir.

1.- En primer lugar, analicé de la visión de las mujeres que ofrece Sacher-Masoch en su libro *La Venus de las Pielas*, por considerarlo una obra clave que ha contribuido decisivamente a la construcción de la fantasía sexual masculina de la dominación femenina que tratamos como práctica sexual.

2.- Realicé una búsqueda de datos estadísticos que pudieran aportar o completar información: informes publicados en Internet, posibles estadísticas y datos de páginas web y foros de Internet.

3.- También hice una búsqueda lo más amplia posible, aunque no exhaustiva, en publicaciones de divulgación general, y también en trabajos académicos de todo tipo (doctorados, máster, TFM, artículos de revistas, libros, etc.), en blogs y en recursos

de Internet sobre el tema objeto de la investigación, y específicamente si existía algún tipo de tratamiento con perspectiva de género.

Esta búsqueda tenía la finalidad de conocer qué se había escrito y de qué manera sobre las sexualidades alternativas y si había algún estudio o libro en el que se incorporara la perspectiva de género. También proporcionarme el conocimiento suficiente para hacer una panorámica (apartado 4 de este trabajo) con las características de las sexualidades alternativas, sus elementos comunes y los que pudieran diferenciarlos, así como de las prácticas específicamente diseñadas para las mujeres.

4.- Tres entrevistas en profundidad a informantes clave. Fueron elegidos por su posición privilegiada debido la amplísima experiencia que tenían como observadores de personas practicantes de sexualidades alternativas y como contacto para poder hacer los grupos de discusión.

5.- Dos grupos de discusión, uno de mujeres y otro de hombres.

6.- Creación de dos foros de debate en Internet.

1.- El análisis del libro *La Venus de las Pielas* y las conclusiones que han sido extraídas de su visión de las mujeres supusieron un importante germen motivador para el trabajo. La misoginia que, desde mi punto de vista, desprende la obra, así como el proceso de construcción de la fantasía masculina, despertaron mi interés por conocer qué había detrás en la realidad y si era posible cambiarla. Supone una aportación complementaria pero que creo importante, ya que éste es un libro clásico que conlleva una visión igualmente convencional y difundida de la dominación femenina. Me pareció también importante cómo se reproduce en el libro la tradicional división de las mujeres en buenas/malas y su perpetuación en el ideario masculino.

2.- La recopilación de información estadística ha proporcionado importantes indicios que relacionamos con la información obtenida en las entrevistas, los grupos de

discusión y los foros de debate para extraer conclusiones que ofrecemos en el apartado final.

3.- La búsqueda de publicaciones se realizó a través de la biblioteca de la UCM, de la Biblioteca Nacional y de la página web Iberlibro.com. Igualmente se consultó la base de datos de ProQuest. También se investigó la existencia de publicaciones especializadas on-line.

4.- Las tres entrevistas fueron realizadas durante los meses de diciembre y enero y fueron transcritas al día siguiente de su realización. En primer lugar, la de Rosa, empresaria de locales de ambiente liberal, después la de Davide, ama no profesional y por último la de Libertad, dómina profesional. La de Rosa se llevó a cabo en una cafetería, la de Davide en la sala multiusos que pertenece a la biblioteca María Zambrano de la Universidad Complutense y la de Libertad en su estudio profesional.

Para establecer contacto con estas tres personas que actuaron como informantes clave se realizó una búsqueda a través de las páginas web que se detallan en los recursos consultados y también se acudió a un anuncio publicado en la revista "Pikara magazine" de una fiesta denominada "Bibobdsm". En el contacto de este anuncio se indicó que se buscaban personas con amplia experiencia como practicantes de sexualidades alternativas para colaborar con su opinión, bien a través de una entrevista, bien a través de grupos de debate que se crearían, en la elaboración de un trabajo de fin de máster que iba a investigar sobre las vivencias de las mujeres y de los hombres dentro de estos espacios.

Fue una sorpresa encontrar que la mayor cadena de locales de ambiente liberal de Madrid y quizá de España tenía como propietaria y cabeza visible a una mujer, aunque posteriormente entendí que esa visibilidad no era casual y que Rosa era copropietaria junto con sus familiares de los locales.

Ella fue la persona que presentó mayor dificultad a la hora de contactar y de acceder a ser entrevistada. Fue preciso insistir y realizar muchas llamadas telefónicas antes de poder hablar con ella. Después de la primera conversación pidió verme personalmente y asegurarse de que la entrevista no iba a ser publicada en

una revista o un periódico. Tenía mucha prevención sobre el tratamiento que se pudiera dar de su negocio en un medio y que algo de lo que dijera la pudiera perjudicar. Relató que la habían hecho reportajes y entrevistas muchas veces y que en bastantes ocasiones eso había servido para hacerle daño profesionalmente. Habló también, con carácter previo, de la cantidad de años, personas y situaciones que había observado desde su posición próxima pero no participante. Le aseguré que la entrevista era totalmente confidencial, que no iba a ser publicada en prensa; que no se trataba de un reportaje sensacionalista sino de un trabajo de fin de máster en el que se investigaba en torno a las sexualidades alternativas para conocer cómo se comportaban y sentían los practicantes, tanto las mujeres como los hombres, que en ese sentido su aportación y su opinión eran muy importantes por la cantidad de años y de personas que había podido ver. Finalmente, se tranquilizó y confió en lo que le decía, y cuando fue entrevistada, la sensación que tuve fue de una gran empatía, apertura y colaboración.

Davide contactó a través de Bibobdsm. Se presentó como amo no profesional que había regentado un local público para practicantes de bdsm durante algunos años, comentó la amplia experiencia que tenía como practicante y observador de personas practicantes y se ofreció sin reticencias a ser entrevistado. Ahora observo que él, hombre, se ofrece. Ellas, mujeres, tienen que ser requeridas.

Libertad fue contactada a través de su web profesional, se interesó mucho por el tipo de entrevista y se mostró abiertamente colaboradora y participativa. Dijo estar cansada del tratamiento superficial y morboso habitual de los reportajes y le pareció muy interesante indagar e investigar acerca de los significados de los comportamientos de mujeres y hombres en las sexualidades alternativas.

5.- La búsqueda de personas interesadas en formar grupos de debate que llevé a cabo de forma independiente tuvo muy escasos resultados, aunque un par de mujeres se mostraron desde un primer momento firmemente interesadas en participar. La propuesta fue hecha a Rosa y a Libertad, pero mientras que la primera no consiguió encontrar a nadie, la segunda reunió a las mujeres y a los hombres con los que se hicieron los grupos. Las sesiones se realizaron en dos sábados del mes de marzo en un local público del barrio de Lavapiés (Madrid). Todas las personas

que los integraban, menos una, que sólo dijo mostrar gran interés, eran practicantes activos de sexualidades alternativas.

Aparte de mostrar todos ellos una gran motivación y deseos de participación al encontrarse con algo muy diferente de un reportaje o un artículo sensacionalista, me resultó especialmente llamativo, como luego comento con mayor profundidad, la participación activa de los hombres, su crítica del modelo patriarcal y su deseo genuino de construir una sexualidad realmente igualitaria. Igualmente, la aparición en la escena de los grupos de al menos dos mujeres que se declararon feministas con largos años de militancia, trabajando en la actualidad en temas relacionados con la igualdad.

6.- En cuanto a la creación de foros de debate en Internet, se buscaron entre los de temática específica los que contaran con mayor participación de usuarias y usuarios, los de mayor permanencia en el tiempo y con intervenciones de mayor calidad. Para centrar el debate, se lanzó una pregunta específica sobre el objeto de estudio de este trabajo, cuya transcripción, junto con el análisis de las respuestas obtenidas, se ofrece en el apartado de los foros de debate.

6.- ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS.

EL bdsm, como cultura de sexualidad alternativa, está ampliamente extendida pese a su invisibilización. En 1977 se publica el primer estudio realizado con técnicas empíricas modernas (Spengler, A., 1977). Veinte años después, un informe realizado sobre universitarios americanos mostró que un 15% de los encuestados reconocían tener fantasías de tipo bdsm, porcentaje que llegaba al 21% en las estudiantes bisexuales y lésbicas (Elliott, L.; Brantley, C., 1977).

En general, y dependiendo de la encuesta específica, los datos ofrecen un porcentaje de entre el 8 y el 25% del total de la población euro-americana con un interés claro en las prácticas bdsm (Janus, S.; Janus, Cynthia L., 1993). Un estudio del *Institut für rationale Psychologie* realizado en 1999 llegó a la conclusión de que entre un 65 % y un 70% de las mujeres encuestadas deseaban ocasionalmente experimentar la sumisión sexual ante sus parejas, mientras que más de un 40%

aceptaban relaciones claramente bdsm (Frankfurter Rundschau del 5 de noviembre de 2002). Una encuesta supranacional desarrollada en más de 40 países, cifró en un 20% de la población los que habían realizado prácticas de bdsm, desde suaves a severas (Durex Global Sex Survey, Encuesta 2005).

En España, las encuestas realizadas sobre el tema no ofrecen unos ratios fiables, dado el escaso universo sobre el que se realizaron. Aun así, los datos de *BDSM: Teoría y Práctica*, 1996, presentan similitudes con los datos obtenidos en otras encuestas europeas: un 23 % de los hombres y un 19 % de las mujeres encuestadas admitía haber realizado algún tipo de práctica bdsm, mientras que un 33 y un 45 %, respectivamente, tenían fantasías bdsm. En cuanto a los roles, un 32% de los varones y un 11% de las mujeres que practicaban bdsm y escogieron un rol en la encuesta, se consideraban preferentemente dominantes, mientras que respectivamente un 33 % y un 72 % reconocían tendencias fundamentalmente sumisas. Un 23 % y un 9% respectivamente afirman sentirse *switch*⁶.(Fuente: Blog de Coral Herrera, doctora en Comunicación Audiovisual)

Estos últimos datos referentes al reparto de roles por sexos quedan refrendados en todos los foros de internet visitados dedicados al bdsm⁷: presencia mayoritaria de hombres, reparto homogéneo de estos en cuanto a roles y mayoría notable entre las mujeres del rol sumiso.

Algunos estudios han examinado el reparto de roles bdsm en el ámbito de Internet. Así Ernulf, K.E. and Innala (1995) en "Sexual bondage: a review and unobtrusive investigation. Archives of sexual behavior", encuentran que el 75% de los hombres heterosexuales, pero solo el 11% de mujeres heterosexuales y el 12% de hombres homosexuales prefieren adoptar el rol dominante.

Por nuestra parte hemos podido ratificar estas tendencias realizando un estudio entre la población de uno de los mayores foros bdsm en lengua castellana (www.mazmorra.com.ar), con el siguiente resultado:

⁶ Persona que incorpora los dos roles, dominante y sumiso, alternándolos.

⁷ Foros visitados: Mazmorra, Sométeme, Foro BdsM.

- Con una población de 14.746 personas, el 76% (11.171) son hombres y el 24% (3.575) son mujeres.
- Entre los hombres, el 40% se autodefine como dominante, el 35% como sumiso y el 25% elige otra opción (curioso o switch).
- Entre las mujeres, el 28% se define como dominante, el 43% como sumisa y el 29% elige otra opción (curiosa o switch).

No se ha encontrado ningún dato o escasos resultados, en cuanto a los colectivos swinger, salvo lo que se puede ver en páginas web o foros de debate.

El trabajo ha incorporado la perspectiva de género en su motivación, en la determinación de los objetivos, en el procedimiento de trabajo, en el tratamiento y descripción de la información y en todas las conclusiones parciales y finales que se ofrecen. Así mismo, ha tenido en cuenta la forma multidisciplinar de entender el conocimiento de la autora Anne Fausto-Sterling, su aportación para la deconstrucción de los géneros y los comportamientos que van implícitos en ellos. Igualmente, ha tratado de comprobar si, a pesar del paso del tiempo y de encontrarnos en un modelo social más avanzado, existe una persistencia del “malestar indefinido” descrito por Betty Friedan en las mujeres que han prestado su colaboración en el presente trabajo, o una sensación muy próxima a él.

7.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA EN LAS ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVE, LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN DE PERSONAS PRACTICANTES Y LOS FOROS DE DEBATE EN INTERNET. UN INTENTO DE APROXIMACIÓN EMPÍRICA.

7.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA EN LAS ENTREVISTAS, LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN Y LOS FOROS DE DEBATE EN INTERNET.

En los análisis realizados se intenta desvelar la lógica del juego hay detrás del discurso, teniendo en cuenta forma y fondo y su sentido desde el punto de vista de la definición de roles de género. En el desarrollo de las entrevistas en profundidad y grupos de discusión se trata de que, a través del discurso, las personas

entrevistadas y las participantes en los grupos elaboren respuestas interpretables para las cuestiones planteadas en el objetivo general y los específicos.

ANÁLISIS ENTREVISTA N°1. Rosa, mujer, empresaria de locales swinger, 47 años. 72'33"

Ésta es la primera entrevista que realizo. Transcurre en un ambiente de clara empatía después de haber conseguido la confianza de la entrevistada. La charla es abundante y amena. La interpreto así como consecuencia del intenso entrenamiento al que está sometida (la entrevistada) como relaciones públicas, ya que me comenta que ése es uno de sus cometidos en los locales públicos que tiene junto con su familia. En realidad, se define a sí misma como una buena relaciones públicas, que lleva trabajando más de 20 años en este negocio. No obstante, centrarla es complicado porque tiende a hablar mucho sobre sí misma y a mezclar detalles y anécdotas que son muy interesantes para la investigación, pero que tengo que entresacar del resto de su charla. Requiere de reformulación constante de preguntas y de reconducción a los temas objeto de estudio, que no se introducen directa o explícitamente.

Noto a lo largo de toda la entrevista que los silencios son escasos en cantidad y tiempo. La entrevistada alude de forma tácita y permanente a una cierta complicidad conmigo ¿Es porque las dos somos mujeres y yo la voy a poder entender? –Reflexiono-, complicidad que yo retroalimento; ella a través de expresiones como “¿sabes?” empleadas reiterativamente o “¿verdad?” y que yo confirmo con “síes” o “exactamente”. Dice estar muy a gusto con su actividad profesional “*porque ayuda a la gente*”, “*porque tiene proyección exterior y ayuda a la autoestima... y porque puede proyectar sus propias fantasías*”, a pesar de reconocer el sentido práctico, recaudar dinero.

Creo que esta es la manera que ella tiene de justificar su trabajo; de intentar encontrarse a gusto dentro de un ambiente hipersexualizado, en el que, a medida que va relatando, se llena de contradicciones. Sí, porque aunque según ella lo que le aporta este trabajo es la posibilidad de ayudar a la gente, proyección al exterior, (no sabemos exactamente de qué), ayuda a la autoestima (de las personas que acuden

a sus locales) y proyección de sus propias fantasías. Sin embargo, ya al finalizar la entrevista cae en una de las muchas contradicciones que refleja la entrevista y reconoce que no se encuentra a gusto:

“PORQUE SOY MUJER y al contrario (que si fuera un hombre), me tengo que mentalizar para decir, venga, que ya voy a trabajar, para que no me afecte... que yo creo que me ha afectado en mi vida privada. O sea, yo me he pasado un año entero y he practicado sexo sólo una vez ¿sabes? Lo mismo que a mis sobrinos también, o a los hombres, que tienen que tirar del freno ¿sabes? Las mujeres tenemos que dar un paso adelante para que no nos dé asco, para que veamos eso como natural...”

Me parece especialmente demoledor que ella misma no haya podido tener relaciones sexuales más que una vez en un año entero como consecuencia de su exposición a este ambiente.

¿Por qué SER MUJER es el principal obstáculo para sentirse a gusto en un ambiente hipersexualizado? ¿Tienen en ese ambiente los hombres que “echar el freno” y las mujeres “acelerar” o como dice nuestra interlocutora “dar un paso al frente” para que no nos dé asco y verlo como natural? Desde mi punto de vista, y desde un primer momento, la entrevistada nos ofrece las claves para interpretar desde una perspectiva de género la información que aporta.

Esta creencia de atribuir a los hombres un comportamiento sexual activo, continuo, que se ve fomentado por un ambiente sexualizado y una libido incontrolable para los hombres por naturaleza y fácilmente controlable para las mujeres también por naturaleza se encuentra también en la charla de las mujeres que forman parte del grupo de discusión.:

“María.- Las mujeres tienen maneras diferentes de vivir la sexualidad también en general. Los hombres tienen la sangre en la cabeza o en... Es diferente también dominar a un hombre o dominar a una mujer. A mí me gusta jugar con mujeres, pero es más difícil que con un hombre. Sexualmente, somos diferentes. El hombre, como hombre, como macho de la

especie está diseñado para ir inseminando. Y la mujer, como cualquier hembra, para elegir. Nosotras podemos parar nuestra sexualidad en cualquier momento. Podemos parar la libido en cualquier momento. Cuando no hay morbo, algo no nos pone... tú puedes estar sin sexo los meses que haga falta. O años incluso. Eso en un hombre es imposible porque... es su naturaleza”.

Volviendo a nuestra entrevista, Rosa Identifica claramente un tipo de hombre que no le gusta y que responde al modelo clásico patriarcal: “el típico baboso que va allí a echar un polvo y que cree que la mujer que va allí es una pilingui que está a su servicio” y quiere “cambiarle la idea”, aunque reconoce la dificultad del proyecto y lo limita exclusivamente a lo que acontece en el local.

Me llama la atención la imposición de normas. Rosa reconoce la necesidad de un código de conducta (que se censura a sí misma enumerar) porque si no, aquello sería “Sodoma y Gomorra”. El código de conducta es un aspecto que el ambiente swinger comparte con el bdsm. Me sorprende que sea necesario normativizar las opciones libremente elegidas, y sobre todo me cuestiono quién, por qué y para qué crea esas normas. ¿Para generar seguridad y tranquilidad? En el caso de las prácticas bdsm estoy convencida de que es así, y aquí pienso que también es ése el sentido.

Rosa hace un comentario especialmente jugoso de la evolución del comportamiento sexual de las mujeres en su negocio: “Hace 15 años los hombres se iban supercontentos y las mujeres mal, pero bastante mal” y también dice que “eso ha cambiado por la evolución de la sociedad y de la mujer”, aunque se contradice parcialmente ya que a renglón seguido afirma que “yo he visto caras que parecían corderos que iban hacia el matadero”.

Comenta también la evolución sexual de las personas que acuden al local, en paralelo con la evolución social en forma amplia; lo mezcla con justificaciones de todo tipo para que resulte atractivo lo que está presentando, lo que dejo que suceda en tanto me sirve de introducción para comenzar a tratar de las diferencias entre hombres y mujeres y su significación. No define con claridad si hay más hombres o más mujeres.

¿Son los locales de intercambio de parejas templos del sexo o mercados de abastecimiento para hombres? Pienso que lo segundo, a tenor de lo que nos cuenta la entrevistada. Rosa, además, se encuentra claramente con un problema de conciencia cuando ve a las mujeres que acuden a sus locales, e intenta “prestar ayuda”. Éste sería un caso en el que una pareja acude a uno de sus establecimientos, la mujer no desea estar con otros hombres pero accede por complacencia y/o subordinación al hombre. Nos ofrece un ejemplo de una manera de hacer que no “molesta” a los verdaderos clientes, los hombres, que deja a Rosa medianamente tranquila y que está absolutamente inmersa en el sistema sexo género:

“...Que en parte yo les he ayudado mucho (a las mujeres). Parejas que él decía quiero un chico para mi pareja. Yo la miraba a los ojos y sabía si ella estaba dispuesta o no. O si el marido se ausentaba y le preguntaba, tú quieres, cómo te encuentras... Ay no, Rosa, no me apetece para nada. Vale, no te preocupes. Cuando llegaba el marido le decía oye, mira, de los que hay, ninguno. No, no porque ése es un... baboso, el otro es un espabilao, ése como que no, no... le falta un pelín de higiene desde mi punto de vista, un toque de colonia, o sea, me inventaba cualquier cosa. O incluso le buscaba algunos que yo sabía... claro, para mí eran como mis niños, conocía los gustos y la forma de ser de casi todos”.

Y ésta es la otra “solución” que “ayuda mucho” a las mujeres:

“Buscaba uno que aguantara poco... y le decía a la mujer...éste te va a aguantar menos y nada... “. Igualmente comenta “Un hombre que va con su pareja, lógicamente ¿qué va a querer? Pues eh...un dos por uno, como en Carrefour. Hago intercambio, me como el kiwi de mi mujer y luego el kiwi de la mujer del otro...”.

Creo que este relato ejemplifica con claridad la diferencia de vivencias hombre/mujer y el sometimiento de la mujer al hombre en este tipo de encuentros. La ayuda consiste en buscar estrategias para no contradecir el deseo de los hombres, que como vemos la entrevistada conoce a la perfección por el ambiente en

el que se desarrolla su actividad profesional y que nos relata en una narrativa cuanto menos pintoresca.

En cuanto a la práctica específicamente diseñada para las mujeres dentro del ambiente swinger, con independencia de que, como sabemos, cualquier práctica o relación es teóricamente consentida y consensuada, es el Gang Bang. Consiste, como hemos explicado en el apartado 4. del trabajo (PANORÁMICA ACTUAL A PARTIR DE LA BIBLIOGRAFÍA Y LOS RECURSOS CONSULTADOS) en una mujer que “desea” estar con muchos hombres; es “su fantasía”. La descripción que nos hace la entrevistada de esta práctica es que *“un cliente se la comentó ”* y la adaptó a España. Dice que a las chicas las encanta, se sienten las protagonistas de la noche y lo pasan fenomenal... aunque van muchas menos que hombres a esta práctica. Finalmente concede: *“les encanta a la mayoría, hay otras que no...” pero es porque “se hacen las estrechas”. “Hay hombres cuyo morbo más importante es ir al Gang Bang. Porque les gusta ver que su mujer está con tantos”*.

Esta práctica es una suposición del deseo de las mujeres que ni siquiera lo han verbalizado, y mucho menos diseñado. La vaguedad y contradicciones en las que incurre la entrevistada, la escasez de mujeres que hacen uso de esta práctica y las conclusiones personales que transmite ponen de manifiesto que es ajena a las mujeres, a sus deseos, fantasías y expectativas.

También son habituales las relaciones homosexuales femeninas, no las masculinas. Rosa nos ofrece su opinión de por qué es habitual que se den relaciones entre mujeres y no entre hombres:

“La mujer te puedo decir que el 80% que es bisexual ¿? al principio lo hace por el hombre porque... y por ella misma... porque como va un poco obligada, porque por ella con su marido es suficiente... el primer día lo hacen por complacer a su marido y porque no las toque ningún otro hombre... si la mujer con la que prueba ya ha tenido alguna experiencia y sabe qué necesita una mujer, se lo da. No le gusta la mujer, le gusta lo que le hace la mujer. El hombre se calienta mientras tanto visualmente...” Y *“el hombre que permite un trío con un hombre cerca es porque en el fondo es bisexual”*.

Apreciamos la diferencia de comportamientos de hombres y mujeres y cómo se desarrollan y toleran falsos comportamientos lésbicos para complacer a los hombres. También, los juicios previos de Rosa al pensar que un hombre que tolera un trío en el que intervenga otro hombre es porque es bisexual, aunque no lo admita con claridad: Al cuestionarle por qué cree que sucede esto, responde:

“Ahí lo que tiene que ver es lo sociocultural. El papel de macho del hombre. Pero más claro que el agua, porque si ellos tocan unos huevos que no sean los suyos, ya dejan de ser hombres. Yo sé de muchos que les encantaría pero que no se atreven. En mi opinión van mucho más por ver hombres que mujeres. Y por verlos de cerca. Así miran y tocan “si el preservativo está bien colocado”... y el roce constante de otros hombres les gusta. Su/la mujer es la excusa para tocarlos”.

El mayor miedo de los hombres: la homosexualidad. Parecerse a una mujer. No ser un verdadero hombre.

El relato está salpicado constantemente de descripciones de estereotipos de género, difundidos e incorporados al discurso propio y también en relación a las actuaciones de otros. La consideración de una mujer hacia otra mujer, en un negocio de contenido sexual es un ejemplo: *“Es ORO una chica sola para este ambiente liberal. ES ORO AUNQUE NO HAGA NADA CON NADIE, simplemente estando en la barra. Es como una rosa en un jardín ¿sabes? ILUMINA. “La mujer es exhibicionista por naturaleza”.*

En cuanto a la diferencia de vivencias de la sexualidad entre mujeres y hombres y el sometimiento de las mujeres, ejemplificando ambas cuestiones, Rosa nos ofrece otro relato que rescatamos de la entrevista, que me parece especialmente impactante, demoledor y descriptivo de la situación:

“También está la mujer de esa pareja que pide hacer un trío con otra mujer para su marido, es porque ella en el fondo no quiere estar con otro hombre que no sea su marido”. Y “... porque tú (hombre) tienes facilidad. En

cuanto veas una postura morbosa, ya enseguida tus ojos van con tu mente y tu mente con... lo otro. No necesitas nada más. Y yo les digo, ahí tenemos una pepitilla que hay que estimular y así el kiwi te hace palmas, te llama, que venga Poyastrón, Chiquininabo o quien sea..."

Rosa considera irreconciliables los espacios de las dos sexualidades alternativas que analizamos. Mención especial merece el relato que hace del hombre sometido en la "visita" de que fue objeto por parte de practicantes del ambiente bdsm: *"Otro hombre que tenían por ahí atado... porque tenía atados todos los huevos con una cuerda... con un tul y peluca, o sea, humillándote total"* que nos hace reflexionar... ¿Por qué una de las más difundidas formas de humillación de un hombre es vestirle de mujer, hacer de él una caricatura grotesca de una mujer? ¿No sucede esto habitualmente en los carnavales, en los desfiles del Orgullo Gay? Y cuando vestimos a una mujer como hombre ¿No le estamos vistiendo de dominador confiriéndole un poder que no le es propio?

El de Rosa es un discurso complejo en el que la apariencia de normalidad, aceptación y disfrute, con el plus añadido de conocimiento personal, de la pareja y de la propia sexualidad con que se presenta el ambiente swinger, se desvirtúa rápidamente a través de múltiples contradicciones. A través de él se transparenta el armazón del aparato comercial que sustenta el ofrecimiento y sometimiento de las mujeres.

A destacar también que se menciona varias veces que los hombres "creen que cuando llegan allí todo son pilinguis... que las mujeres están a su disposición..." Esta es una de las consecuencias de la lógica patriarcal, que considera que el ámbito natural de la sexualidad (de las mujeres "buenas") es el espacio privado, y el de las "malas", el público. (No así de los hombres, por supuesto). Por lo tanto, es razonable pensar que cualquier mujer que esboce mínimamente una posibilidad sexual en un espacio público es una mujer mala; en este caso, no "perversa" sino "puta".

ANÁLISIS ENTREVISTA N° 2. Davide, hombre, 47 años, propietario de local público para prácticas BDSM durante dos años, amo no profesional. 60'45''

Esta entrevista transcurrió más normalizada que la primera, más estructurada, la empatía fue sustituida de forma no pactada por un distanciamiento que se corresponde con la situación. La charla es más escueta, más concisa y se reduce más a la contestación de preguntas. No hay apenas pausas y silencios. El entrevistado se muestra menos vacilante en sus contestaciones y no recurre a una permanente toma de contacto conmigo como hizo Rosa o como, de otra forma, va a hacer Libertad en su entrevista. (Los hombres se conducen en el espacio público con mayor seguridad porque les es propio). Para inducir el tema, me doy cuenta al transcribir la entrevista que he introducido algunas "pistas" y algunas elaboraciones propias que deslizo entre las preguntas. Abordo la entrevista con gran curiosidad por saber cómo un hombre responde a las cuestiones que le voy a proponer.

La finalidad de las preguntas es la misma que en la primera entrevista, pero son diferentes e introducen las variables de poder, sumisión y roles que conllevan estas prácticas. A través de ellas y del discurso establecemos nuestro análisis. Esta misma consideración es válida para la entrevista a Libertad, la dómina profesional que cierra las tres entrevistas en profundidad.

Davide califica su experiencia como practicante y observador privilegiado de bdsm como "muy gratificante" y no identifica obstáculos, (los comportamientos de hombres y mujeres, cualesquiera que sean, no son dificultades para él) a diferencia del sentir de Rosa, la mujer empresaria de locales de ambiente liberal y también a diferencia de Libertad. Ambas relatan cómo el comportamiento de muchos hombres es un gran inconveniente.

También piensa que las prácticas implica más a personas individualmente que en pareja. No se define en cuanto a número de hombres/mujeres practicantes, aunque piensa que quizá haya más hombres. Indica que *"el (rol) predominante es el de amo en los hombres y sumisa en las mujeres. La pareja prototípica es amo y esclava, luego sumisos y por fin amas. En cuanto a número, amos, sumisos, sumisas y amas. Es decir, el papel en el que menos mujeres se ven representadas"*

es el de ama". Estas afirmaciones van a ser especialmente seguidas y contrastadas con la siguiente entrevista y con los roles que aparecen asignados en las páginas web que hemos analizado y los datos que hemos reflejado. Pensamos que tiene especial relevancia al suponer un reflejo de los roles contruidos por los estereotipos de género.

En cuanto al significado de los comportamientos sexuales en el bdsm, Davide distingue entre "adoptar" o "vivir" un rol. En el caso de la adopción, el entrevistado responde que "lo de adoptar sí que responde a una cierta idea de... vamos a ver si por aquí me como algo que no me puedo comer de otra manera" y afirma también las razones por las que cree que los hombres adoptan mayoritariamente el rol de amo: *"yo diría que el hombre que es neófito normalmente asume el papel de amo para salvar su culo, para que no lo utilicen sobre todo otros hombres y poder ver todo con perspectiva"*. De nuevo aparece el mayor miedo masculino: la homosexualidad, el parecerse a una mujer, que incluye también, como vemos, de forma implícita, ser utilizado por otros hombres. ¿Parecerse a una mujer lleva aparejado ser utilizado por los hombres? Así lo refleja en su razonamiento Davide.

Vivir un rol, dice, responde a motivaciones que enraízan con la infancia y a las que suponemos una mayor autenticidad. Diferenciando por sexos y roles, nuestro entrevistado contesta en cuanto a la asunción por parte de los hombres del papel de sumiso que "la gente que está obligada a mandar en su vida real le gusta asumir el papel de sumiso para equilibrar, para desresponsabilizarse, para vivir el lado opuesto de la moneda".

En cuanto a por qué las mujeres deciden adoptar el rol de sumisión, Davide nos aporta su punto de vista:

"Una mujer que vaya de sumisa pues lo mismo. Pienso que va de sumisa porque conozco a alguien que voy a decir que es mi amo para que entonces yo pueda estar metida en el ajo y ver lo que pasa pero con la protección de que a mí nadie me puede tocar porque yo tengo mi amo detrás".

Creo, sin embargo, que para nada es lo mismo para un hombre que para una mujer la asunción del rol de sumisión, según la explicación del entrevistado. Para un hombre, supone desresponsabilizarse para vivir el lado opuesto de la moneda, es decir, abandonar temporalmente el poder que tiene con la tranquilidad de saber que va a recuperarlo en cuanto abandone el rol. Para una mujer, supone protegerse de la acción de otros hombres; delegar su iniciativa en otro y asumir que necesita de un conductor o inductor para poder llevar a cabo sus deseos.

No obstante, es interesante la opinión de la siguiente entrevistada, Libertad, que al ser preguntada sobre la causa que puede hacer que una mujer asuma el rol de sumisión, apunta, como veremos en la entrevista, no a la necesidad de protección ni tampoco al rol convencional que las mujeres están acostumbradas asumir, sino a las exigencias que llevan aparejadas la asunción de las tareas productivas y reproductivas y el doble esfuerzo que las mujeres hacen para adaptarse en un mundo de hombres con las enormes autoexigencias que conllevan, que las harían desear “dejarse llevar” y que se lo dieran todo hecho en el terreno de la sexualidad.

Davide justifica el rol de ama en su vivencia personal porque *“a él le gusta enseñar, conducir... comportarse como un Pígalión. Con mucho cariño y mucho amor”*. Hablando de las mujeres que viven el rol de ama, dice que

Hay diferencias abismales en cuanto a la consideración de las causas por las que un hombre o una mujer asumen los papeles de amo y ama. ¿Por qué Davide alude directamente y en primer lugar a las prostitutas como amas y no a personas que representen un rol, como es su propio caso? Y en cuanto al rol de dominación de las mujeres, sean o no profesionales, igualmente lo sitúa en el plano de la protección personal, como sucede con el rol de sumisión. Es decir, las mujeres siempre necesitan protección, sean amas o sumisas. Y los motivos son los mismos: los hombres pueden forzarlas sexualmente.

La protección en el caso de los hombres y la asunción de un rol para esa protección hace referencia al miedo a la homosexualidad y, en el caso de las mujeres, a relaciones sexuales no consentidas. Además, las mujeres que adoptan la

sumisión se liberan de la responsabilidad de decidir e implícitamente asumen que necesitan un guía o conductor.

Este análisis me parece importante porque enlaza con la entrevista hecha a Libertad y con las declaraciones de las mujeres que han participado en el grupo de discusión, y confirma las afirmaciones de Davide: Salvo una de las mujeres integrantes del grupo de discusión, todas las demás que han intervenido en este trabajo han llegado a la práctica de las sexualidades alternativas por inducción de su pareja, y así continúan. Nunca por propia iniciativa. Y ello, según se desvela en el grupo, no por falta de deseos, sino por miedo.

Este estado de cosas engarza perfectamente con el deseo de un hombre que actúa como amo, como nos dice Davide: “a él le gusta enseñar, conducir... comportarse como un Pigmalión. Con mucho cariño y mucho amor”. ¿Necesitan las mujeres de un inductor, de un guía para aproximarse a sus propios deseos? ¿El mucho cariño y mucho amor no suena a frase manida para adornar una situación de mando y poder?

Vamos viendo la diferencia de experimentación, vivencias y significados de las sexualidades alternativas para hombres y mujeres, expresadas en este caso por un hombre. Añade un matiz a la sumisión como mecanismo de transgresión protegido, de superación de límites e indica que funciona más para las mujeres que para los hombres el delegar la responsabilidad de la decisión de trasgredir y de expresión del deseo propio, que recae en la persona dominante que asume el rol de “amo”.

La valoración que hace Davide del comportamiento sexual al pasar de un espacio privado al público es muy positiva. Al contrario que la primera persona entrevistada (Rosa), él no siente asco, él no se tiene que acostumbrar:

“Yo siempre he pensado que el sexo tenía que ser algo más público, el sexo, no ya el bdsm. Y que si tú querías a una persona y tenías relaciones sexuales con ella, era mucho mejor si queríamos a una tercera persona y así

como que ampliando el grupo. Siempre he sentido que era lo natural, que era un objetivo a vivir. Y lo he vivido como tal”.

¿El espacio público, una vez más, a través del discurso de un hombre, se revela como propio y se siente en él plenamente a gusto, a diferencia de lo que le sucede a una mujer? ¿La sexualidad de un hombre puede legítimamente ser vivida en público sin estigmatizaciones, y la de una mujer se asigna automáticamente a la prostitución, o a lo que puede ser utilizado, tomado y manipulado por que no le es propio?

El entrevistado no hace una valoración positiva sobre la difusión de los comportamientos sexuales del bdsm porque “lo considera una causa perdida”. Considera que ambas sexualidades (swinger y bdsm) tienen aspectos comunes que se pueden cruzar.

Hablamos también de los falsos juegos lésbicos de las mujeres para complacer a los hombres en el ambiente liberal. Dice que *“no entiende por qué sucede”*. Cree que *“hay una barrera fuertísima entre los heteros y los homosexuales” en bdsm* y que *“como siempre, más parejas de mujeres homo que se prestan y menos parejas de homosexuales hombres que se presten a mezclarse y a integrarse”*.

Creo que éste es un ejemplo de que las mujeres, con independencia de la orientación sexual que hayan elegido, están más abocadas a la flexibilidad y a la tolerancia que los hombres. Ellos, sean o no homosexuales, siguen siendo hombres y comportándose como “poseedores del poder” y por qué no decirlo, también de la razón.

Le cuestiono al entrevistado si la interpretación de rol por parte de una persona con diferente orientación sexual de la hegemónica puede tener diferencias. La pregunta le suscita interés. Dice no habérselo preguntado antes, y cree que debe haber diferencias en las prácticas bdsm, identificando una mayor violencia y agresividad en los homosexuales masculinos con respecto a los heterosexuales.

Al preguntarle su opinión sobre el ambiente swinger, de la misma manera que a Rosa le pregunté su opinión sobre el ambiente bdsm, Davide emite una opinión clara:

“La opinión que tengo del ambiente liberal es que está tremendamente normalizado. Las parejas que van allí son de todo menos liberales. Son gente que tiene prejuicios, tanto o más que los demás”. Dice que, según él percibe la sexualidad, allí los hombres piensan que ” Yo voy a follar con esta tía y a mi chica que se la folle este tío”

(Nótese que él confiere el protagonismo a los hombres, y que el discurso de la iniciativa sexual corresponde al hombre, según los tradicionales criterios patriarcales: yo voy a follar/ a mi chica que se la folle este tío”).

Supuestamente en su boca está el habla de otros hombres que no son él... ¿O no tanto?

La opinión de los practicantes de bdsm es negativa con respecto al ambiente swinger, tanto en las entrevistas como en los grupos de discusión, y siempre por los mismos motivos, que también incluyen siempre un remarcado comportamiento machista. De la misma forma, Rosa, al ser preguntada por el ambiente bdsm emite una opinión desfavorable basada en la observación de prácticas que la parecen agresivas y con una violencia carente de sentido.

En cuanto a las práctica específicamente diseñada por y para mujeres en bdsm es el femdom, que abarca más de una práctica específica. Al preguntarle, el entrevistado parece intentar bordear la cuestión. Al hacérsela retomar, lo identifica rápidamente como un mundo ideal llamado Other World Kingdom . Le cuestiono directamente en este caso si le parece que es una construcción artificial que parte de una fantasía masculina comercializada y pensada para los hombres.. Reconoce que lo es, no le importa y considera normal utilizar dinero en ella. Intento profundizar más para ver si realmente lo considera una fantasía o puede confundirla con algo real y elude contestar volviendo a afirmar que había muchos hombres que gastaban mucho dinero en ese mundo.

Le hago una comparación entre un mundo imaginario contrapuesto, el mundo de Gore, que propone una sociedad absolutamente patriarcal y opuesta al femdom y le digo que también es imaginario y que tiene todo un soporte ideológico, y añado que no se ha puesto en práctica como negocio. Rápidamente alude de nuevo a la relación entre sexo y dinero *“Sí, lo que pasa es que esto no es comercial. Porque los que pagan para tener amas son los hombres, sin embargo las amas no pagan para tener sumisos ni las sumisas para tener amos”*.

Siempre aparecen los hombres como únicos cliente de sexo. En las entrevistas, en los grupos... ellos y ellas lo asumen totalmente.

Para confirmar esta clara y asumida relación, reformulo la pregunta de si los clientes de sexo masivamente son hombres. En cualquier modelo de sexualidad, cualquier deseo relacionado con el sexo, aún en modalidad de fantasía, será la fantasía y el deseo de los hombres, no de las mujeres. Contesta que *“sí, yo creo que básicamente es así. Un ejemplo de ello muy claro podría ser el femdom.”*

También dice, en este mismo sentido:

“Sí, si... y es a ellos a los que les gusta ver a la superama del mundo mundial. Claro. No es una fantasía compartida en este caso. Un grupo de hombres a los que les gusta ir a un sitio especial, apartado y encontrarse con superamas esplendorosas... es eso y ya está. Y cuánto dinero no se gasta uno en fantasías”

Finalmente, y en relación con este mismo tema, le pregunto qué le parecen las personas, hombres y mujeres que hacen del bdsm su profesión. Contesta como si sólo le hubiera preguntado por las mujeres en principio, diciendo que las que él conoce no son la generalidad. Un poco más tarde, emite una opinión más comprometida afirmando que *“muchas son simplemente prostitutas que se meten a ello porque es simplemente una manera de venderse mejor, y no me merecen desde ese punto de vista ningún respeto”*. Pero *“ la persona que lo vive desde dentro y que le gusta, no lo veo mal. Es como un músico al que le gusta la música pero cuando le*

contratan en un club de jazz... quiere cobrar. Lo siente, lo vive, pero tiene que vivir de eso también.”

ANÁLISIS ENTREVISTA N°3. Libertad, mujer, dómina profesional desde hace 10 años, 48 años, 87' 45”

La entrevista con Libertad transcurre en tono coloquial. La charla abundante y la actitud distendida predominan en todo el discurso. Noto ciertas resistencias a hablar de determinados temas que, junto con una necesidad aparente de contar su historia personal, me obligan a reformular las cuestiones y a reconducirlas con frecuencia. No busca un contacto y una confirmación constante conmigo a través de “¿sabes?” o “¿verdad?” .como hacía Rosa, la mujer empresaria de locales de ambiente liberal. No parece existir la misma intención de complicidad, pero la voluntad y el tono de la entrevista es muy cordial.

En general, a través de su relato personal y de su manera de contar, se transparentan los objetivos que queremos estudiar en el presente trabajo.

En conjunto y como primera aproximación, puedo resumir que la entrevista es también la biografía de una mujer que a través del sexo ha construido su actividad profesional. Ha pasado de una relación convencional y una sexualidad hegemónica a una sexualidad que daba cabida a sus expectativas y que utiliza además profesionalmente. Es un claro ejemplo de la relación entre sexualidad convencional-matrimonio-familia en la que una “buena mujer” es encerrada y cómo al deshacerse la cárcel (el matrimonio) la mujer que surge busca en su libertad y a través de su sexualidad un nuevo modelo que no la encasille ni la sujete. A través de esa búsqueda parece convertirse inevitablemente en el icono de la “mala mujer” en su actividad como dómina profesional. Pero su propio deseo, su propia identidad están también comprometidas y pujando por desarrollarse. Su discurso refleja reiteradamente la tensión entre su realidad (ser un símbolo del deseo masculino y tener que adaptarse a las exigencias de su papel) y sus expectativas (disfrutar, hacer lo que le gusta, controlar la actividad sexual, tener la iniciativa). Llega al bdsm como consecuencia de una relación personal en la que reconoce lo que no ha vivido en un matrimonio clásico en el que ha estado desde los 15 años (reconoce que “no

conocía el mundo”) y es un hombre el que la induce y la conduce hacia nuevos territorios.

Cuando Libertad habla de su forma de ser sexualmente, narra el problema que le ha supuesto y se queja, como lo hará otras veces a lo largo del discurso, de cómo la ideología patriarcal encaja el comportamiento de las mujeres sexualmente activas, retratando el estereotipo de la “mala mujer” que nunca un hombre elegirá como compañera:

“(los hombres) se encuentran con una mujer más activa que ellos, o que ha practicado más cosas que ellos y se despistan, se sienten muy inseguros para empezar y terminan por rehuírte. No quieren saber nada de ti, y mucho menos contemplarte como una posible pareja. Porque puedes ser “la chica divertida” pero nunca una pareja, por favor. Sueñan toda su vida con tener la puta en la cama y cuando la tienen...”

Es decir, una mujer sexualmente activa y con iniciativa puede ser atractiva y representa el mal, el pecado, la tentación... nunca puede ser elegida como compañera porque no es el “ángel del hogar”. Las mujeres son una de las dos cosas, nunca las dos en una sola persona. Asustan y atraen, al mismo tiempo.

Un conjunto de factores (despido en su trabajo, crisis en su matrimonio) hacen que piense en hacer de ello su actividad profesional, en la que se comporta como una verdadera “emprendedora”. Paralelamente a descubrir (inducida por un hombre) qué era lo que la satisfacía sexualmente de verdad, investiga en Internet, en foros, y crea su propia página web:

“Y ya cuando empecé a jugar con sumisos dije... esto es. Esto era. Esto es lo que realmente me gusta. Y ojo, que yo sigo teniendo fantasías de sumisión. Pero no sé si por mi carácter o por cosas que he vivido no tengo la capacidad de confiar y entregarme. Yo pienso que no es algo esto con lo que se nace. El no poder someterte en realidad es una falta de confianza que puede ser hasta patológica”.

Reflexiono en que quizá esa falta de capacidad de confianza y entrega sean las que se reflejan en su trato conmigo al hacer la entrevista, y quizá, pienso también, lleven aparejadas una necesidad de tener el control de la situación.

“...Empecé a meterme en foros, etc., etc. y empecé a funcionar. Entonces fue así. En aquel momento era nueva, y las nuevas son como... la novedad... les atrae. Es como lo que yo digo ahora, los turistas de las dóminas, que van intentando conocer a todas las nuevas”

Al preguntarle por los “turistas de dóminas” responde que *“Hay tíos que viajan a un país y van visitando a las dóminas nuevas. Van catando juego con todas”*. Es, como vemos, una actividad completamente equiparable a la prostitución en la que el sexo se mercantiliza.

En su discurso evidencia los estereotipos de género masculinos clásicos en torno al sexo mercantilizado. También su permanente contradicción en el personaje que representa y la tensión con la que lo vive. A continuación extracto un trozo significativo de la entrevista:

“Ellos digamos que han tenido la licencia desde siempre, pero no quiere decir que las mujeres no quieran. Lo que pasa es que socialmente, digamos que lo tenemos como... fijate, hasta dentro de este mundo es muy curioso. Encontrarte dóminas que no tienen sexo con sus sumisos. Se buscan un tío fuera que no sea sumiso. ¿Por qué? Es que me va a perder el respeto. ¿Perdona? O sea, ¿no mandas tú, no son tus deseos lo que se hace? Lo que es el icono de la dómina es eso, una señora que no se folla a los sumisos, que los deja ahí... eso es algo que profesionalmente no haces ojo, no confundamos las cosas. Pero cuando tú tienes un sumiso personal, cómo no te lo vas a follar. Perdona. Es que es machista. Es una forma machista de mirar la historia. Y las mujeres, de alguna manera nos sentimos arrastradas a que cuando tienes una mujer con la que tienes sexo, no es respetada. Que es lo que nos han contado desde siempre. O sea, tú, para ser respetable tienes que ser como los ángeles, asexual”.

Como vemos, y lo mismo que nos han relatado los anteriores entrevistados, los hombres pagan, son de forma totalmente mayoritaria clientes de sexo y ponen sus condiciones. La manera masculina de verlo queda reflejada en lo que dice el entrevistado en una parte de su relato., en la que afirma que “cuánto dinero no se gasta uno en las fantasías”.

Observamos que aún en una dómina profesional existe el prejuicio de que una mujer que haya tenido sexo con un hombre no va a ser respetada por él.

Libertad describe toda su actividad profesional como muy gratificante, comenta que las personas practicantes de bdsm son de todas las edades, clases sociales, niveles educativos y tendencias. Comenta que quizá sean gente especial. Le sugiero que puede ser gente “con alma” y está de acuerdo.

La entrevista continúa en torno al tema del sexo como negocio, y ya de acuerdo en que es un negocio para hombres, Libertad esboza su idea de cómo haría ella un negocio de sexo, con locales públicos, para mujeres:

“Por ejemplo, yo en mi local, no habría una señorita monísima y agradable. Tendría un señor estupendo. ¿Por qué? Porque teniendo un señor estupendo lo que yo atraigo son señoritas. Y si hay señoritas, vienen los señores”.

Nótese que la sustantivación de las mujeres y de los hombres, se transforma en “señoritas” (al más clásico estilo de las denominaciones patriarcales sobre las mujeres de compañía) y “señores” cuando entra en juego en su discurso mental el componente comercial.. Continúa:

“¿Cuál es la concepción normal de los locales? Todo lo contrario. Atraer a los hombres. ¿Qué pasa si atraes a los hombres? Que la mujer del hombre viene mosqueada porque encima le gusta la camarera. Entonces, son formas distintas de ver la cosa porque yo soy mujer”. Es decir, reconoce que hay una visión diferente de la actividad sexual por razón de género y que el cliente actual de sexo no es mujer sino hombre. “Esos (los hombres) van a

venir siempre. Lo que tienes que hacer es ayudar a las mujeres a que se sientan cómodas”.

Libertad señala que también hay una clientela femenina potencial de sexo ¿De qué manera conseguiría ella que las mujeres se sintieran cómodas? No llegamos a entrar a hablar sobre ello, aunque en otros momentos de la entrevista Libertad afirma que ella cuida mucho sus eventos y sus fiestas “porque es mujer” y quiere que las mujeres se sientan a gusto.

Aparece el tema del maltrato sin buscarlo y con respecto a él, señala que *“Son riesgos que corremos en cualquier sitio en la vida, evidentemente aquí es más peligroso, aún más. Una persona que es un maltratador aquí tiene... posibilidades.”* Al intentar hacer una pregunta directa sobre si ha presenciado algún caso de maltrato a mujeres, responde *“no es fácil, sí, alguna vez...”* y da respuestas evasivas que se refieren a lo que otras personas le han contado.

En cuanto a número de hombres, afirma que hay más que mujeres, confirma como el anterior entrevistado que el rol predominante en hombres es el de amo y el de mujeres, el de sumisa. Que la pareja que más se da es la de amo/sumisa y que en cuanto a roles, en hombres sería: amo/sumiso y en mujeres:sumisa/ama. Es decir, más hombres que mujeres, más hombres en el rol de amo y menos en el de sumiso y en mujeres, el rol con menor participación es el de ama.

La entrevistada afirma que de todas maneras a sus eventos acuden muchas mujeres “quizá porque ella es mujer y ha cuidado mucho el tema”. Esboza alguna de sus ideas de un negocio de contenido sexual para mujeres y no para hombres

En cuanto a las motivaciones de mujeres y hombres para asumir los distintos roles, apunta a diferentes motivos. Fijaciones de la infancia, en cuanto al rol de amo para los hombres, o sin más explicaciones “es así..” ,

En cuanto al rol predominante de sumisión femenino apunta una novedad ya que no se refiere a la correlación entre el rol de género tradicional de sumisión impuesto por el patriarcado y el matrimonio, “eso era antes”, sino que las mujeres

ahora adoptan mayoritariamente el rol de sumisas porque están asumiendo el trabajo productivo y el reproductivo, con un nivel de exigencias y de perfeccionamiento que las agota y las lleva a convertirse en sumisas para descansar de todas estas exigencias:

“En el caso de las mujeres, fíjate... detectamos que hay más mujeres sumisas que amas, opino hoy día ya no sería por que... estén acostumbradas a tener un nivel de sumisión, el matrimonio era eso, un pacto de sumisión obligado, pero ¿qué sucede con las mujeres? ¿cuantas cargas tenemos ahora sobre nosotras? Tienes que ser una maravillosa profesional, una estupenda ama de casa, ser la hostia en la cama, y estar siempre monísima y descansadísima. Tú fíjate todo lo que tienes que ser. Cuando llegues a la cama, que te lo hagan. ¿Sí o no? Descargarte. Los hombres se pasan el tiempo en la vida convencional diciendo “lo que tú quieras” que parece que qué majo es. No, no... que no tiene ganas de pensárselo, no te joroba”.

Hay en todo el discurso un reproche constante, más o menos velado, hacia los hombres y el patriarcado, como podemos apreciar. ¿No es éste un claro ejemplo de persistencia del malestar indefinido de Betty Friedan encarnado en una mujer que no debería sentirlo?

Después de algunas divagaciones sobre el trabajo en sí y su manera de organizarlo, comenta que efectivamente ve comportamientos distintos entre el ámbito público y privado aunque no relata diferencias con respecto a la consideración de las mujeres al pasar de uno a otro espacio. Las diferencias, a nivel general, se resumen en una menor profundización en el simbolismo de los roles y una frivolidad que da lugar a una simple diversión.

¿Los practicantes de sexualidades alternativas son objeto de discriminación social, de la misma manera que hace no muchos años lo eran los homosexuales? Parece que sí, a tenor de lo que nos comentan tanto las personas entrevistadas como los participantes en los grupos.

Al comentarle a Libertad si desearía que se generara conocimiento y confianza sobre el bdsm no concreta. Afirma que hay gente a la que no le gustaría (caso del hombre entrevistado) y manifiesta los prejuicios sobre esta actividad aún existentes. Comenta que los medios de comunicación siempre se refieren a los practicantes de bdsm desde el sensacionalismo y el apartado profesional, lo que tiene su lógica si admitimos que aún hay prejuicios sobre quien lo practica en su vida privada que pueden perjudicarlo.

De hecho, no ha sido preciso inventar nombres ficticios para ninguna de las personas practicantes de sexualidades alternativas que han intervenido en este trabajo, porque en su relación habitual no se dan a conocer por su verdadero nombre ni revelan su actividad profesional ni su situación social o personal.

Con relación a personas de diferente orientación sexual comenta, como el hombre entrevistado, la falta de voluntad integradora de los colectivos de homosexuales masculinos. No así de los colectivos de lesbianas, de los que (también como el hombre entrevistado) sí comenta que se integran con personas de orientación tradicional en el bdsm. Con relación al ambiente liberal, aparte de considerarlo irreconciliable con el bdsm dice que *“el ambiente liberal está planteado desde el punto de vista del hombre, están regentados todos los locales con visión de hombre, no de mujer. Seguramente daría el campanazo alguien que lo moviera de otra manera”*.

Con respecto a la figura del dominio profesional, del femdom como práctica sexual pensada para mujeres y del icono de la dómina como fantasía masculina, creada por y para hombres, coincide con lo dicho por el varón entrevistado. Se refiere como él a que proviene de la actividad profesional, de un mítico paraíso artificial llamado Other World Kingdom.. Y afirma que es un negocio de hombres, pensado para hombres y del que también viven muchas mujeres. El llegar a este conjunto de afirmaciones requiere de reformular constantemente y repreguntar para obtener confirmación.

“¿De dónde sale esto del femdom? Pues sale de las dóminas profesionales. Como “el reino” de las mujeres, y el ideal de los sumisos de

encontrar sólo amas. Pero yo creo que no se puede mezclar la fantasía con la realidad”

Y también afirma que :*“todos los hombres que había allí eran sumisos y todos tenían que ir con el collar. Pero aquello era en realidad un negocio. Los tíos pagaban una pasta gansísima por ir allí”*

Continuando con el análisis que la entrevistada hace del personaje de la dómina como fantasía masculina, que ella misma representa pese a la contradicción que le crea y que evidencia constantemente, dice que:

“Muchas dómicas lo que son es la típica mujer acosadora, que las ha habido de toda la vida. Que saben, tienen una capacidad de seducción tal... y una caradura... hay tías que dentro de esto lo utilizan y son superpeligrosas y como dómina puedes destrozarlo a un hombre, puedes llevarlo a la ruina. Y son perversas de verdad. Y además, fíjate, yo creo que a las mujeres no nos ha quedado otra. Y hemos desarrollado algo que ha debido quedar en los genes, no sé, pues como todo en la evolución ¿no? Hemos desarrollado capacidades en nuestro carácter que nos da la posibilidad de conseguir aquello que deseamos, porque como no nos dejaban... en cada una de nosotras debe haber un algo que no tiene límite. Entonces, por ahí podríamos pillar un poco lo del femdom. Te puedes hacer muy poderoso. Para llegar a eso hay que tener muy pocos escrúpulos, y pasa fuera del bdsm también. ¿Cuándo podría rozar lo patológico?”.

Este fragmento de la entrevista me parece crucial, tanto por la importancia que le estamos dando en el presente trabajo a desmontar y reelaborar el personaje de la dominación femenina, como por el retrato que la entrevistada construye del personaje a partir de una interiorización completa de los estereotipos patriarcales acerca de las mujeres, es decir:

El poder “cedido” por el hombre se circunscribe al ámbito sexual; el único que las mujeres han tenido. Como consecuencia de no haber tenido otro, la entrevistada transforma a las dómicas profesionales en “acosadoras”.

Libertad dice que las mujeres han desarrollado capacidades, que relaciona con la genética y la evolución, para conseguir aquello que desean ya que de otra manera no les ha sido posible conseguirlo. Que a las mujeres no les quedó más remedio. Que en cada una de nosotras debe haber un algo que no tiene límite... intentando de esa manera justificar la actitud “abusadora” de las dóminas profesionales que llegan, aprovechando esa sublimación de la prostitución, a arruinar a sus clientes.

Creo que Libertad elabora una justificación biológica de un comportamiento que no es más que una adaptación social, y la racionaliza interiorizándola y ofreciéndola como algo “propio de la naturaleza” de las mujeres que no han tenido acceso al poder y por tanto desarrollan este tipo de estrategias. Es una especie de biología racionalizadora.

...Efectivamente, creo que en cada una de nosotras hay una demanda de no limitación. Pero no queremos obtenerla a través de estrategias.

Finalmente, su retrato del personaje que ella misma representa se completa con las siguientes afirmaciones:

“También te voy a decir una cosa. He conocido a muchísimas dóminas profesionales que han sido la fantasía de un hombre” y “Han sido CONSTRUÍDAS POR UN HOMBRE... que se supone sumiso...a como a ellos les ha gustado, y dentro de su fantasía han necesitado que tenga ese soporte de tener su mazmorra, su reino, etc.”. “además responde al esquema de “yo estoy comprando esto”, también. Estoy fabricando mi sueño, y no estoy dándote a ti el mando ni el poder. No te estoy transfiriendo el poder. Directa o indirectamente lo vas introduciendo, pidiendo, fomentando, hasta que construyes la dómina que quieres. Y en muchos casos, la dómina termina siendo la esclava del sumiso, porque la está manteniendo”. “El femdom se crea en torno al mundo profesional y para los hombres. Es como... bueno, hay que estar muy tarado para eso, pero hay tíos que ceden su economía a la dómina”. Como podemos ver, prostitución sublimada.

La visión de Libertad sobre la dominación profesional y el femdom nos confirma que es una fantasía de hombres, creada por y para hombres y gran negocio sexual. Pero además tiene el valor de que reproduce punto por punto el esquema de comportamiento de Sacher-Masoch en la creación de su Venus. Es como si nos estuviera relatando la novela. De esta forma podemos ver la gran difusión del personaje y la artificialidad de su creación.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN EN LOS GRUPOS DE DEBATE.

Los grupos de debate se crearon a partir de las personas aportadas por Libertad, como hemos indicado en el apartado "Procedimiento de trabajo". Llegaron todas y todos muy motivados para enfrentarse a una situación social nueva: dar cuenta de sus experiencias personales, su opinión y su trayectoria indagando en las motivaciones y, fundamentalmente, en los obstáculos que habían encontrado, dejando absolutamente de lado cualquier juicio de valor, sensacionalismo o estigmatización. Para ellas y ellos resultaba novedoso no ser tratados como anormales, marginales o peligrosos, sino como personas que se preguntan con sinceridad el por qué han elegido una opción sexual y vital y qué les sucede a las mujeres y a los hombres practicantes de sexualidades alternativas.

Nunca había realizado un grupo, pero después de leer diferentes libros al respecto, y de contar con la colaboración de un amigo que también se informó para poder conducir el grupo de hombres, la manera de desarrollarlos fue la siguiente:

- Se realizó una convocatoria de forma privada a través de Libertad, que también aportó el espacio de reunión.

- Se le dio un título que centrara la atención: "Las sexualidades alternativas como herramienta generadora de conocimiento y libertad".

- Antes de comenzar, se explicó el significado del debate y las reglas del juego para los participantes.

- Se introdujeron dos preguntas importantes que daban sentido al debate:

¿Por qué (el debate) sobre sexualidad?

¿Por qué en las sexualidades alternativas?

Que quedaron contestadas de la manera que se indica en la transcripción de los grupos de discusión.

- Se dejó que el grupo fuera elaborando su propio discurso y ya para terminar, para reconducir la discusión cerrando algunas cuestiones que no habían quedado quizá muy explicitadas a lo largo del debate, se introdujeron algunas preguntas directas.

- Intentamos los dos (mi colaborador y yo) mantener la normalidad para cualificarnos como individuos aceptables para los demás, socializándonos con el grupo para que la interacción y el discurso se produjera con fluidez. Como conductores de los grupos, ambos observamos las estrategias e interacciones que los participantes llevan a cabo, manteniendo esta situación normalizada, separándonos y no implicándonos en el discurso del grupo. Se tomaron en cuenta como elementos importantes de interpretación los silencios y las reformulaciones de cuestiones para que el grupo produzca su propio marco de interpretación y su discurso.

La descripción y el análisis personal intenta desvelar la lógica del juego que hay detrás del discurso, teniendo en cuenta forma y fondo del mismo y su sentido desde el punto de vista de la definición de roles de género. En el desarrollo de los grupos de discusión se trata de que, a través del discurso, las personas participantes elaboren respuestas adecuadas a lo que planteamos en el objetivo general y los específicos.

Las personas participantes en los grupos tanto de mujeres como de hombres son de edades y nivel sociocultural similar, para que el elemento diferenciador sea con claridad el sexo. Siempre personas practicantes de sexualidades alternativas. En el apartado "Procedimiento de trabajo" se explica la procedencia y la manera de organizar los grupos.

Los roles de género que esperamos que se definan en los grupos son los asignados de forma clásica por el patriarcado, (hombre/mujer heterosexuales) con todas sus características.

Esperamos igualmente que a través del desarrollo del grupo, éste legitime los roles y que identifique con claridad los estereotipos de género que van asociados a cada rol, así como si suponen un obstáculo para la consecución de una sexualidad genuinamente libre e igualitaria, en especial para las mujeres.

GRUPO DE MUJERES.

Integrantes del Grupo de discusión:

- Azu, mujer, 56 años, artista plástica
- Isabel, mujer, 48 años, licenciada en paro
- María, mujer, 49 años, empleada en compañía de seguros
- Marga, mujer, 48 años, psicóloga especializada en sexología
- Roma, mujer, 45 años, profesora universitaria
- Teresa, mujer, 51 años, profesora de secundaria
- Yolanda, mujer, 52 años, médica

Duración del Grupo de discusión: 93'

En conjunto, es más prolongado y más rico el discurso que han generado las mujeres. Sí es cierto que las presentaciones que hicieron de ellas mismas fueron menos detalladas que las de los hombres, más tímidas en cuanto a definirse y situarse, e inicialmente contadas con voces en tonos más bajos, lo que interpreto como una toma de espacio público típica de un grupo de mujeres que no lo considera de entrada como propio. Sin embargo, en cuanto el grupo toma cohesión y se establecen las personas que lideran el debate (Azu, María e Isabel), en cuanto “tomamos la plaza” (es decir, el espacio público), nos empoderamos, alzamos las voces, construimos una argumentación consistente y nos expresamos con rigor. Diría que más que los hombres. De hecho, la transcripción del debate de las mujeres es algo así como dos folios más larga que la de los hombres.

A destacar también que, de una forma totalmente casual, al menos dos mujeres de las que integran el grupo se definen como feministas con largos años de militancia. Esta circunstancia impregna sin quererlo el debate.

También es importantísimo reseñar que las mujeres, frente a los hombres, llegan mayoritariamente a las sexualidades alternativas como consecuencia de su relación con un hombre. Salvo en el caso de Azu, las mujeres no llegan *como los hombres* por iniciativa personal, por motivaciones propias, a las sexualidades alternativas. Lo hacen a través de su compañero. Esto no implica necesariamente que estén encarnando el deseo de su compañero, pero sí evidencia que sus motivaciones, sus iniciativas, sus deseos, no se canalizan con facilidad por sí mismas.

Ya en la presentación una persona (Azu) alude directamente al machismo que le parecía que rezumaba el mundo swinger “Me pareció tremendamente machista y una oda a la polla que no se podía soportar. Tremendamente heteronormativo”. Alude a su propia violencia, a la contradicción entre ser feminista y estar trabajando contra la violencia y ejercerla. También comenta que siempre se ha identificado con la “mujer mala”, que le costó asumirse como cruel y sádica, pero que una vez que lo ha hecho se lo pasa muchísimo mejor. Comenta que cuando veía dibujos de mujeres atadas, sentía mucho deseo, pero que siempre, siempre, sintió una identificación con el personaje de esa “mujer cruel”, de esa “mujer fatal”.

Azu evidencia la atracción-contradicción-inmersión en los estereotipos de género que le provoca el mito de la mujer cruel y perversa, que finalmente ha optado por representar y vivir a través del ejercicio de la dominación entendida a su manera. Ha hecho una adaptación de este papel a sus deseos y necesidades, muy personal, elaborado, que intentaremos detallar en el apartado correspondiente al mito de la mujer perversa para configurar una opción hecha por una mujer para ofrecerla como posibilidad a las mujeres.

Las mujeres van elaborando su discurso y tomando conciencia, de forma indirecta y a través de las preguntas que les planteo, de los obstáculos que se presentan incluso en las sexualidades alternativas para poderlas vivir como una

opción plena de libertad. Evidencian rápidamente como obstáculos genéricos el entorno, la educación convencional, las generaciones... En genérico, ya se han dado cuenta de lo que supone la “educación convencional”. Al acelerar su reacción introduciendo la duda sobre la transgresión real de sus comportamientos, sobre si es la educación que nos han dado como mujeres y la posible perversión de nuestros deseos, aparece inmediatamente la consideración del machismo como primer obstáculo. Así, Isabel comenta que “en el mundo swinger sigue habiendo mucho machismo. Que hay mucho hombre que lleva a la mujer y dice “te acuestas con otro porque lo digo yo”. Que en muchos casos en el ambiente swinger y en el bdsm es el hombre el que lleva a la mujer”. Yolanda pregunta que por qué la mujer no lleva al marido. Isabel dice que “el ambiente swinger es lo de toda la vida, yo le pongo los cuernos a mi mujer pero de otra forma. O llevo a mi mujer a rastras aunque no quiera. Hay muy poquitas parejas en donde lo que se maneja es *algo diferente del sueño de un hombre*” Es un discurso superelocuente. Las mujeres, además de reconocer con claridad el comportamiento de los hombres como el obstáculo fundamental comienzan a preguntarse por qué. Un cuestionamiento que va a repetirse a lo largo de toda la sesión, al que sólo Azu, como más tarde veremos, va a dar una respuesta concisa, aceptada por la totalidad del grupo.

Azu comenta igualmente que “hay muchas mujeres que buscan en ella *un tío dominante*, y muchos hombres dominantes que se han dirigido a ella para enseñarle cómo tenía que pegar, sólo porque eran hombres y daban por sentado que lo hacían mejor y de una manera menos femenina. El sistema es heteronormativo para todo, para el entorno swinger y para el bdsm. *Transgredimos, pero sólo en el escenario*. La relación sigue siendo “superheteronormativa”. También parece una afirmación muy clara y contundente. Resulta curioso ver cómo las mujeres en el terreno de la dominación buscan como modelo a un hombre aún a pesar de saber que quien tienen delante es una mujer. La arraigada subordinación femenina lleva a querer transformar una mujer en posición de poder y convertirla en hombre. La reflexión puede llevarse a cualquier mujer que en política, trabajo, negocios, tiene una posición predominante. Quizá lo que las propias mujeres están esperando ver de ellas mismas en esta posición es un hombre.

María comenta que “también un sumiso le ha dado instrucciones a ella como dominante sólo porque era un hombre”. Comenta también que “*se pueden coger determinadas cosas de eso*” aludiendo a que, aunque existan estos claros obstáculos, hay cosas que se pueden reelaborar para nosotras mismas.

Roma pregunta que “a qué se debe que en estos ambientes no haya o sea difícil encontrar mujeres solas”. Isabel responde que “lo que se vende hacia fuera es lo que el hombre cuenta cuando llega el lunes al trabajo: “tú vas allí y follas todo lo que quieras”. Roma repregunta “por qué ése no es un comentario que hagan las mujeres”. Isabel dice que “desde el punto de vista del hombre es un chollo” Roma dice “¿y desde el punto de vista de la mujer”.

Azu contesta, cerrando un debate que no parece tener respuesta clara, que “La obediencia debida (de las mujeres) y el derecho de corrección (de los hombres) han permanecido hasta el año 96 en el Código Penal. ¿En 19 años creéis que las mujeres de este país han cambiado? ¿Y los hombres? Por eso no puede ser una pregunta que se hagan sólo las mujeres”.

Como indicábamos anteriormente, las mujeres desarrollan su cuestionamiento, se preguntan el por qué de esta situación. De diferentes maneras, formulando la pregunta desde diversos ángulos se duelen y buscan respuesta a un interrogante común. Por qué los hombres sí (hacen, alardean, tienen relaciones, disfrutan) y nosotras no. La respuesta de Azu a través a su vez de preguntas retóricas es aceptada por todo el grupo.

María comenta que en muchos casos “la primera machista es la mujer”. Azu contesta que “las mujeres reproducen lo que les ha enseñado el sistema, que es un sistema creado por y para hombres”. Roma insiste y pregunta “¿cuántas mujeres sin compañero y cuántos hombres sin compañera van a estos ámbitos?”. Azu contesta que “muy poquitas”. Esta afirmación es un ejemplo más de que no se aproxima el mismo número de mujeres que de hombres a las sexualidades alternativas. Y de que si lo hacen, es en compañía de un hombre, lo que se corresponde con los relatos de las participantes; todas ellas han accedido a estos espacios a través de un hombre que actúa de guía o inductor.

Formulo una serie de preguntas directas para concretar aún más el discurso que están elaborando las mujeres.

A la pregunta de por qué hay más hombres que mujeres en las sexualidades alternativas y en la búsqueda sexual en general, se aportan los siguientes comentarios:

María: “Hay que entender que para los hombres siempre ha sido así, que para ellos es lo natural. Ir de putas, usar el sexo... Nosotras hemos tenido que *conquistar* eso. Isabel comenta que “se sigue viendo normal que el hombre ponga los cuernos a su mujer”.

Marga dice que “tiene la consulta llena de mujeres con unos deseos sexuales que te mueres a muchos niveles, de mucha índole... y no dan el paso. Por sus propios prejuicios. Por las imposiciones de su género. Por puro miedo”.

Azu comenta, aunque no venga al caso de la pregunta que “el cine bdsm es tremendamente heteropatriarcal, es una burrada. Está hecho para hombres”. Isabel contesta que “Y el porno, y todo. A las alturas en que estamos hoy”.

Las mujeres asumen completamente que la sexualidad es una vivencia que no les ha sido propia, que deben conquistarla. De hecho hay muchas mujeres que no llegan a esa consecución, según Marga porque no son capaces de superar el miedo. Otro ejemplo de que la sexualidad es aún patrimonio masculino lo ponen Azu e Isabel al hablar del cine bdsm y porno. Todo está hecho por y para los hombres.

¿Por qué hay más hombres que mujeres en el espacio virtual que en el real? Isabel dice que “somos *más valientes* (tenemos que serlo) y queremos real, no ciber. A mí el ordenador me aburre muchísimo”. María dice que “cuando se trata de una actividad, como un taller, curso de teatro o de creación literaria, las mujeres siempre están más dispuestas a relacionarse y a hablar. Los hombres no”. El ser más *valientes* es una consecuencia de tener que conquistar la sexualidad. No necesita

ser más valeroso quien no tiene que llevar a cabo una hazaña para vivir su potencial sexual. Pero como vemos el esfuerzo de tener que superar situaciones, de vivir en la dificultad y en la lucha para poder ser, para poder en este caso vivir una sexualidad libremente elegida, está también asumido permanentemente por las mujeres formando parte de su construcción de género.

Sobre el Gang-Bang y la dominación femenina: No parecen conocer excesivamente bien la primera práctica. Sobre la dominación femenina Isabel opina que “la adoración femenina me parece muy excitante”. Al replantear la pregunta sobre si es una fantasía de hombres, pensada por y para hombres, que subvierte los posibles deseos femeninos, Isabel contesta que “espera que no”. Revela una expectativa nada más, que no hace sino evidenciar que la dominación femenina es una fantasía masculina, precisamente por su incertidumbre en la contestación.

Marga dice que “es más difícil identificarse con un rol de dominancia (para una mujer). Dice igualmente que para ella está clarísimo, sin ninguna duda, que hay una relación clara y directa entre los roles que han desempeñado tradicionalmente hombres y mujeres en la sociedad patriarcal y las estadísticas que estamos comentando a lo largo del debate de roles asumidos por mujeres y hombres”. Habla de la contradicción que le crea a ella “como feminista de toda la vida, de las que han corrido delante de los grises, que estaba desempeñando el papel de sumisa, que podía ser dominada por un tío. Y que encima me gustaba”. Marga habla desde su posición de sexóloga con autoridad, aunque no forma parte de las personas que lideran el debate. Las estadísticas que estamos comentando son los porcentajes conseguidos de los informes encontrados en Internet y de nuestro propio análisis de los datos de los foros especializados, también de Internet. Marga se refiere a que la proporción mayoritaria de hombres dominantes frente a la también mayoritaria de mujeres sumisas son elecciones que reflejan los roles tradicionales de género. Ella misma asume un papel de sumisión que le crea contradicción con su militancia feminista.

¿Viven de forma diferente los hombres y las mujeres las sexualidades alternativas?

María monopoliza el debate y hace un análisis bastante detallado de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres y sus vivencias. Este análisis es importante no sólo por el esfuerzo de detallar los diferentes comportamientos sino porque están descritos a través de los estereotipos de género que nos han asignado y están justificados y asumidos como parte de la “naturaleza” de unas y otros. Es un ejemplo de interiorización de los principios del determinismo biológico que están completamente arraigados en la mayoría de personas, como vemos. Y está plagado de creencias y errores asociados a ellas. Así, comenta entre otras cosas que “Los hombres tienen la sangre en la cabeza o en... Sexualmente, somos diferentes. El hombre, como hombre de la especie, está diseñado para ir inseminando. Y la mujer, como cualquier hembra, para elegir. Nosotras podemos parar nuestra sexualidad en cualquier momento. Podemos parar la libido en cualquier momento. Podemos estar sin sexo meses o años. Eso en un hombre es imposible porque... es su naturaleza. Y las mujeres cuando desatamos nuestra libido somos imparables. Un tío cuando se corre se le acaba todo. Nosotras no. Y para ellos es inevitable, es un proceso hormonal”.

También María comenta que “las mujeres viven sus fantasías a través de los deseos de un hombre, en este caso su amo”. Vemos por lo tanto que no son capaces de vivirlas por sí mismas o de tener iniciativa. Si las viven a través de un hombre, también se liberan de esa manera del sentimiento de culpa. De esta manera no son ellas mismas, es *el otro* el que, a través de un manejo *consentido* le posibilita hacer lo que no se atrevería hacer ella sola. Y estamos suponiendo que desean hacer cosas que ni siquiera han verbalizado.

De nuevo observamos las diferencias entre mujeres y hombres en el terreno de vivencias y experiencias en las sexualidades alternativas. Aunque tanto el discurso de las mujeres como el de los hombres así lo ha ido evidenciando, al preguntarlo de forma explícita se nos revela como un consenso general en el discurso del grupo, el más relevante.

¿Existe una mayor proporción de hombres dominantes que de mujeres dominantes en el mundo bdsm en España? ¿Por qué? ¿Y en el mundo anglosajón?

María contesta que sí, que normalmente sí y avanza la hipótesis de que en el mundo anglosajón se reparta mejor el rol dominante porque las mujeres tienen una trayectoria mucho más larga de independencia y conquista de derechos que en España. No en vano es el entorno de donde surge el movimiento feminista.

Todas las asistentes asienten, pero sólo contesta Marga que vuelve a comentar que “esas proporciones reproducen como un espejo los roles del patriarcado, y que tendría lógica pensar que en el mundo anglosajón, con nuestra hipótesis, el porcentaje de representación del rol dominante se reparta mucho más”.

El discurso de las mujeres se presenta como riguroso y muy crítico. No existen silencios, el ambiente es cordial y todas tienen muchas ganas de participar. No hay risas consensuadas en torno a un tema como sucede en el caso de los hombres.

A destacar las “preguntas sin respuesta” que se formulan en el debate, que son siempre preguntas directas formuladas por alguna de las participantes en relación al comportamiento de las mujeres. Siempre es el “POR QUÉ LOS HOMBRES SÍ Y NOSOTRAS NO”. Aunque no son capaces de elaborar con rapidez una respuesta concreta a estas preguntas directas, sus intervenciones a lo largo del debate las contestan con detalle.

Todo ello proporciona elementos clave para poder establecer conclusiones definidas uniéndolos al análisis de los discursos examinados en las entrevistas en profundidad. Las argumentaciones, la expresión de estereotipos, su reconocimiento como dificultad prioritaria son coincidentes. Las vivencias expresadas por las mujeres, la subordinación de su sexualidad a la de los hombres, la comprensión de que ellas son el deseo del hombre y no el propio y la búsqueda de esa “propiedad” de la que nos han despojado es una constante a lo largo de todo el material analizado.

En este sentido, utilizaremos también como posibilidad y esbozo de lo que *podría ser*, de lo que *podemos ofrecer a las mujeres como modelo propio* y “*apropiado*” del modelo patriarcal la forma de entender la dominación femenina de

las dos mujeres más representativas que han colaborado en el presente trabajo. Me refiero concretamente a la dómina profesional Libertad, que fue objeto de una entrevista en profundidad y a Azu, que ha participado en este grupo. Dos por tanto serían las opciones y modelos que ofreceremos en el apartado 8- PERVIRTIENDO A LA “MUJER PERVERSA”. Sobre este tema trataremos de hablar con detalle en el mencionado apartado..

GRUPO DE DISCUSIÓN DE HOMBRES

Integrantes del Grupo de discusión:

- Álex, hombre, 46 años, economista
- Carlos, hombre, 46 años, informático
- José M^a, hombre, 53 años, empresario
- Julián, hombre, 50 años, administrativo
- Manuel. Hombre, 54 años, informático
- Miguel, hombre, 45 años, ingeniero agrónomo

Duración del Grupo de discusión: 95´

En conjunto, el debate es más corto y menos “rico” que el que elaboran las mujeres, pero proporciona elementos de análisis muy valiosos para obtener muchas conclusiones.

A destacar que en todo el discurso, el grupo de hombres se autodenomina como “excepción” frente a la generalidad de hombres. Ellos son “diferentes” pero reconocen que elevadísimos porcentajes de hombres reproducen los estereotipos de género y utilizan la sexualidad como pasatiempo del que son privilegiados destinatarios. Usan para ello, según dicen estos hombres, como ha venido haciendo el patriarcado, el cuerpo y el sexo de las mujeres según sus deseos y a su total conveniencia, sin otras consideraciones, en las sexualidades alternativas de la misma manera que en la sexualidad hegemónica. Es curioso observar cómo todos rechazan de plano estos comportamientos pero al mismo tiempo establecen una

tolerancia, una asunción que no genera crítica. Pensamos que puede ser una manifestación no consciente del tradicional “consenso” al que han llegado los hombres respecto de sus propias actitudes y de la posesión del cuerpo de las mujeres y sus capacidades reproductivas. Ese “pacto entre varones” al que aludía Celia Amorós⁸. También, por otro lado, reflejan la tranquilidad del grupo a quien siempre se ha permitido y consentido ser de esa manera, y no de otra. Son capaces de hablar de ello y rechazarlo y al mismo tiempo, reírse.

Ofrezcamos también como beneficio el que, unida a esta interpretación, puede estar la de considerar como inevitable aunque transformable esta realidad y así intentar sobrellevarla, no como un intento de frivolar sobre ella o no cambiarla. Es decir, que exista este “pacto entre varones” no excluye necesariamente una toma de conciencia auténtica a nivel individual.

Las presentaciones son más detalladas y largas que las de las mujeres. Emplean más tiempo, hablan más sobre sí y con más energía que las mujeres. Sus tonos de voz se elevan para hacerse oír con claridad. No muestran la vacilación de ellas al hablar y ocupar un espacio público que desde siempre les ha sido propio, de la misma forma que les ha sido propio el situarse en sí mismos y hablar de ellos, ya que siempre han sido el centro. Interpreto que por esta razón hablan más de sí mismos, durante más tiempo y dando más detalles.

Los hombres no parecen tener un líder claro; debaten entre todos pero cuando alguno utiliza más tiempo y habla más, nadie le contradice. Parece haber un mayor reparto del tiempo entre todos, un mayor consenso entre lo que dicen todos, a diferencia del grupo de mujeres, en la que había tres personas que destacaban.

Las risas y los silencios son más frecuentes en este grupo en relación con el de las mujeres. A destacar también en el discurso masculino que TODOS ellos afirman haber llegado a las sexualidades alternativas por motivación propia, por

⁸ “Podría considerarse al patriarcado como una especie de pacto interclasista, metaestable, por el cual se constituye en patrimonio del genérico de los varones en cuanto se auto-instituyen como sujetos del contrato social ante las mujeres –que son en principio las “pactadas”. Esto dicho así es muy esquemático. Pero en principio el patriarcado sería ese pacto –interclasista- por el cual el poder se constituye como patrimonio del genérico de los varones. (Amorós, 1994: 27).

deseos infantiles, por algo que siempre habían llevado dentro. Les ha costado identificarlo, pero luego han encontrado compañeras con las que materializar estos deseos y han “despertado” los deseos de ellas. Ellos siempre han sido inductores o catalizadores, sea cual sea el rol que han representado, o el tipo de sexualidad alternativa que hayan vivido. Esto no impide, como hemos visto, que también haya una minoría de mujeres que hayan sido capaces de llegar por motivaciones personales y de ser también catalizadoras para otras personas.

El debate se abre con un pequeño silencio y José M^a es el primero en afirmar que si, definitivamente la sexualidad puede ser herramienta generadora de conocimiento y libertad, y lo explica centrándolo en él mismo y su experiencia. Comenta lo mismo que Azu en el grupo de mujeres: que le costó trabajo asumir su faceta dominante porque pensaba que era un maltratador de mujeres. Buscaba ser feliz tal y como él es y haciendo lo que quiere.

Carlos afirma que él se sentía mal porque su pareja era sadomasoquista y siempre le pedía más y para él llegó un momento en que no podía más por su contradicción entre el amor que sentía y las demandas de dolor de su pareja.

Tanto en el grupo de mujeres como en el de hombres se pone de manifiesto la dificultad de reconocerse como prácticamente de una sexualidad alternativa capaz de infligir dolor en otra persona. A nuestro juicio, esta consideración común a los dos grupos sólo puede partir de personas sanas, normales, con una valoración adecuada de lo bueno, lo malo, lo justo y lo injusto, capaces por consiguiente de hacer un uso adecuado de prácticas que, de no ser así, podrían poner en riesgo a quien las viviera. En este sentido no sería necesario el establecimiento de un código de conducta con respecto a las prácticas bdsm, el denominado SSC (sano, seguro y consensuado)

Identifican como obstáculos, como las mujeres, la religión, la conciencia, los prejuicios y, muy significativamente, la ideología de izquierdas, porque según comenta Carlos “a tus compañeras de movida no les podías *ni mirar las tetas porque eso era muy feo...*”. ¿Está Carlos identificando una ideología sexualmente represiva en las izquierdas o está expresando un deseo no cumplido que en realidad es *por lo*

menos, mirar todas las tetas que quiera sin que me lo reprochen? Pienso que quizá ambas cosas, y que en realidad está expresando un deseo común a todos los hombres de cualquier ideología, edad, cultura o nivel socioeconómico.

Al acelerar la reacción y redirigir la pregunta hacia los obstáculos que puedan derivarse de los estereotipos de género, igual que se hizo con el grupo de mujeres, inmediatamente José M^a contesta que efectivamente, que está totalmente de acuerdo en que los prejuicios, los estereotipos de género son obstáculos muy importantes y que las mujeres muchas veces cumplen los deseos y las fantasías de los hombres.

Miguel interviene comentando que “la palabra que más estamos utilizando en este debate es libertad. Y que si hay tantísima libertad ¿por qué hay tan pocos tíos a los que les apetezca estar con otros tíos?”

Carlos, comenta irónico utilizando la ideología patriarcal “sí, cuando estás con un tío, mariconadas las justas”.

Esta afirmación es una broma, no está hecha en serio, provoca un sentimiento de cohesión en el grupo que se manifiesta en un coro de risas. Pero creo que es al mismo tiempo una imagen grotesca del miedo fundamental del patriarcado (ser una mujer; no ser un hombre) y una forma de controlar la tensión que desencadena la pregunta de Carlos.

Miguel continúa comentando que “el ambiente swinger es efectivamente un ambiente de hombres y para hombres. De hombres heterosexuales además”. Dice que allí se da lo que él llama “machismo amplificado”, que es, tú, mujer, no sólo vas a hacer lo que yo quiero, sino lo que quieran todos los hombres a los que te ofrezco.

Me parece muy curioso e interesante este concepto inventado por Miguel de “machismo amplificado” y muy acertado además. Me sorprende gratamente ver que hay hombres en el grupo que inciden directamente contra el machismo y que generan debate en torno a él.

Carlos comenta que “muchos hombres del ambiente liberal van a intercambiar su pareja el sábado, y el domingo a misa. Ellos, no ellas, y no les crea ningún problema”.

Miguel continúa haciendo una reflexión larga y elocuente sobre el comportamiento de los hombres. Lo incluimos a pesar de su extensión por ser significativo para el análisis:

“En la mayoría de parejas que él ha visto en el ambiente swinger y bdsm es el hombre el que arrastra a la mujer. En general, y quizá más antes que ahora. Eso se nota incluso en las playas nudistas. En la playa nudista de Vera sólo dejan entrar a parejas o a mujeres solas. Porque los hombres solos iban a mirar y las mujeres se suponía que no. Las mujeres se supone que no miran nunca. He conocido personas del ambiente liberal de hace muchos años que comentan que ha cambiado mucho en cuanto se ha mercantilizado y popularizado. Todo el protocolo y consentimiento de las mujeres se ha aplastado por el componente de negocio, de negocio de y para hombres, que es lo que es básicamente el sexo, en el ambiente swinger, en bdsm y en cualquier ámbito. Las mujeres solas ni van porque se sienten acosadas”.

Es importante que los hombres reconozcan que el sexo es un negocio de ellos y para ellos. Es destacable la naturalidad con que lo asumen. Sucede lo mismo con el grupo de mujeres, lo reconocen y asumen igual. No solamente en las sexualidades alternativas como vemos, sino en cualquier ámbito, en cualquier situación. Es destacable también que las mujeres del grupo no plantean en ningún momento deseo de consumo de sexo como los hombres; únicamente una conquista de la sexualidad. No sabemos si, una vez plenamente conquistada por y para sí, podrían desear o proponer algún modelo de clientes de sexo.

Carlos comenta que “los hombres son más promiscuos *por naturaleza*”, argumento que repetirá varias veces a lo largo del debate. También aparece en el grupo de mujeres con frecuencia la alusión a *la naturaleza* como causa que explica un comportamiento que en realidad está encastrado en nuestra identidad a través del aprendizaje social y de la incorporación de los estereotipos de género. De esta manera tenemos instaurado en nuestro conocimiento y formando parte de nuestras

creencias el determinismo biológico como verdad incuestionable e inmutable. Tanto hombres como mujeres, como hemos visto. Esta creencia también se observa en las entrevistas realizadas a los informantes clave.

Miguel continúa comentando que “es tan asumido por los hombres que el sexo es normal, que tienen derecho a su uso tal y como lo conocemos, que él ha visto en Ventas y en otros lugares a hombres haciendo cruising⁹ que se van a continuación tranquilamente a trabajar”. Las alusiones de Miguel al miedo de los hombres a la homosexualidad continúan “muchos hombres dicen que son muy tíos, que a ellos que no se les acerque ningún hombre, pero que en cuanto ven a un hombre vestido de mujer se ponen cachondos. Me bajo al pilón, pero luego no reconozco que me comido un rabo así de largo”.

Me resulta curioso ver cómo un hombre comenta lo que hacen otros hombres con el comportamiento sexual que siempre les ha sido propio. Efectivamente, lo tienen completamente asumido y forma parte de su rutina. Después, al trabajo, con normalidad.

El miedo generalizado de las mujeres parece ser según lo comentado en el grupo de mujeres “atreverse a hacer”, tanto por sus propios prejuicios (¿soy una puta?) como por que las impidan hacer, es decir, que las acosen o abusen de ellas cuando desean tener una relación sexual. Es un miedo doble: a la estigmatización, y una vez superada, a la violencia.

El miedo generalizado de los hombres, sin embargo y como siempre, es “parecerse a una mujer”, en ese “no ser un hombre” constante al que se ven enfrentados.

Es interesante comprobar cómo según el relato de un hombre, los hombres heterosexuales consideran objeto sexual a un hombre vestido de mujer. No es la

⁹ El cancaneo (cruising) es la práctica sexual consistente en mantener relaciones sexuales en lugares públicos, generalmente de forma anónima y sin ataduras. El cancaneo suele realizarse en parques, playas, bosques y demás descampados cercanos a zonas urbanas, así como en todo tipo de baños públicos y las áreas de descanso de las autopistas.

mujer, por lo tanto, sino la escenificación de la mujer lo que se desea. No importa lo que haya debajo, hombre, mujer, persona o animal, al parecer.

Carlos dice que “la educación y la cultura han influido mucho en ese uso del sexo que el hombre tradicionalmente ha tenido, y también que han sido ellos los que han tenido el poder económico y no las mujeres”. Pensamos que, efectivamente, esto es evidente. Dice igualmente que “la educación la transmiten las mujeres, porque educan y es una educación machista. Hay muchas mujeres machistas”.

Esta misma afirmación ha aparecido también en el grupo de mujeres. Todas y todos son conscientes de que la educación hegemónica es transmitida por mujeres que la tienen interiorizada y reproducen el mismo esquema en que han sido encasilladas.

¿Por qué hay más hombres que mujeres en el espacio virtual que en el real?

Miguel comenta directa y sinceramente que “en Internet hay mucho dominante para buscar una sumisa y echar un polvo”.

Este sería otro ejemplo más, muy claro, de comportamiento heteronormativo aprovechando el espacio bdsm y los juegos de rol.

Carlos insiste de nuevo en que “los hombres son más promiscuos que las mujeres”. Vemos la persistencia por tanto de este tipo de creencias.

José M^a dice que “él conoce a un montón de tíos, todos, que se permiten tener una mujer e ir y estar con todas las que quieren, tanto en el bdsm y el ambiente swinger como cuando salen por la noche. Sin embargo, comenta que no conoce a ninguna mujer que se lo permita. Las mujeres no tienen ni esas ideas. Los tíos van a cazar. Lo digo desde la experiencia de otros, yo no soy así”.

Según la visión de este hombre, las mujeres no pueden tener los mismos deseos de ir a “cazar” porque no le son propios, no llegan siquiera a tener la idea. Creo que esto puede no ser así, y en mujeres jóvenes quizá con mayor facilidad.

Como vemos, José M^a se desmarca como el resto de hombres del grupo del comportamiento generalizado de género propio de los hombres que el grupo ha legitimado como muy negativo.

A medida que avanza el debate, los hombres parecen profundizar y sincerarse más. Bien es cierto que no tienen un comportamiento abiertamente crítico, pero suponemos que el verbalizar estas actitudes lleva implícita una reflexión crítica sobre ellas.

Miguel irónico afirma también “sí, van a cazar, que es distinto de mojar... Tú, José M^a eres monógamo y fiel porque vas de una en una... primero una, luego otra, luego otra...”

Pone en cuestión de esta forma la “buena apariencia” de José M^a, y al mismo tiempo, provoca risas cómplices en todo el grupo. Esta situación de poner al otro en evidencia “de buen rollo” aunque se trate de un comportamiento “malo” no se da en el grupo de mujeres. El comportamiento “malo” adquiere así cierto grado de tolerancia entre los iguales del grupo, y el “malo” es un malo comprendido y apoyado.

Miguel continua: “las mujeres en general no se atreven”. Julián comenta que “el 70% de los hombres que van a nuestras fiestas en realidad están casados”.

Carlos dice que “a las mujeres se las educa para ser amas de casa, y a los hombres a ninguno. En el Bernabeu y en el Vicente Calderón hay muchos más tíos que tías”. Una vez más, el espacio público reservado es para los hombres.

Al preguntar sobre si conocen o quieren hablar sobre el Gang-Bang y la dominación femenina se abre un silencio. Como en el grupo de mujeres, nadie parece conocer bien el Gang-Bang.

Sobre la dominación femenina los testimonios de los hombres son interesantes. José M^a dice que en una pareja de amo y esclava que él conoció “la fantasía de ella era la entrega. Como consecuencia de esa entrega, él la obligaba a

ponerse a disposición de todos los hombres que a él le apeteciera sujeta a un coche. Ella sufría muchísimo”.

Continúa José M^a llegando a la clave de la dominación femenina que queremos desmontar como producto del patriarcado: “el masoquismo lo inventó un hombre para que lo encarnara una mujer”. Dice que “se refiere a la Wanda dominante de Sacher-Masoch en La Venus de las Pieles. Es una mujer inventada por un hombre”.

Éste es el prototipo de mujer dominante que está grabado en el ideario masculino, que enlaza con la “mujer mala”.

Manuel dice “sí, es eso. Yo cojo a una mujer y la transformo en lo que quiero. Realmente estoy haciendo lo que los anglosajones llaman “to top from the bottom”, es decir, mandar y dirigir *lo que deseo* desde una falsa posición subordinada”.

José M^a le replica sí, pero “llega un momento en que eso se pierde, se le escapa al creador de las manos y evidentemente, ella acaba hundiéndole a él”.

Esto mismo es lo que le sucede a Sacher-Masoch con su Ama inventada. Como vemos, los hombres son conscientes de que, a pesar de estar representando una posición subordinada, su posición real fuera de la escena es la de dominio, y la reproducen.

Julián contrapone su opinión: “él ha participado en varias sesiones de femdom y ha visto a mujeres disfrutar realmente por poder decir ¿ves lo que tengo aquí? Y es un hombre agarrado por los huevos. Ellas han disfrutado como enanas de ese juego”. Julián parece atribuir a las mujeres deseos de venganza.

Precisamente uno de los objetivos del presente trabajo es desmontar un icono sexual perteneciente al imaginario masculino que se ofrece como atractivo para las mujeres con el fin de posibilitar que ellas creen su propio personaje y su propio estilo de dominación, con la aceptación y consenso de los hombres. En ese sentido, la

aparente contradicción que se plantea no es tal, sino fruto de la tensión entre la falsedad y lo establecido y la verdad aún no elaborada a la que queremos llegar.

A la pregunta de si creen que existe una mayor proporción de hombres dominantes que de mujeres dominantes en España o en el mundo anglosajón, sólo contesta Carlos diciendo que “no conoce el mundo anglosajón, y que hay más amos y más sumisos porque hay más hombres”.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL DEBATE PLANTEADO EN LOS FOROS DE INTERNET.

Dada la dinámica de los foros de debate en internet, elegimos plantear una pregunta directa sobre la cuestión, tanto en el foro bdsm (mazmorra.com) como en el foro swinger (encuentrosvip.com). La pregunta fue la siguiente:

- “Las sexualidades alternativas, y el bdsm y el mundo swinger en particular, deberían ser la expresión de una elección personal liberadora en la que poder sentirnos nosotros mismos, rompiendo con los modelos tradicionales impuestos por razón de género. Sin embargo, nos cuestionamos hasta qué punto, a través de los roles, se filtran espontáneamente ese tipo de modelos aprendidos frustrando nuestros anhelos de libertad y felicidad; y si no es éste uno de los problemas fundamentales que subyacen en gran parte de los temas planteados por los foristas. ¿Estamos cumpliendo nuestros deseos o el Deseo del Otro haciéndolo nuestro y viviendo de su reflejo, del cual dependemos para nuestra supuesta felicidad?”

La primera observación relevante consiste en la nula respuesta a nuestra pregunta en el foro dedicado al ambiente swinger

Las respuestas en el foro bdsm no fueron numerosas (12 respuestas), pero existen entre ellas algunas ideas comunes:

- o Casi todas coinciden en la persistencia de estereotipos de género. Así Painkiller expresa: “digo sin ninguna duda que no podemos evitar estar

influidos por nuestro entorno, por lo que inconscientemente vamos a seguir teniendo esas "taras" impuestas por una sociedad que no podemos controlar".

- Romper con un modelo tradicional no elimina necesariamente todos los componentes de dicho modelo. No parece que la asunción de una sexualidad alternativa o transgresora genere automáticamente la obtención de mayor conocimiento o libertad personal. Cristianfate nos dice : "En este sentido, una persona con una sexualidad (o con un erotismo) encuadrado en el BDSM, como una persona gay, swinger o trans, rompe de hecho el modelo tradicional. Pero eso no significa que esas personas no preserven componentes del modelo tradicional, incluidos los roles tradicionales atribuidos a los géneros. Dicho de otro modo, que una persona disfrute de que la aten desde que era chica no significa que no sea machista".
- Se reproduce en cierto modo el esquema tradicional por el cual existen reglas implícitas de comportamiento que, si se transgreden, exponen a quien lo haga a críticas o descalificaciones. Así BV expresa: "Entonces las personas adoptan las reglas que el "conjunto bdsm" cree como normales y se cuestiona o descalifica cuando alguien tiene otras ideas o visiones de lo que quiere para su "relación bdsm ideal". Esto ocurre porque el bdsm está compuesto de usos, costumbres, tradiciones, normas, y hábitos sociales, ideas, prejuicios, símbolos e incluso leyes cuya enseñanza-aprendizaje asegura su transmisión activa de generación en generación. Y lo que ocurre en muchos casos es que tendemos a creer que por dejar de ser vainillas¹⁰ somos libres, sin explorar que otras variantes pueden ajustarse a nuestra sexualidad".
- También parecen construirse, a la manera convencional, status de valor jerarquizados: en la cúspide estarían los hombres dominantes, seguidos por las mujeres dominantes, las mujeres sumisas y por último los hombres sumisos. Según BV: "Existen ciertos STATUS de valor casi invisibilizados sobre cada rol/genero dentro de la sociedad bdsm.

¹⁰ Término que designa en el ambiente BdsM a los comportamientos sexuales convencionales.

Todos somos iguales, pero Hombre Dominante le sigue ganando a Mujer Dominante, que a su vez le gana a Mujer Sumisa, que a su vez le gana a hombre sumiso. Y no me atrevo a incluir otras identidades sexuales en la cadena de Status. Y mucho de esto viene del miedo al culo. Propio del patriarcado. El culo del hombre es sagrado”.

8.- PERVERTIENDO A LA “MUJER PERVERSA”.

La segunda acepción de *pervertir* en el Diccionario de la Real Academia Española es “Perturbar el orden o estado de las cosas”

El orden o estado que el sistema patriarcal ha asignado a las mujeres las ha clasificado: “buenas”, esposas, domesticadas, de las que obtener cuidados y trabajo reproductivo, confinadas en el espacio privado o en el convento y “malas”, ingobernables, de las que se extrae placer y conocimiento, asignadas a una esquina acotada del espacio público: el prostíbulo, la cárcel, el manicomio o la hoguera. Esta división impregna las religiones y tiene un enunciado muy antiguo¹¹.

Sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres se puede seguir el recorrido de esta división irreconciliable desde la historia, el arte o el derecho. Especialmente en el derecho, el disciplinamiento de las mujeres a través del control de su sexualidad desarrolla normativa para reglamentar la prostitución (o para prohibirla); normas para las mujeres “malas” y normas tácitas o explícitas para las “buenas”, que ante el temor de ser estigmatizadas (o castigadas) se autolimitaban. De hecho, el matrimonio no es más que un contrato de bienes y servicios equiparable a los que ofrece una prostituta. La diferencia es que en el caso de la prostituta es puntual y en el de la mujer casada no tiene limitación temporal, añadiéndose el valor reproductivo de las mujeres y el de sus cuidados (Nicolás G., 2004).

¹¹ Ver p. 2 del presente trabajo, cita de Fray Luis de la Cerda.

Esta dualidad se prolonga y perpetúa como creencia variando y adaptándose a los gustos de los hombres.

Actualmente el mito de la mujer “mala” encuentra acomodo en un icono romántico perfectamente definido por Sacher-Masoch en *La Venus de las Pielas*. Es el prototipo de la dómina, la mujer cruel. La mujer perversa se nos muestra fuerte, segura, dominante, capaz de castigar o premiar. El hombre no es sino un juguete sometido a su albedrío.

Sin embargo, una lectura mínimamente atenta de *La Venus* nos proporciona esta visión sobre las mujeres: “Tengo dos ideales de mujer. Si no puedo encontrar el ideal noble, el radiante, una esposa que comparta fiel y bondadosamente mi destino, ¡entonces quiero lo que sea, todo menos algo tibio, a medias! Entonces prefiero entregarme a una mujer que no sea virtuosa, que no sea fiel, que no tenga piedad. Ese tipo de mujer con su grandeza egoísta es también un ideal. Si no puedo gozar completa y entera la dicha del amor, deseo saborear hasta las heces sus dolores, sus tormentos; ser maltratado, traicionado por la mujer a la que amo. Y cuanto más cruel sea, tanto mejor ¡También eso es placer!”(1993, p. 48).

¿Placer o sensación de estar vivo? Es una forma de pensar romántica y hedonista, que persiste, que no acepta mediocridades, aliándose peligrosamente con el primer gran mito y miedo masculino hacia las mujeres: dos mujeres; dos estereotipos. La buena y la mala. La esposa y la puta. La buena, es muy difícil de encontrar, según el molde prefijado que tengo, yo, hombre, (y un príncipe hemos de suponer que también, por muchos sapos que besemos) así que la mala por lo menos me hará vivir. Es imposible (y da un miedo profundo si se encuentra) una sola mujer tan buena y/o tan mala como yo, hombre... ¿O es que tengo miedo de mí mismo y de mi forma de ser? ¿No será que nosotras también, pensamos en dos hombres, dos

estereotipos, el marido fiel, el príncipe infalible cumplidor, proveedor y sometedor y el hombre compañero de vida y aventuras, con el que se puede soñar y vivir? ¿No será que es mentira y hay, fuera de todo esto, una sola persona, hombre o mujer, a la que no hay que tener ningún miedo?

“Si no podéis ser una hembra fiel y buena, sed una diablesa”, ordena Masoch. (p. 62).

Y añade por boca de Wanda: “Las mujeres poseen el instinto, la tendencia, a sacar provecho de sus encantos, y para ellas tiene muchas ventajas el entregarse sin amor, sin placer; así conservan bonitamente su sangre fría y pueden percibir su ventaja”. “No olvides nunca esto y no te sientas nunca seguro con la mujer a la que ames”. (p. 74-75).

La mujer (todas las mujeres) son, según este retrato, por naturaleza malas y aprovechadas. Las mujeres pertenecen al mundo natural, el de los sentidos y los instintos. No son fiables, no pueden participar de la vida organizada pública y política; deben ser controladas y reducidas a su ámbito natural; por otro lado parece que las mujeres se hallan en una posición “ventajosa” cuando lo único que hacen es defenderse con la cuota de poder limitado y cedido por el dominador de su dominación, que además lo hace para que revierta en él mismo, aunque la cesión a veces, se escapa de la limitación impuesta y se vuelve en contra del propio dador, revelando la artificialidad, infelicidad e injusticia que se esconde en el propio modelo, tanto para mujeres como para hombres. Sí puede ser que una mujer se encuentre con un hombre que aunque sepa que la entrega es falsa, si no tiene nada mejor en su vida, si está mal o muy mal, acepte el intercambio más antiguo del mundo: sexo, sensaciones, simulacros de amor, placer a cambio de dinero.

Estas creencias sobre las mujeres son tan persistentes y actuales, que las encontramos enunciadas a lo largo del discurso de las mujeres y los hombres; más de las mujeres, incluso. Libertad, la dómina profesional que participó en este trabajo, las describe perfectamente en un momento de la entrevista.

Y, finalmente, “La moraleja es que la mujer *tal como la naturaleza la ha creado y tal como la educa ahora el varón es enemiga de éste. Y sólo puede ser su esclava o su déspota, nunca su compañera.* Sólo podrá ser su compañera cuando tenga los mismos derechos que él, cuando ella se iguale a él por la formación y el trabajo. Ahora sólo tenemos la alternativa de ser yunques o de ser martillos”.

Sacher-Masoch proporciona una visión de las mujeres de plena actualidad. Los estereotipos de género que relata son idénticos a los que refleja el presente trabajo. Se queja amargamente de su experiencia como dios-creador, como Frankenstein cuya criatura adquiere identidad e independencia y se le rebela, devolviéndole como un espejo su propia imagen también monstruosa. En vez de *La Venus de las Pielas*, su libro podría haberse titulado, con toda propiedad, *La creación de una Ama*.

La dómina es cruel, pero este poder no le es propio, es un poder que le ha sido prestado por quien de verdad lo ostenta. Por eso precisamente se permite esa “dejación”, limitada temporal y espacialmente al cuerpo de la mujer y al placer sexual que proporciona. Sus esclavos le confieren violencia sólo a medida que se la exigen. Confirma el dominio y utilización del cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

El poder de las dóminas, como la fantasía de sus clientes, no hace más que hablarnos de su verdadera falta de poder. El cambio de papeles (mujer dominante, poderosa/hombre sumiso, impotente) no cuestiona la relación de

los géneros en la sociedad, sino que representa una violenta confirmación de su clásica distribución, pero invertidos.

Las dómicas profesionales son una sublimación de la prostitución convencional, cumpliendo con la misma función que se le ha adjudicado a las prostitutas a lo largo de la historia de la relación sexual patriarcal: la válvula de escape para estabilizar la relación sexual tradicional. No es ninguna novedad que la dómina haya sido un tópico literario, científico o artístico. Sin embargo, su análisis se ha hecho como encarnación de las fantasías masculinas y no como sujeto autónomo.

Este trabajo intenta *pervertir* este estado de cosas y, desde las vivencias y relatos de dos de las mujeres que aparecen en las entrevistas y en los grupos de discusión, deshacer un fetiche masculino para cuestionarlo en términos de género y ofrecerlo a mujeres y hombres.

La fascinación de la dominación femenina atañe a todas las personas. ¿Qué es lo que atrae a los hombres y qué a las mujeres? Una misma cosa: el poder. A quien se le ha negado tradicionalmente, por la posibilidad de ejercerlo. A quien lo ha tenido siempre, por la posibilidad de entregarlo.

La reelaboración del personaje en términos de género exige que el sujeto que lo encarna tenga un poder auténtico. La cesión de poder de alguien que lo posee y recibirlo quien también lo tiene es un reconocimiento mutuo que no hace sino valorizar la relación. Solamente con un igual se puede compartir, ceder o recoger el poder. Las mujeres deben atender a sus motivaciones y deseos que deben *coincidir* con los del compañero, y solamente desde la concienciación de lo que tradicionalmente representa en el patriarcado la “mujer mala” puede surgir *otra* “mujer mala”, completamente diferente.

Los elementos simbólicos de poder y los que tradicionalmente han servido para convertir a las mujeres en objetos de placer pierden sus significados negativos para convertirse en objetos de dos cómplices, dos sujetos, capaces de situarlos fuera de sus propias personas. Por otra parte, la vivencia de los juegos de roles sexuales es tanto más intensa cuanto mayor sea la autenticidad de lo que los participantes ponen en juego. Si el poder es auténtico y compartido, se retroalimenta. Si existe amor auténtico y compartido, igualmente se amplifica y retroalimenta. De igual modo, la falsedad y el engaño no se pueden sustentar durante mucho tiempo porque, como le ocurrió a Sacher-Masoch con su Venus, vuelven amplificadas a quien o quienes los interpretan en el escenario sexual.

Observamos la dificultad de conseguir este posicionamiento por parte de las mujeres, que tienden a confundir el poder cedido con el propio y a dar por buena (como siempre, tal vez por no haberlo tenido tradicionalmente) cualquier posibilidad de ejercer el poder aunque no sea más que a través de su sexualidad, cayendo en la “trampa” más antigua del mundo, reforzando su propia objetivización, con el resultado opuesto al que queremos presentar con este trabajo.

Ofrecemos a continuación los esbozos de las adaptaciones de la dominación femenina de las dos mujeres indicadas anteriormente, sin que queramos realizar un análisis detallado de su elaboración del personaje.

Ambas son personas cuyas motivaciones personales les han llevado a vivir sus roles dominantes de una forma auténtica. Ambas son conscientes de la diferencia entre sus deseos y los de la sociedad heteropatriarcal.

Azu.- La motivación de Azu es igual a la de cualquiera de los hombres que se han expresado en este trabajo. Se da cuenta desde joven, se excita viendo dibujos de mujeres atadas y se preocupa por su propia violencia, la

carga de placer que le proporciona y la manera de gestionarla. Finalmente, asume su deseo de dominación sobre todo de mujeres. Reconoce y señala con toda claridad el modelo de dominación femenina heteropatriarcal y se desmarca de él creando uno propio.

Azu no utiliza símbolos de objetivización femenina, sino de sometimiento, fundamentalmente, aunque también de poder. Se especializa en bondage¹². Reconocemos la dificultad de su elaboración a lo largo de su discurso y de las objeciones que encuentra. Por señalar alguna, entre las muchas que comenta, nos dice que los hombres dominantes intentan enseñarla cómo se debe atar, porque ella, al ser más femenina y como mujer, no va a saber hacerlo igual de bien que ellos. O que muchas mujeres buscan en ella “un tío dominante”.

Libertad.- Libertad presenta un modelo contradictorio. Su dominación responde a un deseo genuino pero al mismo tiempo ha hecho de él su profesión, por lo que debe asumir lo que sus clientes le indican. A través de su discurso pone de manifiesto esta contradicción constantemente.

El proceso de reconocer como deseo propio la dominación tarda, es consecuencia en primer lugar de su iniciativa, que encuentra difícil acomodo en la concepción sexual convencional. Ella relata el rechazo y la desconfianza que su sexualidad activa provoca en los hombres que va conociendo.

Desarrolla una dominación completamente a su gusto fuera de las relaciones profesionales. Juega a juegos de dominación con personas conocidas y con desconocidas, utiliza la escenificación y la teatralización como vehículo, con un repertorio muy amplio de comportamientos. Tiene una dilatada trayectoria de observación de relaciones sexuales de otras personas y de relaciones sociales, mezclando ambas.

¹² Práctica habitual en el bdsm, consistente en atar a la pareja.

Las condiciones que le imponen sus clientes son consideradas “límites” para poder asumirlas. Disfraza de esta manera la relación económica y los condicionantes de una dominación que no debería tener ninguno.

Las conclusiones a las que llegamos son que se necesita partir de unas premisas muy claras que ya han sido analizadas para reformular el personaje. Reconocemos la dificultad que puede tener para las mujeres en la actualidad, la facilidad de caer en el artificio y la necesidad de la elaboración individual y personal de esta posibilidad, pero también la oportunidad de ejercer una opción libremente elegida como sujeto, deconstruyendo al mismo tiempo un mito masculino y elaborando su propia desobjetivización. No existe una generalización de modelos, sí la necesidad de poder personal auténtico y de una re-utilización de los objetos de poder y de carga sexual, imprescindible para posicionarse como sujeto.

9.- CONCLUSIONES PERSONALES.

Después de analizar la información obtenida de las entrevistas en profundidad, de los grupos de discusión, del debate generado en los foros de Internet y de los datos encontrados, la interpretamos con las siguientes conclusiones finales:

No se han encontrado publicaciones ni trabajos académicos sobre sexualidades alternativas con perspectiva de género ni en España ni en el mundo anglosajón, aunque sí relativas a sexualidades alternativas.

No se ha encontrado, por tanto, una crítica de las vivencias de las sexualidades femeninas desde el punto de vista de género, ni un cuestionamiento de los roles convencionales.

Todas las personas entrevistadas construyen un grupo a partir de su condición de practicantes de sexualidades alternativas. La pertenencia al mismo y el reconocimiento de iguales se busca y se retroalimenta constantemente como seña de identidad. Esta característica se manifiesta con fuerza. El comportamiento sexual alternativo da significado al grupo y configura una élite en la que hombres y mujeres pueden reconocerse. A destacar el miedo a la estigmatización social que evidencian. La inmensa mayoría de personas no lo comentan en su ambiente profesional ni a sus hijas e hijos o familia por las consecuencias que pudiera tener. No pueden “salir del armario” tal y como sucediera con la homosexualidad hace no tantos años. Esta circunstancia ofrece ventajas en cuanto a cohesión del grupo, identificación con iguales y permanencia en la “transgresión”, que parece ser un estado más deseado que temido. Esta “transgresión” es a veces cuestionada por los mismos practicantes; es relativa y está sujeta a normas, que sitúan a los “transgresores de la transgresión” en una posición reprobable, como a quien no respeta una norma en el mundo convencional.

Junto a esta necesidad de creación de grupo se evidencia la insatisfacción respecto a la sexualidad y/o las relaciones convencionales. Buscar una alternativa forma parte de los deseos más íntimos de los practicantes. La motivación general que tiene para las personas que han participado en este trabajo el *otro* comportamiento sexual es coincidente. No obstante, y según ellas y ellos reconocen, para otras personas que no forman parte de los grupos estudiados, los significados y motivaciones pueden ser muy diferentes, limitándose a veces al hecho de abrir una oportunidad más de satisfacer una pulsión sexual.

Así pues y resumiendo: En origen, la motivación fundamental es buscar una alternativa a la sexualidad convencional, y en muchos casos a una relación convencional. También, la búsqueda de iguales y la creación de grupo.

No obstante, una vez conseguido el primer objetivo, los practicantes detectan diferentes obstáculos para la consecución de una sexualidad genuinamente libre y elegida dentro de sus alternativas. La costumbre, la religión, la educación y la sociedad son identificadas como obstáculos. Y en el momento en que se hace la mínima sugerencia, *los papeles y estereotipos derivados de la asignación de*

géneros se evidencian como el obstáculo fundamental. Los estereotipos de género aparecen no solamente reconocidos de forma explícita y recurrente en otras personas, sino enunciados en múltiples ocasiones a lo largo del discurso de mujeres y hombres. Se evidencian interiorizados como creencias y opiniones con las que se construye la realidad. También se externalizan como formas de actuar y de ser, en los relatos de las experiencias y vivencias e incluso en el reducido espacio de tiempo que son los acontecimientos de las entrevistas y los grupos de discusión.

Entre las creencias más enunciadas se encuentra el determinismo biologicista, tanto en mujeres como en hombres, dando lugar a un variado repertorio de estereotipos: las mujeres son exhibicionistas por naturaleza, las mujeres genéticamente han desarrollado estrategias para poder conseguir lo que desean ya que se lo han negado, las mujeres eligen, los hombres son inseminadores por naturaleza, los hombres son promiscuos por naturaleza, el sexo siempre ha sido para los hombres, las mujeres pueden controlar su líbido y permanecer sin tener sexo durante meses o años, a los hombres les es imposible, etc.

Continuando con la enumeración de conductas estereotipadas que han sido identificadas: las mujeres con iniciativa sexual no pueden ser fieles, son solamente divertidas, las mujeres son machistas, la inmensa mayoría de hombres va a la caza de relaciones sexuales, las mujeres no, el mayor miedo de los hombres es a ser considerado *como* una mujer, las mujeres necesitan de protección para vivir su sexualidad, es normal pagar para tener una fantasía sexual, a los hombres hay que pararlos, a las mujeres hay que estimularlas, cuando llegan allí (a un local swinger) (los hombres) creen que todo son pilinguis, que las mujeres están a su disposición, las versiones de mujer amateur y profesional relacionadas con el sexo como profesión, en una clara alusión a la prostitución, no se formula en relación a los hombres. No hay hombres amateur y hombres profesionales.

La construcción, desarrollo y vivencias de la sexualidad femenina se configura de una manera totalmente diferente a la de los hombres. Las mujeres son minoría en el acercamiento a estos espacios. Se involucran en ellos casi en la totalidad de los casos a través de un hombre que actúa de inductor o catalizador, no de forma

directa ni autónoma. Este hecho constatado se justifica de diferentes maneras: las mujeres tienen que protegerse, doblemente, de la estigmatización por atreverse, y una vez que se han atrevido a acceder a algo que tradicionalmente se les ha negado (atreverse a ser llamadas “putas” o “malas” por vivir su sexualidad en la forma que deseen) a la posibilidad de agresión por expresar sus deseos y ser interpretadas por los hombres como un objeto sexual fácilmente alcanzable. Doble miedo por lo tanto: a la estigmatización y a la violencia. La otra forma de justificar la presencia de un hombre que gestione los deseos de una mujer es la declinación de responsabilidad, de la posibilidad de equivocarse o de hacer algo que realmente no se considera bueno. En realidad, es otro, el hombre, quien nos ha “mandado” u “obligado”.

Las mujeres prefieren sexo real, no por internet, no están acostumbradas a fantasear. Es difícil que en una pareja se maneje algo diferente del sueño sexual del hombre. Las mujeres no son clientes de sexo; en el momento en el que un ambiente se mercantiliza, los deseos de los hombres regulan todavía más lo que se hace y cómo. Las mujeres a día de hoy viven su sexualidad como una conquista, no como un derecho. Se muestran vacilantes en sus avances de la misma manera que se muestran menos seguras en los espacios públicos. El discurso que las mujeres generan sobre el comportamiento sexual de los hombres es mayoritariamente negativo. La pregunta constante que se genera en el grupo de discusión de mujeres es “por qué los hombres sí (hacen, muestran, están contentos, alardean) y nosotras no” nos habla elocuentemente del punto en el que estamos. El resto de relatos que hablan del comportamiento subordinado de las mujeres, de su complacencia con los deseos de los hombres y de la ausencia de externalización de los propios configuran una sexualidad femenina sometida al orden sexo/género en las sexualidades alternativas. Y un comportamiento no autónomo similar al de una menor de edad.

La construcción, desarrollo y vivencias de la sexualidad masculina está marcada por la posición de privilegio y dominio de quien ejerce lo que le es propio, de quien actúa en el espacio público, de quien tiene derecho a ser feliz. Los hombres están motivados por ellos mismos, para sí mismos. Actúan por sí sin necesidad de catalizadores. El único miedo que manifiestan los hombres sistemáticamente es a no ser hombres, a parecerse a una mujer. La mayor humillación a la que se puede someter a un hombre en el escenario del juego sexual

de intercambio de roles es vestirlo de mujer. Sin embargo, una mujer que se viste de hombre adquiere poder aunque ni siquiera sea para ella sino para revertirlo en forma de fantasía sexual masculina. Los participantes en el grupo de discusión masculino se definen como excepción, manifestando opiniones muy negativas respecto al resto de sus iguales. Es curiosamente en el grupo de hombres en el que se genera el concepto de “machismo amplificado” como comportamiento que se produce en el mundo swinger. Se refiere a que las mujeres allí no sólo se someten al deseo de los hombres que las acompañan, sino al de todos los hombres con las que su acompañante desea compartirlas. Se evidencia un interés y preocupación genuina en el grupo de hombres por contribuir a generar un modelo de sexualidad igualitaria.

El ambiente swinger es reconocidamente machista. En él las mujeres van obligadas, arrastradas y sometidas complaciendo los deseos de los hombres a los que acompañan. El consentimiento y el deseo de las mujeres están subordinados al de los hombres en todas las prácticas sexuales. Cualquier práctica sexual es el deseo de un hombre en la que ellas no son más que un instrumento para que él pueda conseguirlo. Tanto es así, que las mujeres se someten a falsas relaciones lésbicas, a relaciones con otros hombres, a múltiples relaciones o a cualquier variante del juego sexual. La aceptación de las mujeres nos habla elocuentemente de la interiorización de la subordinación. El manejo comercial de las mujeres es también evidente. La forma de “ayudarlas” a tolerar estas situaciones pasa por no contradecir el deseo del hombre que las acompaña.

En cuanto al mundo bdsm, también es reconocido como heteronormativo y patriarcal, un lugar en donde las personas pueden tener tantos prejuicios como en el mundo convencional. Con respecto al espacio swinger apreciamos diferencias ya que, como decimos, a pesar del reconocimiento expreso en todos los estudios y consultas que hemos realizado de la persistencia de los estereotipos de género y del papel generalmente subordinado de las mujeres, los practicantes de este espacio bdsm se han mostrado mucho más participativos, más críticos y capaces de una toma de conciencia y reflexión sobre el tema. Es destacable que en el grupo de discusión de mujeres y dentro del espacio bdsm aparecen dos feministas con amplia trayectoria que imprimen carácter al discurso del grupo.

Los datos estadísticos encontrados en Internet refuerzan este estado de cosas.

El estudio de los roles en la actividad sexual ha tenido resultados similares en cualquier ámbito en donde lo hemos consultado, personas entrevistadas, grupos de discusión, foros, etc. Se corresponde con los datos de las encuestas estudiadas. En todos los casos se refleja una presencia mayoritaria de hombres entre las personas que declaran ser practicantes de bdsm (76% de hombres frente a 24% de mujeres, en nuestro estudio del presente año).

Separando el universo de mujeres y el de hombres, vemos como entre los hombres el rol mayoritario es el dominante con un 40%, y un 35% adopta el rol de sumisión. Entre las mujeres una mayoría muy notable adopta un rol sumiso (43%) y son pocas las que encarnan un rol dominante (28%). Es decir, de un porcentaje de sólo 24 % del total de personas de la muestra (unas 15.000), sólo el 28 % de ese 24% de mujeres adopta roles que impliquen posicionamiento de poder. Muy pocas, como vemos.

Su interés radica en que nos parece un claro reflejo de la actividad sexual por géneros y de los roles clásicos impuestos por la división sexo/género, según nuestra opinión y la de las personas participantes en los grupos de debate, tanto mujeres como hombres. También es reseñable que entre el estudio realizado en España en 1996 (Bdsm: teoría y práctica) y el que hemos efectuado en 2013 en el mayor foro bdsm en lengua castellana, se advierte un aumento de las mujeres que adoptan un rol dominante, pasando en esos 17 años de un 11% a un 24%.

En cuanto a las prácticas sexuales específicamente diseñadas para mujeres, Gang-Bang y dominación femenina, han resultado no ser en ningún caso diseñadas por mujeres. Se presupone que son los máximos deseos y fantasías de las mujeres, que nunca llegaron a verbalizarlas. Se ofertan en un escenario mercantilizado de clientela masculina. En relación al Gang-Bang, no hay excesivas opiniones ni datos salvo los aportados por la mujer empresaria de locales de ambiente liberal. En su relato, en todas las prácticas y específicamente en ésta, las mujeres son una herramienta para satisfacer la sexualidad de los hombres. La supuesta tolerancia y

consentimiento no es sino subordinación. La supuesta fantasía femenina no es sino la de que una mujer esté al servicio de un hombre para satisfacer las que él impone, incluyendo la de una homosexualidad no asumida que puede pasar por ver, rozar y tocar a todos los hombres que comparten a una mujer. El resto de personas entrevistadas y consultadas no parecen conocer u opinar sobre la práctica concreta, pero la opinión generalizada sobre el ambiente swinger es muy concluyente.

El panorama que presenta para las mujeres intentar desarrollar una sexualidad libremente elegida e igualitaria en el mundo swinger es desolador, porque evidencia la misma posición de dominio sobre la sexualidad y el cuerpo de las mujeres que la sexualidad más convencional, el mismo acomodo y la misma falta de cuestionamiento por parte de hombres y mujeres. El argumento patriarcal de *dar por supuesto* el consentimiento y el libre desarrollo de la sexualidad femenina, de *dar por concluido el proceso de liberación de las mujeres porque ya existe un comportamiento libre e igualitario* en una sociedad que de hecho *no lo es*, se reproduce. La imagen que presentan las vivencias y experiencias de las mujeres nos retrotrae a una sociedad de los años 40. No es raro, por tanto, que se siga manifestando, como así ha sido a lo largo del trabajo ese “malestar” que no debería existir del que nos habla Betty Friedan.

La dominación femenina propuesta por Sacher-Masoch, cuyo modelo es el socialmente conocido, nace también del deseo y la fantasía masculina. Es vista como un negocio de hombres creado para hombres. Sin embargo, y como hemos querido destacar en este trabajo, pensamos que es interesante para las mujeres dentro de la situación de persistencia reseñada y creemos también que ofrece una posibilidad de resistencia y transformación, dando la vuelta al modelo, desmenuzándolo y reelaborándolo en términos de género. Su interés radica en que el elemento en juego fundamental es el poder, ese mismo poder que se ha ejercido sobre las mujeres y muy especialmente sobre su cuerpo y su sexualidad. De su manejo adecuado puede nacer un conocimiento transformador.

Debemos tener presente que la dominación femenina es el icono de la “mujer perversa” de la modernidad; que no es sino una imagen de la dualidad impuesta sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres, de la antiquísima división entre

“buenas” y “malas” y la consiguiente utilización de unas y otras, una expresión más del dispositivo de feminización, como punto de partida.

En nuestra opinión, el presente trabajo ha confirmado que esa duda que se inyectaba insidiosa en la introducción. Ese “debería ser.... alternativas libremente elegidas para poder desarrollar una sexualidad también elegida en libertad e igualitaria” tenía una razón de ser que hemos contrastado con todo el material analizado. El poner de manifiesto la verdad, el tomar conciencia de la mentira y de lo que identificamos como muy serios impedimentos es el primer paso para construir una sexualidad plenamente libre, igualitaria y que sea la auténtica expresión de nuestra identidad, tanto de las mujeres como de los hombres.

Queda abierta la puerta con este estudio a que sea contemplado y completado mediante las aportaciones de otras disciplinas ya que, como también decíamos en la introducción, la sexualidad humana es uno de los comportamientos que más conocimiento aportan sobre las personas. Y también, y a pesar de todo, más felicidad.

10.- BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS CONSULTADOS.

Amorós, C. (1994), *Feminismo: igualdad y diferencia*, México, Colección Libros del PUEG, UNAM.

Antaki, Ch.; Billig, M. Et al. (2003), “El análisis del discurso implica analizar. Crítica de seis atajos analíticos”. *Atenea Digital n°3*: pp. 14-35.

Baeza, I. (2008), “De chica quería ser puta”. *Chasqui*, 37(2), pp. 193-195.

Bauer, R. (1995) “Playground and new territories. The potential of bdsm practices to queer genders”.

Bosque, I. (2012), “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”. Informe publicado en el diario El País.

Bracamonte, D.(2008), *La rebelión de los cuerpos*. Madrid: Proar.

Cantalice, T. (2008), "Feminism, sex market and tourism: Reflections about the multiple faces and interpretations of the market sex". *Bagoas: Estudios Gays-Genero e Sexualidades*, 2(3), pp. 145-178.

Carabí, A. (2000), "Feminismo y masculinidad". In M. Segarra, & A. Carabí (Eds.), pp. 171-181 Icaria.

Craven, S. (2003), *Tregua matrimonial/Intercambio de parejas*. Autoedición.

Cooper, Ch. (2003), "Swing it, Baby". *Journal of Bisexuality*, 3. 3-4. pp. 87-92.

Denfeld, D. (1985), "Dropants from swinging". *The family coordinator*. 23, 1. pp. 45-49.

Denfeld, D. Gordon, M. (1979), "The sociology of mate seapping: Or the family that swings together clibs together". *Journal or Sex Research* 6. pp. 85-100.

Dures, V. (2006), *La atadura*. Barcelona: Tusquets.

Duckworth, J. Levill, E. (1985), "Personality anaysis of a swingers club". *Lifestyles* 9. 1. pp. 35-45.

Eagly, A. H., Wood, W., Smith, Christine A. (Editor,Editeur scientifique), & Konik, Julie A. (Editor,Editeur scientifique). (2011), "Feminism and the evolution of sex differences and similarities". *Sex Roles*, 64(9-10) pp. 758-767.

Eisenberg, D. (1985), "Personality characteristics of married swingers". D. *ProQuest Information & Learning*. Septiembre.

Emmison, M. Herbert, R.(1985), "From participant observation to organisin the participants: Notes on an innovative research technique". *Australian & New Zeland Journal of Sociology*. 13, 2. pp.148-151.

Elliot, V.; Brantley, C. (1997), *Sex on campus*. New York: Random House.

Esteban, M. L. (2009), "Identidades de genero, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes/Gender identities, feminism, sexuality and love: Bodies as agents". *Política y Sociedad*, 46(1) pp. 27-41.

Fang, B. (1976), "Swinging: In retrospect". *Journal of Sex Research*, 12, 3. pp. 220-237.

Fausto-Sterling, A (2006), *Cuerpos sexuados*. Barcelona: Melusina.

Fausto-Sterling, A. (1994), *Mith of gender: Biological theories about women and men*. Madrid: BasicBooks.

Faureau, J. (1996), *Swingers: A screenplay*. London: Hyperion.

Federico, M. C. (2010), "La posmodernidad: Una nueva Sensibilidad/postmodernism: A new sensitivity". *Escritos*, 18(41), pp. 492-540.

Foels, R., & Pappas, C. J. (2004), "Learning and unlearning the myths we are taught: Gender and social dominance orientation". *Sex Roles*, 50(11-12) pp. 743-757.

Friedan, B.(2009), *La mística de la feminidad*. Madrid: Cátedra.

Fuentes, S. Carrión, L. (2006), *Pasen vean: Los secretos del intercambio de parejas y otros juegos de grupo*. Madrid: Temas de Hoy.

Gould, T. (1999), *The lifestyle: A look at the erotic rites of swingers*. New York: Amazon.

Griscom, J. L., Kahn, A. S., & Yoder, J. D. (1992), "Women and power : Definition, dualism, and difference". *Psychology of Women Quarterly*, 16(4) pp. 389-414.

Haddock, G., & Zanna, M. P. (1994), "Preferring housewives' to feminists'. categorization and the favorability of attitudes toward women". *Psychology of Women Quarterly*, 18(1), pp. 25-52.

Hart, B. (1996), "The construction of the gendered" self. *Journal of Family Therapy*, 18(1) pp. 43-60.

Janus, S.; Janus, C. (1993), *The James Report on Sexual Behaviour*. New York.

Jenks, R.J. (1985), "A comparative study of swingers and nonswingers. Attitudes and believes". *Lifestyles* 8. pp. 5-20.

Jenks, R.J. (1985), "Swinging: A replication and test of a theory". *Journal of Sex Research*, pp. 199-205.

Katherine, M. F. (2007), "Los usos del sexo*/Putting sex to Work/Os usos do sexo". *Revista De Estudios Sociales*, (28) pp.16-42.

Lindemann, D. (2011), "BDSM as therapy?" *Sexualities*, 14(2) pp. 151-172.

Maben, J.R. (1988), "A survey research study to determinate the extent of differences (if any at all) between B and W married cuples who echanges mates with the purpose of intensifigyn sexual satisfaction and pleausures". *ProQuest Information & Learning*..

Man, J. (1975), "Is sex counseling here to stay?" *The Counseling Psychologist* 5, 1. 1 pp. 60-63.

Martín Criado, E. (1992), "El grupo de discusión como situación social". *Reis*, 79/97: pp. 81-112.

Moncayo, J.E. (2011), *El swinger. Entre el placer y el afecto*. Universidad de San Buenaventura.

- Pasini, W. (2005), *Los nuevos comportamientos sexuales*. Barcelona: Crítica.
- Pecoraro, G. (2008), "Sobre la necesidad de una reflexividad epistémica: Retomando el camino de la antropología feminista". *Revista De Antropología Social*, 17, pp. 465-470.
- Peñasco, R. (2008) *La sumisa insumisa*. Madrid: Suma.
- Philips, L. (2000), "Beyond sexual dualisms – multi". Carabí, J. M. Armengol & L. Segal (Eds.), pp. 155-175.
- Rubenstein, P. Margalis, H. (1971) *The groupsex tapes*. Eglad: Ed. Oxford
- Segal, L. (2008), "Los hombres tras el feminismo: ¿Qué queda por decir?" In A. Carabí, J. M. Armengol & L. Segal (Eds.), pp. 155-175 Icaria.
- Shopia, S. (2007), "Who is in charge in a SM scene? *New York NY: Palgrave MacMillan*, pp. 271-276.
- Sprengler, A. (1997), "Manifest sadomasochism of males: results of an empirical study". *Sexualities*, 19 pp. 54-62..
- Toiler, P. W., Suter, E. A., & Trautman, T. C. (2004), "Gender role identity and attitudes toward feminism." *Sex Roles*, 51(1-2), pp. 85-90.
- Urbiola, O. (2010), *Intercambio de parejas y estilos de vida swinger*. Madrid: Psimática.
- Varela, J. (1997), *El dispositivo de feminización*. En Fernando Álvarez Uría (ed) Jesús Ibañez. Teoría y práctica. Madrid: Endeperion.
- Von Sacher-Masoch, L. (1993), *La Venus de las pieles*. Barcelona: Tusquets, Barcelona. 1993.

Weinberg, T. (2008), *BDSM. Estudios sobre la dominación y la sumisión*. Bellaterra: VV. AA. Bellaterra.

Williams, R., & Wittig, M. A. (1997), "I'm not a feminist, but ... : Factors contributing to the discrepancy between pro-feminist orientation and feminist social identity". *Sex Roles*, 37(11-12), pp. 885-904.

DOCUMENTALES

"Miss Escaparate". Documental emitido por Documentos TV, canal 2, el día 10 de marzo de 2013.

PÁGINAS WEB, FOROS Y BLOGS.

www.encuentrosvip.com (web y foro swinger).

www.dominalibertad.com (web dómína profesional).

www.haikita.blogspot.com (blog de la dtora. Coral Herrera).

www.mazmorra.com.ar (web y foro bdsm de Argentina).

www.someteme.com (web y foro bdsm de España).

11.- ANEXOS. TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS Y DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN.

I. TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS.

ENTREVISTA Nº 1.

Rosa, mujer, empresaria de locales swinger, 47 años. 72' 33"

Eva.- Primera pregunta, casi obligada ¿Cómo surgió este tipo de locales y cómo llegaste a dirigirlos?

Rosa.-... Bueno, yo te la contesto. ¿Cómo surgió este tipo de locales? La verdad es que en si eh... no lo sé. Yo te puedo contar cómo llegamos nosotros Teníamos un bar de copas, entonces por allí iba como cliente un matrimonio que tenía un pub de este ambiente. Entonces eh... cuando ya cogieron un poquito de confianza porque por aquel entonces, bueno creo que hace 22 años, no estaba tan bien visto, era como un tema más oculto, entonces cuando ya había confianza...

Eva.- Os lo empezaron a contar cuando ya tuvieron confianza.

Rosa.- Eso es. Comentaron a mi hermana y mi cuñado, oye que nosotros tenemos otro pub, por qué no vais por allí y así lo conocéis y tal. Ellos fueron a conocerlo, superasustados al principio ante lo desconocido, como todo y luego pues bueno, no les pareció tan malo como ellos se podrían imaginar. Y esta persona les picaba ¿a que no os atrevéis a poner vosotros uno así? Entonces, coincidió que el bar empezó a ir un poco mal, éramos tres socios, tres hermanos, al final se lo quedó mi hermana y pensaron bueno, pues vamos a ver. O sea, al principio fue como negocio. Y así fue como surgió. Por tema digamos de... de... crisis

Eva.- ¿Y cómo se llamó?

Rosa.- El primero se llamó Trama. Trama, se llamaba.

Eva.- O sea, el bar de copas, pasó a llamarse Trama.

Rosa.- Exactamente. Eh... Si, o sea, era Trama discoteca, disco-pub y eh...pasó a ser Trama ambiente liberal.

Eva.- ¿Pero a ti te pillaría muy joven, no?

Rosa.- Bueno, no tanto, porque tengo 47 o sea que no, con 26 o así.

Eva.- O sea, como para enterarte bien.

Rosa.- Sí, si. Un poco ya... con dos dedos de frente, aunque los 26 años de antes no son como los de ahora. Para nada.

Eva.- ¿Llevas entonces mucho tiempo dedicándote a este trabajo?

Rosa.- Si, como como 20-21 años.

Eva.- Mogollón, entonces.

Rosa.- Te puedo decir que estoy muy a gusto, hay veces que, lógicamente, me satura, como en muchos otros trabajos por ser la misma actividad todo el rato.

Eva.- Claro.

Rosa.- Hay un refrán que dice ¿sabes? En la variedad está el gusto. Por ese motivo. Porque por el resto me gusta.

Eva.- Pero requiere mucho de una, estás haciendo todo el rato de un montón de cosas, de relaciones públicas, de psicóloga...

Rosa.- Si, si.... Eh... y también en plan de mujer de la limpieza, porque hay que mantenerlo limpio... o sea, es un poco todo. Pero sobre todo estar pendiente de la gente. Que la gente lo pase bien, cada uno a su forma. Ése es mi objetivo principal. Además es que así es como yo me siento bien. Y creo que me preocupo más de la "cuenta" aunque suene un poco mal,

Eva.- Ja ja jji

Rosa.- Es decir, me preocupo de que me paguen pero eso es algo que va innato en mí. En este trabajo y en todo. Lo disfruto. O sea que bien.

Eva.- ¿Te gusta, te satisface y por qué motivos o bien, qué es lo que te disgusta y cambiarías? Me imagino que aquí las facultades de relaciones públicas y la capacidad de intervención, la delicadeza y la discreción ante situaciones difíciles es

fundamental y que muchas veces tendrás que hacer hasta de profesora de la gente... Eso es muy bonito, si te gusta, claro.

Rosa.- Ya hemos hablado de ello. Me gusta mucho porque me gusta mucho estar con el público. Me gusta ayudar y a la vez eh...aprender de ellos. Y enseñarles, transmitirles, lo que yo he aprendido a lo largo de estos 20 años. Incluso les doy consejos, que es a lo que me refería antes, a algún cliente le he dicho... a lo mejor me estoy metiendo donde no debo, porque es ir un poco más allá de lo que representa el trabajo ¿sabes? Que en sí, y aparte del trabajo, lo que afecta al cliente es que es un ambiente que tiene *proyección fuera*, no es como una discoteca que tú vas, vas allí se termina el baile y tú has oído música, has ligado, has bebido, que es un poco el prototipo y te marchas de allí y ya está. Hombre, siempre te puedes llevar algo. De todos los sitios te puedes llevar algo, pero es que de este ambiente el efecto fundamental es que tiene que ser *fuera* más que dentro del local.

Eva.- ¿Te refieres al efecto que le hace a la persona?

Rosa.- Exactamente, en el estar, en la pareja, en el tema de la sexualidad, en la autoestima, no sé es que es amplísimo el campo. Entonces, yo creo que yo puedo incluso proyectar mis propias fantasías. No lo sé. La verdad es que me sale. Gente que está un poco perdida, les digo, oye, por qué no jugáis a esto ¿sabes? No sé. Y aunque creo que los conozco, sé de que van, utilizo mucho la empatía. Eso es educación de mis padres y además es que la vivo, la empatía, quizá en algunos aspectos demasiado. Pues... puede que a lo mejor lo proyecte yo, mis fantasías.

Rosa.- Eva.- Si, bueno, pero esto son sólo sugerencias ¿no? Que luego la gente también pues las toma o no...

Rosa.- Si, claro lógicamente son sugerencias y cada uno puede hacer lo que quiere. ¿Qué es lo que me disgusta y cambiaría? Pues lógicamente el enfoque que le pueden dar ciertas personas que creen que saben lo que es el ambiente liberal y bajo mi punto de vista no tienen ni idea. Eh... hombre, no sé si es la palabra adecuada, pero el típico baboso que va allí a echar un polvo y que cree que la mujer

que va allí es una pilingui que está a su servicio. O sea, principalmente procuro cambiarle esa idea.

Eva.- ¿Procuras cambiarle esa idea? Pues debe ser algo complicado...

Rosa.- Si, es complicado cambiarle la idea, pero al menos el concepto. Que mientras esté allí dentro al menos, tiene que cambiar. Que luego él siga con su idea, yo no soy quien para... pero eso lo tengo yo muy claro, y yo creo que mis compañeros también. Y de hecho, si no lo conseguimos automáticamente se le echa a la calle. O sea, no, no. Eso allí no vale. Y ¿qué cambiaría? Pues esas actitudes que tienen ciertas personas ante ese ambiente. Que de puertas para afuera, como si se la machaca contra la pared, pero lo que es allí dentro eh... no. Por, principalmente, el bien de los demás. Y luego, por otro lado, por su bien propio ¿sabes? Como yo precisamente hago. Recuerdo un caso de unas personas que iban un poco contentas por el tema de la cena de empresa de Navidad.

Eva.- ¿Les llevaban por la cena de empresa allí? Ja ja ;;;

Rosa.- Si, si... Y... bueno, bueno, iban con el puntito, no borrachos porque si no, no entran. Pero sí con el puntito. Entonces así como que les iba entusiasmando la idea cada vez más pero en ese momento no iban pensando con la cabeza, sino con otra parte del cuerpo. Y yo se lo dije. Digo, mira, si lo vais a entender el concepto bien, os lo sigo explicando. Si no, no. Digo es que si no, otro día que vayáis a venir porque hoy por supuesto no voy a permitir que saquéis partido de esto porque no vais a saber sacarle el jugo que a esto se le puede sacar, digo, si me queréis escuchar para entender el concepto, para que otro día que vengáis disfrutéis y vayáis a sacarle partido a lo que es realmente esto y las cosas buenas que se pueden sacar, pues bien, si no me oís dejo de explicar. Así se quedó la cosa.

Eva.- En cuanto al tipo de personas que frecuentan los locales ¿Son en su mayoría jóvenes, mayores, de alguna clase social determinada, son más bien hombres o mujeres? ¿Suelen ser educados, se someten con facilidad a las normas o has tenido problemas en alguna ocasión?.

Rosa.- Vale, ¿el tipo de personas que frecuentan estos locales? Pues hay un poquito de todo. Hay de todas las edades, de todas las clases sociales eh... no hay un prototipo que lo especifique, para nada. Lógicamente, en los tiempos que corren, pues actualmente impera más el tema económico, o sea, se tiene mucho más en cuenta y hace años, pues no. Porque tampoco es un precio excesivo. Pero es que para los tiempos que corren hasta un euro es caro. Entonces, ahora la gente más mira precio. Entonces sí, se está notando pero bueno, por las circunstancias ambientales de la realidad, porque para mí lo de dentro es un mundo de fantasía, el ambiente liberal es un mundo de fantasía donde lógicamente puedes llevar a cabo tus fantasías, sueños y realidades. Entonces eh... la gente pues de clase media, alta, pero por el tema económico. Educación, creo que en general ¿sabes lo que te digo? La gente en un 90% entiende bien el mensaje, lo que hablaba antes, que el jugo, hay gente que se lo saca, hay otra que no, eso sería otro tema a tratar. Pero en general la gente sí, coge el concepto de lo que son las normas que tenemos allí que más que normas son actitudes...

.Eva.- .. Recomendaciones....

Rosa.- Recomendaciones obligatorias, por el bien de todos en general, no sólo de la clientela sino de las propias personas que trabajamos allí. Si no eso sería Sodoma y Gomorra, o sea, hay que poner un... este... y de hecho hay que intentar que se cumpla. Lo cumple un 95%. Un 5% se rebela un poquitín, pero bueno, estamos nosotros al tanto para que eso, esa forma de actuar no repercuta lo suficiente como para molestar a otras personas, si molesta a alguien, automáticamente se va a la calle, o sea que... Y de edades, de todas las edades, también. Eh... quizá ahora, de unos años para acá, y no sé muy bien por qué, porque ha cambiado mucho, mucho, mucho el ambiente, no sé si luego a lo largo de las preguntas se irá hablando, ahora entra más gente joven que gente mayor. Pero vamos, sigue habiendo de todo un poco. O sea, la media se puede decir, de 25 a 50 años. ¿Sabes? Te puedes encontrar a alguien un poquito más joven que eh... incluso no tanto, porque yo les suelo recomendar que no vayan... porque con 20 años hay otras cosas que hay que vivir. Si no, cuando tengan 45 ¿dónde van a ir? Que es cuando les corresponde un poco ir ahí a esos sitios.

Eva.- Si...

Rosa.- Y gente mucho, mucho, mucho más mayor, pues a partir de 70 años pues la verdad, recomendamos que no pero en plan de salud, que hay momentos que... pueden ser de mucha excitación que... te puede dar un yuyu que... no queremos que nadie muera allí como las cucarachas, a polvos. Tocaremos madera.

Eva.- ¿Y por qué crees tú que ahora va más gente joven?

Rosa.- Bueno, pues porque el sexo cada vez está como más a la orden del día. Se ve como más natural ¿sabes? Antiguamente pues quizá sólo se atrevían las personas maduras pero porque ya lo habían madurado, masticado, lo habían hablado...

Eva.- Si, porque venían ya de vuelta, como una experiencia nueva y tal...

Rosa.- Si, eso es. La gente joven ahora también como liberación, que llevan muchos años liberados, desde mi punto de vista demasiado, demasiado eh... pues hay veces que lo pueden utilizar allí como picadero, aunque suene mal la palabra, como sitio de reencuentro, como lógicamente no se pueden independizar, la gente se casa más tarde, se ponen a vivir juntos más tarde, pues frecuentan más esos sitios porque les resulta más cómodo, más divertido, más seguro, etc., etc. Claro, que yo creo que es un poco por eso.

Eva.- Para si quieres un poco ¿eh?

Rosa.- Si, si...

Eva.- ¿Dirías que la gente que acude ha ido cambiando a lo largo del tiempo que llevas dirigiendo este negocio de alguna manera o por el contrario, es más o menos la misma que hace digamos 10 o 15 años? ¿Qué o quiénes han cambiado? Por tu experiencia qué dirías que sucede con la gente curiosa, novata e inexperta, en general, no con casos concretos ¿quedan contentos, impresionados y con ganas de avanzar o por el contrario, se asustan? ¿Mas ellas o más ellos?

Rosa.- Pues sí, sí que ha cambiado. La gente que va no está experimentada. La mayoría de gente, no. Que sí, que también hay gente que ha surgido para ellos en su vida privada, pero la mayoría son gente virgen, como decimos nosotros, virgen en el ambiente, no por supuesto en mantener relaciones sexuales. Normalmente, aprenden allí eh... por otro lado es que como llevamos tanto tiempo es que el local tiene, tenemos, una fama con lo cual es que la gente va a allí, luego puede que se muevan por otros locales, pero la madre del ambiente liberal en estos momentos, es uno de los locales que tenemos que se llama Encuentros, que ya tiene una fama que nos precede. Aparte que se han hecho muchos trabajos en televisión, radio, revistas, porque lo queríamos era dar el ambiente a conocer y cambiar el chip de la gente que normalmente lleva la mente mucho más calenturienta que lo que ocurre allí realmente. O sea, el ser humano es calentón por naturaleza.

Eva.- Calentón y además todo lo ve como oculto, prohibido...

Rosa.- Exactamente, como más exagerado.

Eva.- De todas formas, pensaba que era gente más mayor de lo que me estás contando y mucha clientela fija. Ahora, por lo que me estás contando, ha cambiado.

Rosa.- Ahora ha cambiado. Claro, no va tanta gente mayor, que sigue yendo, pero que lo que hay es un compendio de todo. Hay de todas las edades y la clientela no es tan fija pero por tema económico. No porque no se sientan a gusto. Porque, la verdad que la mayoría de la gente entran superasustada, pero después de que se les enseña el local, se les explica lo que es el ambiente, se relajan de una forma increíble. Hasta el punto de que el primer día de ir asustados, de decir no, no nos vamos a quedar, pero bueno, ya que estamos aquí, enseñanoslo, termina practicando, llevando a cabo una fantasía. Terminan levantando la cabeza, como digo yo. Es increíble. Y con el pico de oro que tengo yo... lo cuento como una cosa natural. O sea, al pan, pan, y al vino, vino. El retorcido eres tú que estás buscándole tres pies al gato.

Eva.- Hombre, yo creo que eres una persona que da mucha confianza, que haces un gran trabajo y eso es lo que marca la diferencia...

Rosa.- Sí, otros locales no triunfan y es por eso. Tú tienes que acoger, dar confianza a esas personas para que... se desnuden... no se desnuden de ropa en sí y que saquen... yo les digo el "yo brutal" que todos llevamos dentro. Ve y haz lo que te salga de la punta de las narices. Que por desgracia no lo podemos sacar en casi ningún sitio, ni siquiera en nuestra casa, a veces, bien porque están nuestros hijos, bien porque está la pareja. O sea, estamos reprimidos. Nuestras actitudes están siempre controladas. Allí es donde siempre puedes soltar todo. Y es que tendrías que ver la cara de felicidad que se les pone a algunas personas. Sin ir más lejos, una pareja que era la primera vez que iba, ella temblando, él también, supernervioso y... terminaron pues haciendo un trío, o sea ella estando con un chico. O sea, les preparé yo digamos, el plan. Y se fueron tan contentos. Y se lo dije ¿os sentís bien? Superfelices. Y les dije ¿sabéis por qué estáis tan felices? Porque os habéis hecho un regalo mutuo. Tú a ella, y ella a ti, aunque os parezca mentira. Os habéis hecho un regalo ¿sabes?

Eva.- Claro, lo que pasa es que si eso lo haces en un ambiente de confianza, donde ves que hay una persona responsable, que sabe lo que te puede pasar y lo que no, que te sientas segura, cambia mucho.

Rosa.- Y que te sientas segura, porque el hombre tú le ves en rol de decir bueno, me voy a tener que pegar aquí con alguien para defender a mi pareja, nada más entrar la van a violar... No, no, perdona, aquí no se viola a nadie. Yo llevo viniendo más de 20 años a trabajar y nadie me ha violado. Como la violen a ella la primera noche, dimito ¿sabes? Y se ríen. Y lo digo, cuando les veo superasustados.

Eva.- ¿Quién queda más contento, ellas o ellos?

Rosa.- Mira, te puedo decir que ha cambiado mucho del principio de este tema, a ahora. De hace 15 años a ahora. No te puede imaginar lo que ha cambiado. Entonces, por aquel entonces, eran ellos los que se iban contentos no, supercontentos, entonces puedo decir que la mujer algunas iban mal, pero bastante

mal. Ahora, sin embargo, creo que se va más contenta la mujer que el hombre. O sea, ha habido un cambio, o sea, no sé si luego va a salir por ahí más adelante. Ha tenido la mujer una evolución. O sea, antes eran ellos, y ahora ellas.

Eva.- ¿Por qué crees tú?

Rosa.- Por lo que estamos un poco comentando. Porque la mujer ha evolucionado. Eh... antiguamente la mujer estaba reprimida, por la cultura, la sociedad, la iglesia, en fin, yo creo, pero lógicamente, hoy todavía hay un poquitín o a la mujer no le importa tanto. Sólo podías practicar sexo con tu pareja, si lo hacías con otras personas eras una puta y requeteputa ¿sabes? Ahora es una mujer moderna ¿sabes? En consonancia con tus deseos y lo disfrutas. De hecho, se nota. Al principio, la reacción de la mujer hace unos años cuando... también ha cambiado muchísimo el ambiente liberal como consecuencia de los divorcios. O sea, antiguamente la gente aguantaba más con su pareja. Ahora, el hombre ha dejado su ropa interior después de ducharse en la bañera en lugar de en la lavadora... separación, divorcio. O sea, ni tanto ni tan calvo. Ni tanto de aguantar como antes, ni tan poco como ahora. Entonces, eso ha repercutido muchísimo. Mujeres que ahora están separadas han estado sometidas. Porque nunca mejor dicho, a sus maridos, dependían económicamente, emocionalmente y de todo. Eran codependientes de su pareja. Ahora, trabajan. En la actualidad no mucho, por desgracia. Pero con el trabajo son más independientes, con lo cual se sienten más seguras de sí mismas ¿sabes? Y sobre todo cuando están separadas dicen ahora me toca disfrutar. O sea, todo lo que he estado reprimida con mi marido... Y noto que hace algunos años algunas lo hacían. Y yo les decía, no es bueno que hagas eso. O sea, como represalia, como diciendo, tú me has hecho esto, como venganza.... eso no sirve para nada. Ahora te puede dar la impresión de que te estás sintiendo bien, pero eso es un veneno que te estás metiendo tú misma, que eso es una gota de arsénico todos los días. O sea, ese rencor no. ¿Sabes lo que te digo? Olvídalo, ya ha pasado. La venganza no, porque te vas a hacer daño y mucho. Ahora ya es porque quieren. Es lo mismo que antiguamente se decía muchas parejas, que ella lo hacía por ellos, para demostrar lo que le quería, o vengo y trago, porque si no me tengo que separar y si me separo de qué voy a vivir, y de qué van a vivir mis hijos. O sea, yo he visto caras que parecían corderos que iban hacia el matadero. Que en parte yo les he

ayudado mucho. Parejas que él decía quiero un chico para mi pareja. Yo la miraba a los ojos y sabía si ella estaba dispuesta o no. O si el marido se ausentaba y le preguntaba, tú quieres, cómo te encuentras... Ay no, Rosa, no me apetece para nada. Vale, no te preocupes. Cuando llegaba el marido le decía oye, mira, de los que hay, ninguno. No, no porque ése es un... baboso, el otro es un espabilao, ése como que no, no... le falta un pelín de higiene desde mi punto de vista, un toque de colonia, o sea, me inventaba cualquier cosa. O incluso le buscaba algunos que yo sabía... claro, para mí eran como mis niños, conocía los gustos y la forma de ser de casi todos. Entonces, buscaba uno que aguantara poco, o sea, que tuviera eyaculación precoz por decirlo de alguna forma y le decía a la mujer, pues mira éste te va a durar menos y nada.

Eva.- ¿Los chicos te cuentan todo, todas sus historias?

Rosa.- Si, antes sí, pero por que había más clientela fija. Ahora ha cambiado tanto... ahora no van tantos matrimonios, pero porque en la vida real no existen. Ahora van muchos follamigos o amigos con derecho a roce. ¿Sabes? Entonces, ni ellos mismos saben lo que quieren. Incluso hasta de hecho, un poco la política de... de... pequeñas normas que existen en el local ha habido que cambiarlas. Ha habido que modificarlas, esto es como todo, o cambias el carro o pierdes el tren. Yo sabía la vida de todos y la vida de las parejas también. Ahora la actitud del ser humano ha cambiado muchísimo. Antes, todos nos apoyábamos más en todos, Ahora vamos de chulitos, nadie necesita a nadie. De hecho, yo antes de relaciones públicas antes hacía de Celestina y ahora no me como una rosca. O sea, muy poco. Porque les hago trampas ¿sabes? Oye, vete un momento al baño. Y mando otra pareja al baño, y hago que se junten allí. Y ellos que hablen. Pero presentación no quiere la gente. No, no. Presentación no, no. Nosotros mismos. Nosotros mismos, pero en el fondo hay gente que es tímida y luego no sabe apañarse entonces ¿por qué vamos de tan chulos? ¿sabes? Estos años de atrás nos hemos preocupado del consumismo... tienes que tener Mercedes, tienes que tener 20 trajes... y nadie... o sea, los valores humanos los hemos perdido. Yo soy antimáquinas. Y con 18 años tenía el título de programadora. O sea, ahora es que no sé. Vamos, es que no te sé decir ni mi mail. Considero que si, para medicina, para muchas cosas hemos adelantado, pero para

muchas cosas hemos vuelto atrás. Dentro de unos años... yo voy a tener clientes robot.

Eva.- Ja ja ja jii

Rosa.- O sea, la gente va a ser un robot. Es así, no nos estamos dando cuenta del peligro en el que nos estamos metiendo. Bajo mi punto de vista, pero bueno, eso ya es otro tema. Fíjate, yo contigo, que no tendría por qué hacer esto... y encantada, vamos, hasta estaba preocupada por si lo tienes que hacer ya. A ver, lo que pasa es que ahora procuro que me preocupe pero que no me haga daño. Es una filosofía, pero que no me repercuta en mi salud porque los disgustos... hay que tener cuidado.

Eva.- Me gustaría que describieras las prácticas que más habitualmente se llevan a cabo, incluso con días a propósito para ello. Me refiero a los días sólo para chicas con la práctica del Gang Bang.

Rosa.- El Gang Bang es que... no lo inventamos nosotros. A mí me lo comentó un cliente ¿sabes? que lo vivió en Francia que hay un ambiente liberal. Entonces me lo contó, se lo contó a mi hermana y lo adaptamos a la mentalidad española porque lógicamente, en aquellos años, que ya llevamos como 10 años con esa fiesta que se llama Gang Bang pues la adaptamos un poco a la mentalidad española ¿sabes? a lo que podía ser, porque lógicamente la mentalidad es diferente en cada país, para costumbres, trato, etc. La traducción, por decirlo de alguna manera es una mujer con varios chicos a la vez. Es una derivación de la fantasía del trío. El trío normalmente es de dos hombres con una mujer. El hombre eh... curiosamente lo que pide es él con dos chicas y las mujeres, un trío con dos chicos. También lo suelen pedir... es un deseo de las parejas nuevas que van. Pero tiene también su explicación. Yo ya he llegado a mi propia conclusión. Cuando una pareja entra y dice eh...pues nosotros lo que veníamos buscando es hacer un trío con chica, mi primera pregunta, la miro a ella y le digo pues mira ¿a ti te gustaría jugar con una mujer, para ver...? ¿has jugado alguna vez, te gustaría jugar? No... dicen muchas veces; es más bien por mi pareja. ¿Y tú? A él no le pregunto... pregunta afirmativa, bueno, no, retórica se llama eso ¿no?

Eva.- Si, si.. ja ja ¡¡¡

Rosa.- Entonces, le digo, y tú como tonto, claro, entonces no te importa hacer un sacrificio y estar con dos mujeres a la vez ¿verdad? Sarcásticamente...

Eva.- No, no... Claro ¡¡¡

Rosa.- ... Que después le digo... Hoy por hoy no dais abasto. No podéis ni con la que traéis como para meter en juego otra mujer. Por otro lado, van menos chicas solas que chicos solos y la chica que va sola igual tiene su lógica. Si una mujer se atreve a ir sola a esos ambientes, como a una discoteca o lo que sea, es porque no tiene pareja, lógicamente, porque si no vas con tu pareja. Al no tener pareja más que una fantasía vas a cubrir una necesidad, que es quitarte el picor del kiwi como digo yo. Una pareja, como no la tiene, pues va buscando otro tipo de cosas. Volviendo un poco a la mujer de esa pareja que pide hacer un trío con otra mujer para su marido, es porque ella en el fondo no quiere estar con otro hombre que no sea su marido. Eso también tiene a su vez otra explicación y es que la mujer asocia el sexo con el amor ¿sabes? Yo creo que una vez que están allí lo... lo...

Eva.- Eso se rompe...

Rosa.- Exactamente. Por otro lado, yo creo que en parte ese ambiente les ayuda a liberarse. Porque en el fondo, yo creo que en fondo, sienten que las están limitando. Ellas mismas, por qué pensará su pareja, por qué pensará el resto de gente que las conoce, siempre, siempre el qué pensarán. Y allí no se practica sexo por amor, allí se va a echar un polvo, sexo por sexo, a follar por follar, o sea, fantasía por fantasía, juegos eróticos por juegos eróticos... cada uno a donde quiera llegar, pero el que llega a practicarlo...

Eva.- Pero el Gang Bang es que a mí me parece eh... una de las prácticas más establecidas. Entonces...

Rosa.- Si nos remitimos a los orígenes que eh... los orígenes modernos no sé ni cuándo son, yo puedo decir que nosotros llevamos 22 o 23 años... en el ambiente

liberal, pero mira los griegos, lo mismo que los gays no hace 2 o 3 años que salieron del armario, salieron hace mucho tiempo. Lo que pasa es que bueno, que según la sociedad, pues les interesa una cosa u otra. En el ambiente liberal cuando nosotros empezamos hace muchos años el ambiente era exclusivo de parejas. Solamente parejas, no iban ni chicos solos ni chicas solas, no se permitía la entrada. Bueno, es que una chica sola ni por asomo iba por supuesto, ni lo pensaba. O sea, el prototipo de fantasía es el intercambio de pareja, por eso se llama también así, clubes de intercambio de parejas. Luego surgieron los tríos, el Gang Bang...

Eva.- Y también los hombres que van a mirar, con espacios reservados sólo para ellos...

Rosa.- Es que creo que esa es la base de la fantasía, mirar, a algunos les gusta mirar y a otros les gusta que les miren, los exhibicionistas. Las prácticas han ido variando según se ha ido progresando la vida.

Eva.- ¿Y esa práctica también ha evolucionado, hay cada vez más gente que pide Gang Bang?

Rosa.- Si, por supuesto... antes era una cosa aislada. No lo hacía casi nadie. Pero yo creo que el papel... bueno, lo estoy sacando ahora de dentro de mí es como consecuencia del hombre ¿sabes? En sí es egoísta, que vale, que sí, que muchas veces en el sexo hay que ser egoísta... pero muchas veces es que aunque busquen el placer de su pareja primero buscan el suyo, que eso de correrse los dos a un tiempo es eh... bueno, pues yo me corro primero y hasta luego Lucas. Un hombre que va con... su pareja, lógicamente ¿qué va a querer? Pues eh... un dos por uno, como en Carrefour. Hago intercambio, me como el kiwi de mi mujer y luego el kiwi de la mujer del otro. Que hoy por hoy yo les digo ¿y para qué tanto? Si no satisfaces ni a tu propia pareja... ¿sabes? porque también hay mucha falta de comunicación en la pareja, también te puedo decir. O sea, allí se ve exageradamente. Por eso es por lo que no se ha practicado tanto el trío. Hoy el hombre ya se está dando cuenta de sus limitaciones físicas... la mujer se ha espabilado con lo cual va exigiendo cada vez más, con lo cual se empezó a dar más el trío. Porque el hombre, su naturaleza, yo creo que he llegado a esa conclusión, ya lo he escuchado alguna vez por ahí en

algún sitio o lo he leído el hombre se estimula visualmente y con la imaginación. La mujer no. La mujer es el oído lo que la activa un poco. Y las caricias. O sea, necesita muchos más preámbulos que el hombre. Que yo cuando se lo explico a las parejas les digo mira, la mujer en el fondo es más lista que el hombre. Dice, mariconadas las justas, para qué mirar si se puede jugar. O follar. O sea que es eso. ¿Qué ocurre? Pues que el hombre, ya últimamente yo le voy cambiando un poco la información. Le digo estimúlala si quieres se introduzca en el ambiente. Porque tú tienes facilidad. En cuanto entres por la puerta y veas una postura morbosa, ya enseguida tus ojos van con tu mente y tu mente con... lo otro. No necesitas más nada. Y yo les digo, ahí tenemos una pepitilla que hay que estimular y así el kiwi te hace palmas, te llama que venga Poyastrón, Chiquininabo o quien sea..

Eva.- Ja ja ja jii

Rosa.- Y que haga su función ¿sabes? Entonces sí, se podría decir eh... y fíjate, chicas sí, van algunas pero también no van un poco por falta de información porque en el fondo eh.. cuando van allí se dan cuenta de que allí están superseguras y pueden ser libres....

Eva.- Siguen yendo pocas chicas solas, aunque vayan algunas más...

Rosa.- Si, si... van algunas más. Pero también sigue un poco el qué pensarán o por comodidad, no van porque no tienen coche o sea que depende. O como son mujeres separadas que lógicamente tienen menos dinero. Aunque cuando una chica va sola la cobramos sólo 10 € con una copa y luego otra y otra dentro. Y si es una chica de estas que te llevan yendo y sabemos que está un poco mal económicamente pues lógicamente hasta la invitamos, porque sabemos que es ORO, es ORO UNA CHICA SOLA para este ambiente liberal, para una discoteca, para un pub. Es oro, aunque no haga nada con nadie, simplemente estando en la barra... ES COMO UNA ROSA EN UN JARDÍN. ¿sabes? ILUMINA.

Eva.- Igual tienen también un poco de miedo...

Rosa.- Si, si... miedo, pudor. Pero más que miedo es... no sé. Intento también de preguntarles, de averiguar. Porque algunas siguen yendo con sus follamigos. El otro día sin ir más lejos fíjate, una chica para su follamigo me llama por teléfono y me dice ¿no conocerás a una chica que le gusta hacer algún trío? Y conozco alguna. Ésta físicamente no es muy agraciada, es un encanto pero físicamente no es la típica mujer que te das la vuelta para decir madre mía, cómo está. Pero luego sí que es muy morbosa. Entonces me llama en un día de diario y le digo, sí hay una chica, a ver si tenéis suerte y “podéis” hacer un trío con ella, viernes y sábado no, porque su amigo es de Barcelona y viene de fuera ¿sabes? Y bueno pues... hice un poco de terapia de choque con ella. Digo vamos a ver: a ti te va a gustar estar con esa chica y dice no... es por mi amigo... y digo no, olvídalo. Te está utilizando. Piensa en lo que te gusta a ti, sé egoísta ¿sabes? Y de verdad... te hablo así con el tono duro pero para que te enteres. Tú lo haces... ¿por qué? ¿por qué no te valoras lo suficiente? ¿o para que te quiera? Al contrario, te va a querer más... le digo mira, él te utiliza porque viene contigo. Si viene solo, no puede entrar porque tiene que venir con pareja. Por otro lado, le cuesta más barato que si viene solo. Por otro lado, te puede utilizar. Ah, y le dije, esta noche ¿has practicado sexo con él aquí dentro? Dice: no. Digo ¿entonces? ¿para qué te llama?

Eva.- De reclamo...

Rosa.- De reclamo total. Ésas son las actitudes que cambiaría, volviendo a la pregunta anterior, Digo chica, que tú vales mucho, que mira qué ojazos tienes, eres muy guapa. Está así gordita... se la nota porque tiene complejo. Su autoestima está por los suelos, tiene inseguridad. En otras ocasiones que estaba dando una vuelta por ahí, recogiendo, viendo a ver cómo estaba el ambiente y los clientes, delante de él le dije, ten cuidado, porque se salta una norma. La dejas sola y te pierdes por ahí. Y además, no veas qué chico más majao se le ha acercado. Digo como te descuides te la raptan, que esta mujer vale mucho ¿sabes? Y ya cogió la indirecta. Y luego ella a solas me dijo, Rosa, muchas gracias. ¿Esto lo has hecho por mí? Digo por supuesto, y para que te valores delante de él, que tú vales mucho, que aunque tú no lo sepas, yo sí. Y el también, porque si no, no iría contigo.

Eva.- Igual sería bueno que le diera la vuelta...

Rosa.- Exactamente, y que le dijera mira, esto va así y así. Digo qué tienes miedo, ¿de que no te llame? No te preocupes, vente sola... que yo te presento a chicos, que no vas a tener problema, que tú vales un montón. Te puedo decir que la pobre... ¿de verdad, Rosa? ¿Cómo que de verdad? Te doy dos ostias... como no te lo creas. Y cada vez que me cruzaba con ella, me tiré toda la noche guapa, guapa... pues ¿te quieres creer que se fue con otra cara? Pues eso es lo que digo, que me involucro más de la cuenta, porque ése no es mi problema. A mí me viene bien que me paguen los 50 € pero además se van así con ese pequeño toque para su vida privada.

Eva.- Si, en realidad eso no lo estás haciendo para que te repercuta económicamente...

Rosa.- Si, trabajo con el corazón. Si, y nuestro negocio ha funcionado por eso. Porque los demás no lo hacen. Los valores que yo tengo los proyecto hacia los demás. Y encima me siento genial.

Eva.- ¿Qué tal lo pasan los chicos solos cuando esperan para que les llamen las parejas?

Rosa.- Antes no podían entrar si alguien no les invitaba. Ahora ya les dejamos entrar, les vamos dirigiendo un poco nosotros según la gente. También, lógicamente, según los piden. Como ahora van follamigos y no parejas, entre ellos no lo tienen claro lo que quieren, la mujer por otro lado le viene bien que entre otro chico porque con el suyo se quedan a dos velas, que ya que se ponen, se ponen, pues les dejamos entrar sin que los llamen, con lo cual no están como hace tiempo, esperando y esperando para entrar, que antes nos hacían hasta chantaje, oye, déjame entrar, aunque sea te pago más... Te puedo decir que algunos van con la mentalidad cambiada, que se creen que aquello es un club y que las mujeres están allí para cuando ellos quieren ¿sabes? Que me imagino cómo tratarán a sus propias mujeres. Entonces, el que es así tan carota, no le repercute esperar, va de listo y no le importa. Pero hay otros chicos que también al principio lo pasan mal. Porque una pareja se apoyan el uno en el otro pero ellos se tienen que enfrentar a unas

personas que no conocen de nada, ¿pero me puedo acercar, Azu, aunque vaya en bolas? ¿y el marido no se enfadará, no me dará un puñetazo?. No, porque eso es lo que él quiere. Y si no lo quieren, te lo van a decir, que no te acerques que no eres bien recibido. Los que son personas, los que como digo yo no piensan con el pito, al principio lo pasan mal ¿sabes? Y sobre todo las primeras veces, luego ya van cogiendo confianza.

Eva.- ¿Qué tal lo pasan las chicas solas que vienen para el Gang Bang?

Rosa.- Fenomenal. Se sienten las reinas de la noche.

Eva.- ¿Sienten que han cumplido una fantasía?

Rosa.- Si. Son las protagonistas, les encanta, a la mayoría, hay otras que no. Pero también es porque se hacen las estrechas. Yo tengo una idea que digo, la que va de estrecha, luego se las come cuadradas ¿sabes? Hay algunas que cuando van en pareja, pues ay, no, no sé qué, o incluso es que la pareja que viene es de Gang Bang, o no se atreven, o entre ellos no hay comunicación. Pero se lo pasan bien, porque es un ambiente muy morboso. Ay... me dice una mujer, es que hay dos chicos ahí detrás que no están más que mirándome todo el rato. Digo vale, tienes dos opciones, agobiarte, que es lo que te está pasando ahora mismo o darle una vuelta a la tortilla y decir: hay que ver qué estupenda estoy que todavía levanto pasiones. Y tu chico, igual, en lugar de ponerse ahí como macho-men... voy a tener que liarme aquí a puñetazos con los chicos, por qué no dice, joder, qué mujer tengo, cómo los pone, la verás pero no la tocarás, a lo mejor ¿sabes? Sentirse orgulloso de la mujer que llevas.

Eva.- ¿Qué te parece que les interesa más a las chicas, buscar chicos, varios de uno en uno e ir cambiando durante la noche o bien todos al mismo tiempo, que es la práctica real del Gang Bang?

Rosa.- Pues hay... diferente. Hay algunas que van buscando de uno en uno, de hecho ahora mismo estoy pensando en dos chicas solas que van allí, hay una que le gusta estar con tres chicos a la vez y... a lo mejor estar solamente con esos tres. Y

hay otra que a lo mejor también está con tres, pero primero uno, cuando termina con él, otro, y otro. De todas formas, la que está con tres a la vez, si alguno de esos chicos es la primera vez que viene o es tímido y le comenta que se corta con la presencia de otros chicos, a ella no le importa decir, venga, pues primero estamos los dos solos, porque en el fondo a ella le gusta esa persona y quiere estar con ella. Entonces, se coge y se siente más segura en ese ámbito y según sus experiencias y le gusta más. También depende del ánimo y de las circunstancias.

Eva.- ¿Crees que los chicos están a la altura de lo que se les pide?

Rosa.- No, no. Para nada. Pero ya no es sólo... por el tema de que se corten, que hay algunos que sí, les resulta muy fuerte que haya gente que les esté viendo... no sé yo creo que la mujer es más exhibicionista, POR NATURALEZA, y no sólo en el sexo. Nos gusta más que nos miren, en todo ¿sabes? Aunque puede llegar un momento en que yo... que me digan una vez... ay, Rosa, qué guapa estás. Digo, vale, no me lo digas más veces, será por mi timidez, que me fastidias. Yo prefiero que me digas qué simpática, o cómo hablas, o qué antipática, algo que no tenga que ver con el físico. Los chicos se cortan mucho ¿sabes? Y creen que tienen que dar la talla. Yo les digo, relájate, no tienes que demostrar nada ¿sabes? Muchos van con que... es que tengo que demostrar, sobre todo si la tía está muy buena, es que tengo que demostrar lo que valgo yo. Y les digo, no pasa nada, aunque tengas un gatillazo, esa mujer, creo que lo que va a valorar, si me pongo en su lugar, es tu actitud en vez de que se te ponga dura, hablando mal y pronto ¿sabes? Eso se puede perdonar. Hay muchas formas de agradar... hay gente que está muy pendiente. También es normal, porque nos han educado: que nadie te vea, como mucho en la habitación que haya un espejo y te reflejes...

Eva.- ¿Tú crees que los chicos accederían al Gang Bang o a hacer tríos con una pareja si se les asegurara que pueden tener por lo menos una mujer para cada uno?

Rosa.- Hay chicos que nunca van el día del Gang Bang, porque no les gusta compartir... no sé si es porque creen que la mujer no va a dar la talla y se van a quedar ellos a medias o porque les parece poco o porque ellos van de chulitos, va, cómo va ésta a poder con tantos... que luego se sorprenden. O simplemente les da

“grima” como dicen ellos, claro, que al estar cuatro hombres o tres hombres con una sola mujer, ya no porque se practique sexo entre ellos y juegos, sino por el roce que puede haber entre ellos por el tema de espacio. Hay muchos que no les gusta por eso que acabo de decir. Y sin embargo, el hombre que va al Gang Bang es todo lo contrario, aunque en un momento determinado... cuando son dos... claro, cuando son tres o cuatro les puede caer la pregunta de si esa chica va a poder con todos porque lógicamente quieren pasárselo bien. Pero es una duda superficial, digamos, no que ohhhh les afecte profundamente. Confían en el momento en que yo les digo, no te preocupes, ¿sabes? Que no va a haber problema. Si los pide es porque puede. Y algunos, ya no es porque pueda, porque algunas veces se mete a tres para sacar un polvo, ¿sabes? Porque no dais la talla. A algunos les digo eso porque es la verdad. Es que es la verdad. Cuando dicen ay... una mujer... yo quiero con dos... Yo les digo, dónde vas picha brava, Cásper, que eres un fantasma. Yo les meto cada palo a los chicos, sobre todo el que va de chulito... oohhh. Le bajo pero rápido. Que me vacile a mí me da igual, no me gusta, pero puede decirse que va dentro de mi trabajo. Pero lo que no quiero es que vacile a la mujer con la que va a estar. Que no diga, no, tú me la comes aquí porque yo lo digo. Hay hombres cuyo morbo más importante es ir al Gang Bang. Porque les gusta ver que su mujer está con tantos.

Eva.- O sea, que tú dirías que algunos sí, y otros no... que otros les gusta más el montón.

Rosa.- Si, pero es por una parte bisexual. Pero eso te lo comento luego...

Eva.- O sea, que tú dirías que a la mayoría les gustaría tener una mujer para cada uno y lo preferirían, pero hay algunos cuyo disfrute es ver compartir a su mujer con muchos hombres.

Rosa.- Si, eso es. Exactamente.

Eva.- ¿Las parejas de las mujeres, qué hacen cuando ellas están con otros chicos, se apartan o participan?

Rosa.- A algunos les gusta mirar y a otros participar. Hay una pareja que me llama la atención porque él es quien le practica sexo oral a su mujer, y no porque no permita que lo hagan otros y no le importa participar. Hay otros que dicen, bueno, pues el “trabajo sucio” entre comillas que lo hagan otros. Hay algunos hombres que reniegan al ver tantos hombres y yo les digo ¿pero renuncias a tu propia condición? ¿qué te quieres, tirar piedras sobre tu propio tejado? ¿qué te quieres, quedar con todas las mujeres tú solo en el mundo? Tú no te puedes imaginar las borriquerías que yo le digo a la gente. Pero borriquerías reales desde mi punto de vista.

Eva.- ... Que a lo mejor la gente necesita escuchar en ese momento....

Rosa.- Exactamente.

Eva.- Con respecto a las prácticas bdsm, no sé si ahora hay alguien o algún tipo de tendencia que las practica en tus locales. Si pasara, significaría un cambio social importante. Significaría que este tipo de sexualidad se ha integrado en otra sexualidad también alternativa.

Rosa.- Hay mazmorras en el local, en todos, pero no, no. Y más aún, en ese sentido eso no ha evolucionado con el tiempo. Es un grupo muy cerrado. Yo lo comparo y creo que el sadomaso está desde el principio de los tiempos, pero sin embargo está como más oculto. O bueno, pensándolo bien, también creemos que el ambiente liberal ha surgido ahora y viene desde Roma. Entonces, yo creo que el ambiente liberal sí ha evolucionado, pero el sadomaso, no. Hay pocos locales que realmente estén preparados para eso, adaptados a las necesidades, pero por aparatos, instalaciones, para esas personas. Ellos mismos organizan sus fiestas. También te digo que es un poco difícil mezclar... hombre, el sadomaso light, o sea, lo que decimos todos, el típico pellizquito, un poquitín de... dolor, o que te tiren del pelo, yo creo que eso, eso sí que le gusta a la gente. Al principio empieza la cosa muy suavcita y se puede llegar hasta ahí. Pero lo que se puede llamar sadomaso sigue muy cerrado. De hecho, hace tiempo allá por el 2003, 4 o 5 cuando estaba el antiguo Encuentros, pues un viernes fueron varias parejas... o sea, se hizo una fiesta sadomaso, de hecho se llevaron unos aparatos que hasta yo me quedaba con la boca abierta. Yo alucinaba en colores. Me dolía hasta mi kiwi de ver cómo le

estaban dando ahí con una fusta en todo el clítoris y yo decía Dios... qué dolor... yo le preguntaba, oye, pero te gusta... Otro hombre que le tenían por ahí atado, digo oye, te encuentras bien... porque tenía atados todos los huevos con una cuerda y yo le decía, con un tul y una peluca, o sea, humillándole total, ¿sabes? Y digo oye, te encuentras bien, ¿quieres que te suelte, te aflojo un poco esto? Y decía no, no, no, no, no... que eso sólo puede ser mi Ama. Digo, pues dime quién es tu Ama, o por lo menos ¿quieres beber agua? Dice, le tienes que pedir permiso a mi Ama. Total, que fui a buscarla y le dije, oye, no le puedes dar un poquito de agua... Y luego, en fin, yo no veo muy bien, pero de pasar por delante suyo varias veces y tanto tiempo... ¿no le entrará una gangrenosis y se le caerán esos huevos?

Eva.- Ja ja ja iiii

Rosa.- ¿Y no se le puede soltar? No, decía ella, porque ha sido malo. O sea, increíble.

Eva.- Lo que pasa es que eran unas prácticas extremas.

Rosa.- Si, si... de todas formas la mezcla no fue bien. De hecho, en la parte de arriba del Templo de Eros tuvieron que meterse todos los sadomasos y los liberales quedarse abajo. No tiene nada que ver una cosa con otra.

Eva.- ¿No ves fácil que se pueda fusionar?

Rosa.- No, no, para nada. Y te puedo decir que yo llevo 20 años trabajando allí y de algunas cosas que vimos allí... porque no queremos nada de sangre, porque lógicamente la sangre puede producir contagios. Yo estuve con el corazón encogido, en un puño, y una pareja un día, charlando, que me explicaba cosas y me enseñaban fotos, y a mí me dolía hasta el alma. Pero en plan light mola. Yo valdría para ama, porque me gusta dar órdenes y a la vez como sumisa, porque me gusta que me lleven. Pero en general lo veo contraproducente. Pero en general, una opinión mía, los sadomasos estos ya de dolor, que me han contado que hasta en el escroto, una decía que a su marido le clavaba clavos, o sea, que cogía clavos y se los ponía con un martillo. A mí eso me parece que son, con todos mis respetos,

personas enfermas. Lo mismo que no te digo que en el ambiente liberal no vaya algún pirao, que también, pero lo veo como más normal. Pero de eso, del sadomaso, yo creo que hay personas que deberían ir a un especialista. Yo eso lo veo enfermizo.

Eva.- Nunca relatas relaciones homosexuales entre varones, sin embargo sí muchísimas veces, relaciones homosexuales entre las mujeres que van en pareja. ¿Por qué crees que sucede esto? ¿Crees que solamente es un juego, en la mayoría de los casos o una preferencia real? Y si es un juego... ¿Por qué es un juego tan extendido entre mujeres y no entre hombres?

Rosa.- Ahí lo que tiene que ver es lo sociocultural. El papel de macho del hombre. Pero más claro que el agua.

Eva.- O sea, el miedo que tiene ellos a...

Rosa.- Si, si, porque ellos creen que si tocan unos huevos que no sean los suyos, ya dejan de ser hombres.

Eva.- Pero que podría ser el ambiente perfecto para que fueran homosexuales también.

Rosa.- Eso es, si, pero eso es lo que te he dicho que te iba a contar al final, parece que sabía que iba a estar al final. Te puedo decir que yo sé de muchos hombres que van por allí que... yo creo ¿sabes? Que les encantaría pero que no se atreven. De hecho, en mi opinión.... van mucho más por ver hombres que por ver mujeres, y por verlos cerca por lo menos. Te cuento, la mujer te puedo decir que el 80% que es bisexual al principio lo hace por el hombre, porque... y por ella misma... porque como va un poco “obligada” entre comillas porque por ella en principio con su marido es más que suficiente, aunque luego en el fondo es mentira, también te lo digo, físicamente, le puede cubrir el amor, pero el sexo para nada, pero bueno, están convencidas de ello, pues que sigan. El primer día lo hacen por complacer a su marido pero a su vez porque a ella no le toque ningún hombre que no sea su marido. Resulta que lo prueba. ¿qué ocurre? Que si la mujer con la que prueba ya ha tenido

alguna experiencia y sabe lo que necesita una mujer, pues se lo da, que es lo que hemos comentado antes, como el hombre ya visualmente se calienta pero la mujer no, pues la viene bien y se calienta. Ese calentamiento físico que le proporciona la mujer. No le gusta la mujer, le gusta lo que le hace la mujer. Con lo cual, disfruta. De hecho, te puedo decir de alguna pilingui que se nos cuela, porque no toleramos prostitución, esa mujer como realmente siente placer es con otra mujer. Porque claro, su trabajo consiste en satisfacer al hombre. ¿El hombre? Una conclusión a la que yo he llegado a lo largo de estos años es que el marido que permite el trío con un hombre es por, una de dos, o el hombre en el fondo es bisexual y por lo menos tiene un hombre cerca, de hecho hay algunos que tocan dejando muy claro que no son bisexuales “para ver si el preservativo está bien colocado”... eso lo puedes hacer mirando, o de otras maneras que no tocando... y algo de rocecillo le gusta. O bien, que por fuera le está poniendo unos cuernos cuadrados y para quitarse sentimiento de culpabilidad pues luego permite que su mujer se acueste con otros hombres. Aunque es diferente, lógicamente, los cuernos son traición, infidelidad, no se saben. Los más inteligentes, pues bueno, por tener una carta guardada por si les pillan, decir, bueno, y tú también has follado cuando hemos ido allí. Esa es mi conclusión.

Eva.- Puede ser que haya mucha homosexualidad latente que no se manifieste con claridad, porque puedan tener miedo...

Rosa.- Pero vamos... a montones. Entonces, ¿por qué? Se supone que las personas tenemos una parte de hombre y otra de mujer. Yo siempre lo he dicho... de mi misma incluso, como hablo tan bruto... ¿por qué la mujer si y el hombre no? Porque los hombres se reprimen, total, total. Lo sociocultural, ya te digo, total, total... de hecho, han empezado a ir travestis hace unos años y la mayoría cuando están a la luz, ella, porque para mí es una mujer, no le puedo ver más que de mujer... ella nunca se acerca a ningún hombre, ella no se acerca a ningún hombre cuando está en un sitio claro, en la barra o así, porque entiende que su condición es especial, que se la nota, y espera que se le acerquen. Sin embargo, cuando está en lo oscuro, rápidamente se baja la cremallera y va a la acción. O sea que tú fijate.

Eva.- Y finalmente, algo que seguramente te habrá preguntado mucha gente. Que si no te ha apetecido a ti probar

Rosa.- Eh... no. Por una razón, porque me considero muy profesional, lo haga mal o lo haga bien, que creo que lo hago bien, no me gusta mezclar la velocidad con el tocino. Cuando te lo propone la gente, porque lógicamente te lo proponen muchas veces, a mí y a mis compañeros, somos los que más morbo damos porque somos lo prohibido. Y a algunos les digo, no tonto, mejor así, mejor así porque si echamos un polvo el morbo se acaba. Tú siempre que echas un polvo piensa en mí a ver si me llegan las vibraciones. Y también porque soy mujer y al contrario, me tengo que mentalizar para decir, venga, que ya voy a trabajar, para que no me afecte... que yo creo que me ha afectado en mi vida privada. O sea, yo me he pasado un año entero y he practicado sexo una vez ¿sabes? Lo mismo que a mis sobrinos también, o a los hombres, que tienen que tirar del freno, ¿sabes? Las mujeres tenemos que dar un paso adelante para que no nos de asco, para que veamos eso como natural, que claro, con mi marido que en paz descansa antes yo iba, ahora en mi día de descanso lo que menos me apetece es ir lógicamente a un local de ambiente liberal. Por otro lado, como no tengo pareja.... fíjate, con un follamigo tengo de sobra. Como soy mujer no me excito visualmente, de ver a chicos, de ver a chicas sí sé si están buenas y cómo están, pero de momento no me ha atraído ninguna mujer como para ver... pero lo que yo digo, porque no me he cansado de mandango...

Eva.- Bueno, Rosa, que ya tienes prisa... muchísimas gracias por tus opiniones y por tu sinceridad.

ENTREVISTA N°2.

Davide, hombre, 47 años, propietario de local público para prácticas BDSM durante dos años, amo no profesional. 60'45''

Eva.- Hola, Davide. Pues vamos allá con la entrevista, para empezar como no sé casi nada de ti, me comentaste que habías llevado un local específico para practicantes del BDSM. Quieres contarme cómo llegaste a esta elección.

Davide.- Lo que me ha llevado al bdsm fue una relación personal. Y no hubiera entrado de otro modo. Yo conozco mucha gente que sentía la curiosidad de... una relación de dominación/sumisión tanto por un lado como por otro mucho antes de conocer el bdsm. Pero no fue mi caso, yo además antes pensaba en el amor y en el sexo como algo supercariñoso y dulce. Fue una pareja que tuve que lo había experimentado antes la que me introdujo. A partir de ahí empecé a conocer gente con la que sentirme identificado y compartir experiencias, y eso me llevó a querer tener un sitio donde montar fiestas y en donde la gente se pudiera conocer. Monté un local que duró un par de años. Fue cerrado por problemas de legalidad. Vamos, me pusieron una multa que todavía estoy pagando.

Eva.- ¿Te resultó una experiencia gratificante, frustrante, de la que aprendiste... cómo la describirías?

Davide.- Me resultó una experiencia muy gratificante. A partir de ahí digamos que... me hice un nombre en el panorama nacional del bdsm. Tuve mi momento de gloria.

Eva.- ¿Qué tipo de personas acudían y de qué edades, intereses y clase social? ¿Acudían más en pareja o individualmente?

Davide.- Me resulta muy difícil decir que haya un estereotipo, o un sector. Evidentemente, hay una parte de... gente mayor. Hay una parte de personas que... da la impresión de que sean personas que... en otros círculos que tengan que ver con el sexo no tienen mucho éxito y entonces digamos que... lo intentan por aquí a ver si tienen más éxito. Digamos que... tanto hombres como también mujeres. Si, si eres un tío eres un pringado, entonces, no te comes nada fuera de aquí y vienes a ver si te comes algo. Eso no cabe duda, desvirtúa la esencia del bdsm. Es penoso, pero es así.

Eva.- En cuanto a si van más en pareja o individualmente...

Davide.- Pues yo creo que van más individualmente, aunque también en pareja. Pero creo que más individualmente.

Eva.- ¿Más mujeres que hombres, o al revés?

Davide.- En general hay un equilibrio. Quizá haya más hombres que mujeres, pero creo que está más o menos equilibrado.

Eva.- ¿Más amas o mujeres dominantes o más amos, hombres dominantes? ¿Más sumisas o más esclavos?

Davide.- En cuanto al tipo de papeles, te diría que en primer lugar tenemos que hacer una diferencia entre el mundo virtual y el real. En las páginas web, por ejemplo, en Club Sumisión, yo creo que no hay ni la décima parte de personas reales en relación a las de internet; las personas reales que llevan a cabo prácticas bdsm muchas veces están con sus amigos, no se muestran ni se publicitan porque llevan a cabo juegos muy reales que si se conocieran podrían perjudicarles en su entorno social o laboral. No se arriesgan a ir a fiestas públicas y mucho menos a ver su perfil por ahí. En cuanto a los papeles, diría que el predominante es el de amo en los hombres y sumisa en las mujeres. La pareja prototípica es amo y esclava, luego sumisos y por fin amas. En cuanto a número, amos, sumisos, sumisas y amas. Es decir, el papel en el que menos mujeres se ven representadas es el de ama. Deberías entrevistar a Libertad, un ama profesional que podría proporcionarte mucha información. A sus fiestas van muchísimas mujeres.

Eva.- ¿Qué crees que puede llevar a un hombre a adoptar, vivir o sentir, teniendo en cuenta que ninguna de estas tres cosas son para nada lo mismo el rol de Amo? En tu experiencia, ¿dirías que lo que has visto, vivido o sentido en la gente que has encontrado son roles o son actitudes vitales que responden a un sentimiento real?

Davide.- Lo de adoptar sí que responde a una cierta idea de... vamos a ver si por aquí me como algo que no me puedo comer de otra manera. Pero eso no tiene por qué ser necesariamente malo. Puedo entender que verdaderamente haya gente con muchos problemas de... timidez o de físico y mira, dentro de este ambiente, dentro de este nicho, vamos a ver si consigo generar un poco más de expectativas porque de otra manera... no me mira nadie porque soy pequeño o tímido o feo... no creo que necesariamente esté hecho... con maldad. Pero eso sería adoptar. Vivir o sentir ya...

es diferente. Dentro de tantas historias que he escuchado, están las personas que desde pequeñas, desde antes de enterarse que existía el bdsm, su manera de relacionarse incluso amorosamente con otra persona era a través de la dominación o de la sumisión. Y lo sentían por encima de... o sea, antes incluso de leer las historias o... de saber nada. En cuanto a adoptar, yo diría que el hombre que es neófito normalmente asume el papel de amo para salvar su culo, para que no lo utilicen sobre todo otros hombres y poder ver todo con perspectiva.

Eva.- Pero, por ejemplo, ¿qué puede llevar a un hombre a vivir el papel de sumiso?

Davide.- Claro, eso para mí es más difícil; sólo puedo imaginarlo, porque no es mi rol. Y bastante sumiso soy ya en mi vida ordinaria, para encima en mis fantasías vivir más sumiso todavía. Y por la misma razón, parece que hay algo de verdad, se comenta mucho, que la gente que está obligada a mandar en su vida real le gusta asumir el papel de sumiso para equilibrar, para desresponsabilizarse, para vivir el lado opuesto de la moneda. Pero eso no sé qué tanto realmente funciona en las fiestas a las que yo voy. La historia del ejecutivo que va para que le pongan pañales y desestresarse... no sé hasta qué punto es real. La gente que he visto en mis fiestas es gente que siempre ha tenido sus inquietudes de ser más perversa y de sexo en plan dominación o sumisión porque les ha nacido así... ahora, dentro de eso hay una parte que no... que lo hacen así de parapeto, de mentirijillas, pero los que lo hacen así al final no sobreviven, terminan yéndose y quedan los que son así, los que es su forma de sentir las relaciones humanas, las relaciones sexuales, etc. ¿si hay trasfondos psicológicos, etc.? Uno siempre está investigando un poquillo a ver si... por ejemplo, todas las personas que han vivido la sumisión tienen algo en común, por ejemplo experiencias infantiles traumáticas, etc., no. De lo que yo haya podido ver. Claro, no soy un investigador pero, no, no necesariamente. No hay un rasgo común.

Eva.- ¿Y a una mujer el rol de ama? ¿O de sumisa?

Davide.- Evidentemente, están las mujeres que se dedican a la prostitución que buscan ejerciendo el papel de ama, primero que las maltraten menos los clientes y después, conseguir otro tipo de clientes. Y realmente lo hacen muy mal, porque lo

hacen sin conciencia, sin conocimiento y sin alma. Y supongo que son esas cosas. Una mujer que vaya en plan ama se está protegiendo a sí misma de que... ellas tienen potencialmente una situación más peligrosa y de esa manera pueden controlarla mejor. Y bueno, una mujer que vaya de sumisa pues lo mismo. Pienso que va de sumisa porque conozco a alguien que voy a decir que es mi amo para que entonces yo pueda estar metida en el ajo y ver lo que pasa pero con la protección de que a mí nadie me puede tocar porque yo tengo mi amo detrás que... sólo me presto a lo que él quiere. Evidentemente, claro, eso depende de que tenga una persona de confianza que después no te vaya a llevar la práctica más allá de lo que quieres. Pero sí que creo que también hay una componente eh... una componente de desafío personal. Yo quiero ver hasta dónde soy capaz de llegar.

Eva.- ¿Te estás refiriendo ahora a las mujeres o a los hombres, o a todas las personas?

Davide.- A todos. A todos los que adoptan el rol de sumisas y sumisos. Yo quiero ver hasta dónde soy capaz de soportar y además quiero hacer cosas transgresivas sin tener la responsabilidad de tener que tomar la iniciativa aunque haya decidido hacerlo. O sea, quiero follarme a tres tíos al mismo tiempo pero sola sería incapaz de tomar la iniciativa. Pero tengo otro que me dice que lo haga, pero yo no soy responsable porque ¡ah! Es mi amo que me lo mandó. Como yo creo que él lo va a hacer queriéndome y no con otro fondo... entonces me lo permito. Es un mecanismo que debe funcionar y debe funcionar más para las mujeres que para los hombres creo yo. Aunque no es que nunca haya investigado queriendo, sí que he conocido a mucha gente en este ambiente.

Eva.- Bueno, esto le sale a una persona inquieta...

Davide.- Sí, esto se habla, se maneja, se discute con la gente... Y efectivamente, no me parece tampoco una cosa mala el hecho de que tú... eh... te ayudes a través de otra persona a hacer cosas que por ti mismo no te atreverías o que no te sentirías seguro o segura. No es tampoco un signo ¿sabes? De debilidad. Es un recurso. Y de hecho la chica con la que yo he estado ligado en este ambiente pues era una persona que tenía inquietudes y efectivamente encontró en mí una persona que las

iba a llevar para adelante. Claro, la iba a llevar al infierno, pero teniéndola amparada. Y claro, la ponía a hacer cosas, pero siempre esperando acertar para hacer lo justo que fuera lo suficientemente transgresivo como para ser excitante pero no tan allá como para que la violentara. Buscar ese equilibrio, cosa bastante difícil. Eso es bonito.

Eva.- ¿Qué rol es el que mayoritariamente se da en mujeres y en hombres?

Davide.- La pareja arquetípica y el rol que más se da es amo en hombres y sumisa en mujeres, me parece.

Eva.- ¿Quién es el más inteligente, el que adopta un comportamiento switch? Esto lo digo porque creo que en una relación convencional se da de forma natural el juego de roles de forma espontánea y quizá sea lo que menos limite, el ser capaz de adoptar cualquiera de los dos y cambiarlo cuando sea el momento, también en el bdsm. No sé si conoces a alguien que sea capaz o que haya hecho eso, que no se prive de ninguna de las dos opciones, escenificando más o menos.

Davide.- Si, si... es verdad que en España hay menos switch que en cualquier otra parte del mundo. Porque eso además me consta por... estudios. Aquí en España se vive como que si eres amo, eres amo para siempre. Pero en muchos otros países tú juegas, y como juegas se asume que juegas con quien te da la gana, como te da la gana. También es que es diferente cuando estás en público, estás haciendo una escenita ji ji ja ja... No es una cosa ahí como cuando estás en una sesión de BDSM con todas sus consecuencias. Estás en un sitio público que de pronto aparece una persona Eva qué tal... no hay mística. Ahí es mucho más difícil cambiar de rol que en una fiesta. Conozco a varias personas, pero en España menos. Las personas que de verdad se asumen como switch y que asumen los dos roles de verdad son pocos, muy pocos. ¿Si son más inteligentes? Recuerdo un amigo mío que era gay y que de jóvenes decíamos que lo más inteligente era ser bisexual porque era ser lo más abierto del mundo. Pero con los años, al final tuvimos que aceptar que había preferencias... y había preferencias y punto. Y por más que haya hecho el amor con hombres y pueda hacerlo, me gustan las mujeres y punto, y ya está. Y a él le pasaba lo contrario, le gustaban los hombres y punto. Y llegamos a la conclusión de que

eran tendencias naturales. Y lo del switch es igual. Por mucho que puedas entrar en los dos papeles, hay uno que te gusta más, una preferencia innata. La mayoría de las veces es así.

Eva.- Como sabes, este trabajo también estudia el comportamiento swinger como una de las dos variantes, junto con el bdsm, de las sexualidades alternativas más difundidas y que tienen desde mi punto de vista cosas en común. Una de ellas es la comercialización de un comportamiento que en principio pasa del ámbito privado al público. De qué manera dirías que influye esta comercialización, tú que has pasado de un sentimiento privado, intimísimo, al ámbito público.

Davide.- Yo siempre he pensado que el sexo tenía que ser algo más público, el sexo, no ya el bdsm. Y que si tú querías a una persona y tenías relaciones sexuales con ella, era mucho mejor si queríamos a una tercera persona y así como que ampliando el grupo. Siempre he sentido que era lo natural, que era un objetivo a vivir. Y lo he vivido como tal. He vivido con personas muy vinculadas a mi círculo y lo he ido ampliando. Sin embargo, en un local liberal donde no conoces a la gente... eso no me gusta. A mí lo que me gusta es estar con mis amistades, no con personas que no conozco de nada. Una vez que estás dentro también te lo planteas con personas que no conoces. Comercial, dentro del bdsm en el sentido de que hay profesionales... ¿no? Bueno... es como cualquier cosa que haces... hay que cribar el público, independientemente del tema económico porque si no te chafa el negocio. Un solo elemento negativo te arruina una fiesta. Estamos en España, estamos en Madrid, y la gente no se arregla y no se viste para las fiestas y quiere venir de cualquier manera e imponerlo... eso no pasa en Italia.

Eva.- En cuanto al ambiente liberal, me parece que hay una diferencia entre lo que debería ser, la verdadera esencia del ambiente y lo que se vive en los locales, por lo que he podido saber. Y eso tiene que ver con que persona que se quitan es persona con la que dejan de ganar dinero... en ese sentido, yo no sé si pasa en el bdsm porque la mercantilización no está tan extendida, parece ¿no?

Davide.- Evidentemente, sí. Porque es eso, en un local anónimo... en una fiesta de las nuestras que todo el mundo se conoce, si llega algún baboso con una mujer a la

que haya pagado... es que canta, pero canta muchísimo. Esa gente puede que pasen una vez, pero la segunda te aseguro que no. Yo conocí en el ambiente liberal grupos de amigos que... eran amigos. Parejas que se veían los domingos, que hacían barbacoas... esa gente me encantaba. Íbamos a Momentos, y claro, eso me encantaba. Creo que eso debería ser el ambiente liberal. Creo que eso todavía era así hace 5 o 6 años; yo he vivido eso. En las fiestas de Chinchón también. Eran fiestas privadas, todo el mundo se conocía y había un ambiente de amistades. Yo sigo conociendo a la gente que organizaba fiestas allí.

Eva.- ¿De qué forma crees que podría generarse confianza y conocimiento sobre el bdsm?

Davide.- ... No creo que se pueda y tampoco creo que se debiese. Yo no lo haría, no lo haría porque... este... es una causa perdida. Lo que sí debería haber es conocimiento entre las autoridades, los médicos, los psicólogos, la policía, de lo que son las prácticas bdsm para en el caso de que haya un hecho delictivo que tenga que ver con eso, que no lo mezclen y que no actúen con prejuicios. Pero a nivel de gente, convencer a la gente es una causa perdida y ¿para qué? ¿para qué lo haces? Te pueden decir que lo van a aceptar, pero va a seguir siendo exactamente lo mismo. A mí me han dicho, que por qué no luchar por el bdsm y hacer un día del orgullo, como el del orgullo gay, pero para qué. No, no. Sí es verdad que no me gustaría que fuera un problema, que nadie me pudiera chantajear y decir que me ha visto haciendo prácticas o que sabe que practico y que no lo utilice contra mí socialmente o en mi trabajo. Eso sí es verdad. Pero a nivel de gente... que se quede en un ambiente limitado. Que se acerque la gente que quiera, que tenga curiosidad. Pero acercarnos a los demás... es como con el arte, es que yo he estudiado arte. Y... si una persona tiene una vivencia que le ha provocado un éxtasis artístico no la puede explicar, no se la puedes explicar ni transmitir. A nivel de legalidad, también. Porque puede haber mujeres que luzcan cardenales y... no tendría que ver con maltrato. Que ella pueda decir, no esto me lo ha hecho mi pareja, no tengo ningún problema con esto, y que se vea como lo que es: una práctica consensuada, segura y sana. ¿A mí me interesa que las chicas a las que les doy clase sepan lo del bdsm? No. La que tenga curiosidad, que mire. Pero sí los psicólogos, que digan que son tendencias normales, que no estamos enfermos.

Eva.- ¿Dirías que son tendencias que pueden entrecruzarse o por el contrario, son compartimentos estancos?

Davide.- Si, yo diría que sí. Son tendencias que pueden cruzarse aunque no necesariamente. Si se pueden cruzar. De hecho en mi local había gente que se iba más por el plano sexual y gente que se iba más por el plano bdsm y cualquier relación entre las dos que te puedas imaginar. Entiendo que una sesión de bdsm en un sentido muy estricto y muy puro no debe ser pública, pública, sobre todo no frente a anónimos. Y lo que hace el bdsm aunque tiene que ver con sexo no consiste estrictamente en follar. Sí, puede haber mezcla, toda la que quieras.

Eva.- La opinión que tiene la persona a la que he entrevistado antes que a ti, que es empresaria de locales de ambiente liberal desde hace muchos años, es absolutamente negativa. Se refirió a una fiesta que alguien le organizó hace tiempo, en donde vio (sin explicación, y sin entender, pensé yo por lo que contó) comportamientos y puestas en escena muy extremas y por lo tanto muy arriesgadas. No le gustó absolutamente nada.

Davide.- No sería complicado rastrear quién le hizo esa fiesta, nada complicado, lo mismo fue mi amigo, mi amigo P..., de todas formas, aparte de las parejas y los grupos que he conocido, la opinión que tengo del ambiente liberal es que está tremendamente normalizado. Las parejas que van allí son de todo menos liberales. Son gente que tiene prejuicios, tanto o más que los demás y justamente van allí a follar con desconocidos, siempre que no se vuelvan a ver, siempre y cuando no haya ningún compromiso emocional, siempre que no te quedes con el teléfono de los otros... aunque suene trasgresivo está totalmente normalizado. O sea, no me compliques la vida. Yo voy a follar con esta tía y a mi chica que se la folle este tío. No quiero nada más, no quiero ir al cine después, no quiero hacer una barbacoa, no quiero tomar un aperitivo, no quiero conversar de política. Porque esto es peligroso para la integridad de la pareja y lo entiendo, entiendo que lo tengas montado así pero evidentemente esa gente no quiere su pareja viva algo nuevo, diferente y excitante. Porque se les va de las manos. Mientras sea follar con cuatro tíos, no pasa nada, tu mujer no va a vivir nada diferente. Pero si en el momento en que la

aten y descubra que el gusta, corres un peligro brutal. No porque se la folle otro tío, sino porque le hagan una cosa distinta. Entonces, en ese sentido sí entiendo que no haya ninguna mezcla, y siempre han fracasado los intentos de hacer fiestas conjuntas.

Eva.- Una de las cuestiones que siempre me han resultado más curiosas es que en teoría estas maneras de explorar la sexualidad están abiertas a cualquier persona de cualquier orientación sexual. Sin embargo, no hay homosexuales masculinos ni femeninos en el ambiente liberal; hay falsos juegos lésbicos mientras que en el bdsm es muy frecuente. ¿Por qué crees que sucede esto?

Davide.- El bdsm en parte nació en ambientes gay, que hoy día persisten y son mucho más activos y mucho más extremos que nosotros. No entiendo por qué sucede esto que dices. De todas formas, en el bdsm hay una barrera fuertísima entre los heteros y los homosexuales. Brutal, brutal... todos los intentos que se han hecho para juntar los gays con los héteros, escasísimo éxito, por no decir nulo. Como siempre, más parejas de mujeres homo que se prestan y menos parejas de homosexuales hombres que se presten a mezclarse y a integrarse.

Eva.- Quizá eso tenga que ver con los prejuicios y los miedos ancestrales que en la sociedad en general existen por parte de los heterosexuales hombres y la tolerancia que ellos mismos tienen frente a las relaciones y las homosexuales mujeres...

Davide.- Hombre... las mujeres que conocemos nosotros que se mezclan... hay, pero el grueso del ambiente lésbico tampoco. En principio, la gente dentro del bdsm debería ser más tolerante. Si estás tolerando una sexualidad superalternativa ¿por qué no vas a tolerar otras tendencias, otras visiones? Pero en la práctica, yo creo que la mitad de los hombres que hay en el bdsm no tendrían problemas en relacionarse con hombres y la otra mitad sí tendría problemas. Y con esa mitad es suficiente. Yo no tendría ningún problema, además se sabe que son prácticas mucho más fuertes que las de los héteros, a mí me parecería molón, pero nada, nada. Cualquier intento ha fracasado. Los travestis sí, pero es que los hay tan sosos... que no hay nada de qué hablar con ellos. Se quedan en su papel, en su estar... y ahí se acabó el rollo. Yo creo que, en cuanto a prejuicios y a no mezclarse

es incluso más de ellos, de los gays hacia nosotros que de nosotros hacia ellos. No quieren mezclarse con los héteros.

Eva.- ¿Dirías que las personas con orientación sexual no tradicional despliegan o viven sus roles de manera diferente a los heterosexuales o no, es decir, una vez elegido rol una mujer homosexual es Ama o Sumisa como una mujer heterosexual o de manera diferente, y un hombre homosexual es amo o sumiso con matices y diferencias respecto de un hombre heterosexual?

Davide.- Ostia... Es una pregunta complicada. Yo creo que alguna diferencia debe haber.

Eva.- Pero ahora mismo no se te ocurre...

Davide.- Yo como dominante con una sumisa tengo un rollo que va de un cariño, de un amor muy grande... a otro que va de Pigmalión ¿sabes? Yo te llevo de la mano, yo te enseño... Yo dudo mucho de que entre homosexuales masculinos haya ese mismo tipo de rollo. No puedo decir que lo conozca en profundidad, pero yo creo que no. Creo que entre ellos es más arrastrado, cuanto más malos mejor, cuanto más me den por el culo mejor... etc. Son relaciones que se terminan en cuanto se acaba la sesión. Básicamente, chao y punto. Quizá entre ama y esclavo se de algo similar, pero por la relación dominación/sumisión, pero para nada entre un amo y una esclava.

Eva.- En cuanto a prácticas concretas, hay un apartado que parece un reino femenino en el que deberían abundar las mujeres, que busca por encima de cualquier otro fin el placer y la satisfacción de la mujer. Me refiero al femdom. ¿Qué opinión te merece este aspecto del bdsm?

Davide.- Bueno... no sé si hablamos de lo mismo. Femdom no sé exactamente qué concepto es...

Eva.- Yo tampoco, acláramelo tú...

Davide.- Se supone que cualquier parte sumisa debe tener como norte la satisfacción de la parte dominadora, en detrimento incluso de su propio placer, etc., etc. Y eso no es Femdom. Ahora, evidentemente, dentro de las amas, que no es la misma situación que la de los amos, existe un gran mercado comercial que puede corresponder o no a sus intereses naturales, pero bueno, las que conozco yo no cobran un céntimo por ello, la vida les ha puesto en situación de poder hacerlo profesionalmente y cuando vienen a una fiesta juegan limpio, no buscan clientes. Lo disfrutan como una cosa natural ¿sabes? Entonces, un ama que busque que su sumiso o sumisos estén pendientes de su placer es normal. Cuando lo haces profesionalmente y entonces implica que los sumisos te empiecen a pagar cenas, regalos, etc., cuando hay pasta de por medio entonces es una forma de más de prostitución... aunque depende de cada caso, habría que analizarlo. Entonces, cuando dicen Femdom es que no sé exactamente a qué nos estamos refiriendo...

Eva.- Pues por lo que yo he visto y he entendido, es un apartado del bdsm en el que solamente existen amas y esclavos y total ausencia de amos y sumisas. Siempre la consecución no sólo del placer y de la satisfacción, sino la supremacía completa de las amas y un mundo configurado de esa manera, pensado como si no existiera otra cosa, con sus propias normas y reglas.

Davide.- Si, eso es lo de Other World Kingdom de Checoslovaquia, un centro exclusivo para amas profesionales. Era un castillo entero dedicado a instruir a amas y los hombres que iban allí sabían que tenían que ir desnudos y con la frente por el lodo y... había muchos hombres que iban para prestarse a ser conejillos de indias para las amas y... quedabas santificado y obtenías diplomas... y tú ibas por ahí exhibiendo eso.

Eva.- Y a ti eso qué te parece, un mundo posible, una creación artificial... que puede responder a alguna realidad o que responde a una fantasía de alguien...

¿A alguien en particular?

Davide.- No, no... a alguien en general. A una pluralidad de personas, a algún colectivo.

El bdsm siempre debería responder a los deseos reales de alguien y poder hacer realidad una fantasía, aunque empiece siendo pura fantasía. Pero pensar que un mundo como el Femdom corresponde a una realidad... es un poco forzado, sí. Es forzado porque es artificial. Y es forzado porque existe mucha pasta detrás. No sale un castillo de la nada con todo ese aparataje si no hay mucha pasta detrás.

Eva.- Yo tengo una teoría, a ver qué te parece. Como todo lo que tiene que ver con la industria del sexo, es una construcción artificial que parte de una fantasía masculina comercializada y pensada para los hombres.

Davide.- Si, si... y es a ellos a los que les gusta ver a la superama del mundo mundial. Claro. No es una fantasía compartida en este caso. Un grupo de hombres a los que les gusta ir a un sitio especial, apartado y encontrarse con superamas esplendorosas... es eso y ya está. Y cuánto dinero no se gasta uno en fantasías.

Eva.- Si, pero eso no es real. Y si te acercas a eso pensando que es la realidad puede ser que te confundas.

Davide.- Si, si... los hombres pagaban mucho dinero por ir un mes y sumergirse en ese mundo.

Eva.- Yo creo que hay gente que no sabe dónde están los límites de la realidad y piensa que así puede ser el mundo.

Davide.- Y al revés, un mundo de sólo amos, al estilo del mundo de Gore. También podría ser.

Eva.- El mundo de Gore es no sólo un mundo de amos y esclavas exclusivamente, por lo que he visto, sino un mundo de sometimiento absoluto de las mujeres a los hombres. Hay literatura sobre ello en internet. Y efectivamente, también es una construcción artificial y fantástica pero que no se pone en práctica como negocio.

Davide.- Si, lo que pasa es que esto no es comercial. Porque los que pagan para tener amas son los hombres, sin embargo las amas no pagan para tener sumisos ni las sumisas para tener amos.

Eva.- Entonces, llegamos a la misma conclusión. Los que pagan para ver satisfechas sus fantasías, los que pagan para tener sexo en cualquier modalidad son siempre los hombres, no las mujeres. Los clientes de sexo son siempre hombres, por lo tanto cualquier deseo, cualquier fantasía que se mercantiliza es la fantasía y el deseo de los hombres, en cualquier ámbito. Incluso aunque *supuestamente* dominen las mujeres. No la de las mujeres. Es una falsa dominación hecha a la medida de los hombres. Todavía no está inventado el modelo de comercialización de sexo para las mujeres, dejando de lado la cuestión de si es ético o no mercadear con el sexo en cualquier caso. Y, esto es algo que pienso yo, las mujeres que acceden a alguna variedad comercial o mercantilizada de sexo se acoplan a los modelos masculinos. Por ejemplo, las que acuden a despedidas de solteras. Muestran comportamientos correspondientes a los que mostraría un hombre, con los deseos de un hombre, cargados de los estereotipos de género masculinos y sin mostrar un modelo propio.

Davide.- Sí, yo creo que básicamente es así. Un ejemplo de ello muy claro podría ser el femdom. Pero como tú dices, puede haber otros muchos. Pero eso siempre ha sido así. Bueno, y también hay chulos, se dice...

Eva.- Pero no es lo mismo. No tiene que ver. No está inventado el modelo de comercialización del sexo para mujeres. No se las puede atraer con el modelo actual.

Davide.- Vaya... es interesante. No se me había ocurrido pensarlo. ¿Y cuál sería el modelo entonces?

Eva.- Pues probablemente Libertad con lo que me cuentas no anda descaminada en ese sentido. Si se aproxima a las mujeres, si se pone en su lugar, sabe lo que a una mujer puede gustarle y por lo que podría estar dispuesta a pagar y por lo que no. Si empieza por indagar, reunir las, relacionarlas entre sí y que se sientan seguras y a gusto, es un principio. Es complicado saberlo, porque la mujer no hace mucho

tiempo que es independiente económicamente y que puede acceder a servicios si es que consideramos el sexo como un servicio. Y probablemente no sabe en muchos casos qué es lo que quiere. Pero ofrecerles sexo directamente no es el camino.

Davide.- Si, si... formar una especie de club. Ella ha hecho una gran labor social en ese sentido. Ha encontrado a muchas mujeres que tenían fantasías y deseos que nunca habían podido vivir. Es una relaciones públicas nata.

Eva.- Finalmente ¿qué opinión te merecen las personas, mujeres y hombres, que hacen del bdsm su profesión?

Davide.- Yo tengo tantas amigas, amas profesionales, con las que me llevo tan bien... que no me merecen ninguna mala opinión. Pero la verdad es que las que conozco son unas amas muy especiales.

Eva.- ... Que no son la generalidad...

Davide.- ¿Qué es la generalidad? En general, hay muy pocas y muchas son simplemente prostitutas que se meten a ello porque es simplemente una manera de venderse mejor, y no me merecen desde ese punto de vista ningún respeto, porque es un tema en el que hay que meterse de una manera especial. Pero la persona que lo vive desde dentro y que le gusta, no lo veo mal. Es como un músico al que le gusta la música pero cuando le contratan en un club de jazz... quiere cobrar. Lo siente, lo vive, pero tiene que vivir de eso también. Bueno, vas a tener que entrevistar a Libertad también porque sobre todo esto te va a dar muchos más datos. Un ama profesional puede montarse tu tarantín, en el que hay también algo de teatro y puede ganar mucho dinero. Pero no es el caso de Libertad.

Eva.- Un montón de gracias por tu tiempo y por toda la información que me has proporcionado.

ENTREVISTA N°3

Libertad, mujer, dómina profesional desde hace 10 años, 48 años, 87' 45''

Eva.-Hola, Libertad. Para empezar, te pediría que contaras por favor cómo llegaste al bdsm y qué es lo que haces ahora.

Libertad.- Yo a esto llegué después de haber estado con una pareja y después de separarme. Después estuve año y pico sin tener relaciones con nadie, porque no las necesitaba y quería encontrarme conmigo misma. Y después pues... empezó a picarme.

Eva.-Ja ja ja ¡!

Libertad.- Obviamente. Tuve esa típica temporada promiscua de probar cosas. Llevaba con mi marido desde los 15 años, imagínate. No conocía el mundo. Y me encontré con una persona que... bueno, al principio era una especie de amante bandido, nos veíamos de cuando en cuando hasta que... creíamos que nos habíamos enamorado; fueron casi dos años que aunque no cuajó la relación, entre nosotros lo que sí se dio es que hubo muy buen sexo y... se pusieron en juego todas las fantasías de mi vida. Como pareja, aquello no cuadraba, y cortamos, sexo nunca más porque nos podíamos hacer daño. ¿Qué pasa ahí? Pues que se crea un vacío tremendo. Y... ninguna de las parejas con las que podía estar eventualmente me satisfacían. O sea, es que sosos... pero sosos. Con esta otra persona, aún sin ponerle nombre, ya practicaba juegos de dominación y sumisión. Con él descubrí que me gustaba el dolor. Tenía también mucha inquietud por el bondage pero claro, andábamos perdidos. Yo no sabía que parte de lo que hacía tenía que ver con el bdsm. Claro, cuando un hombre se encuentra con una mujer muy activa, los hombres de nuestra generación (a mí no me gustan los jóvenes, no... es que lo único que son es muy genitales entonces no cubren mis expectativas). La historia es que se encuentran con una mujer más activa que ellos, o que ha practicado más cosas que ellos y se despistan, se sienten muy inseguros para empezar y terminan por rehuirte. No quieren saber nada de ti, y mucho menos contemplarte como una posible pareja. Porque puedes ser "la chica divertida" pero nunca una pareja, por favor. Sueñan toda su vida con tener la puta en la cama y cuando la tienen...

Eva.-...Se les plantea un problema, porque quizá les cuestiona cómo son ellos mismos...o les da mucho miedo.

Libertad.- Sí, les da mucho miedo pensar que esa persona... no puede ser fiel, etc., etc... bueno, a mí me aburría todo porque era siempre sota, caballo y rey. Yo sabía que faltaba lo que había tenido con Fabrizio, es que no era otra. Yo sabía que me faltaba ese nivel de juego. Y ya me puse en Internet ... sumisión, dominación, fetichismo, no sé qué... claro, buscando esas cosas fuertes que yo había disfrutado con él. En concreto encontré una página en Internet que se llamaba y se llama "club sumisión" que es de lo más rancio y me dí de alta con un perfil de sumisa. Yo era masoquista y pensaba que con un perfil así yo encajaría. Y ahí conocí a un amo, que no era de Madrid, tuve sesiones con él y... bueno, vale, las sesiones medio las disfrutaba. Pero yo no podía ser sumisa. Intentaba controlar las situaciones... y llegué a la conclusión de que un dominante no se merece que le controles, porque el trabajo de dominante es fuerte. Si le estás desbancando todo... no se lo merece. Y ya él me dijo, pues búscate una sumisa. ¿Una sumisa? Yo no soy bisexual. Tú lo que quieres es una sumisa para ti. Y ya me dijo, pues búscate un sumiso. En realidad esta persona fue mi Máster. Y ya cuando empecé a jugar con sumisos dije... esto es. Esto era. Esto es lo que realmente me gusta. Y ojo, que yo sigo teniendo fantasías de sumisión. Pero no sé si por mi carácter o por cosas que he vivido no tengo la capacidad de confiar y entregarme. Yo pienso que no es algo esto con lo que se nace. El no poder someterte en realidad es una falta de confianza que puede ser hasta patológica.

Eva.- Si.. claro, se puede ver así.

Libertad.- Este hombre que fue mi amo, que hoy es sólo mi amigo, en realidad no era para nada mi tipo para hacer una pareja, pero para esto fue fundamental. Quizá fue el único tipo de tío que dentro de una fantasía a mí me puede cuadrar como amo.

Eva.- Sí, se entiende bien lo que dices. Y a partir de ahí...

Libertad.- ...Pues a partir de ahí, ya empiezo a conocer gente, sumisos y tal, y en un momento dado una amiga mía, sumisa, que había alquilado un estudio con su amo en algunas ocasiones, me llama y me dice, oye mira, que vamos a ir al estudio de

Dómina Carla, que el marido lo ha dejado, y el marido está buscando soluciones para el estudio y pagar el contrato de alquiler que tenía en el estudio. Y... estaba buscando hacer algo con el estudio. Fuimos allí a conocerlo, precioso, en Diego de León, un bajo de techos altos y me dicen ¿y tú por qué no te animas? Y yo dije, anda, qué va... pero me fui con la canción a mi casa, y le di vueltas todo un fin de semana.

Eva.- Pero tú ya eras ama en tu vida privada, así que tan raro no tenía que sonarte...

Libertad.- Sí, pero el hecho de hacerlo de forma profesional... tienes que atajar muchas cosas en tu cabeza. Me pilló en un momento en que además me había despedido de mi empresa por motivos de salud, con una indemnización...

Eva.- Sí, quizá el momento justo para que se te encendiera la bombilla y dijeras... ¿por qué no?

Libertad.- Sí, ¿por qué no esta aventura?

Eva.- Quizá cuando decimos ¿por qué no? en realidad lo que queremos decir es pues a lo mejor sí...

Libertad.- Ahí está. Enseguida ví que era algo que tenía que hacer yo misma, aunque tomé a los sumisos de Dómina Carla, me compré mi teléfono, me hice mi web, yo no tenía ni idea de hacer páginas web pero manejé el front page, empecé a meterme en foros, etc., etc. y empecé a funcionar. Entonces fue así. En aquel momento era nueva, y las nuevas son como... la novedad... les atrae. Es como lo que yo digo ahora, los turistas de las dóminas, que van intentando conocer a todas las nuevas.

Eva.- ¿Hay eso, turistas de dóminas?

Libertad.- ¡Hombre! Si, si si... Hay tíos que viajan a un país y van visitando a las dóminas nuevas. Van catando juego con todas. Bueno, al final me enganché en ello,

y... bien, la verdad es que muy bien. Y luego empecé con lo de los eventos. Y cada vez he ido aprendiendo más, y emocionándome más sobre todo no tanto con la dominación profesional que ya me tiene un poco cansada sino con el tema de las relaciones públicas. Yo soy muy relaciones públicas, con el tema este de que ayudas a la gente. Hay un algo que le he encontrado. Joder, es que he encontrado algo que me mola hacer. Me metí en el programa de emprendedores para montar un local en serio... porque no hay locales en serio en Madrid. Hay dos en Barcelona, uno semilegal y otro legal, y un club privadito pero nada más. En comparación con los locales swinger, no hay ninguno. Los swinger están montados con todas las de la ley, nosotros no tenemos un solo local legal. No existen. Además, hay otro problema con el que yo me he pegado mucho. El hecho de que haya ánimo de lucro, que es como la frase, la gran frase del bdsm... ¡Es que tiene ánimo de lucro! Perdona, si una persona se dedica, tiene un local, ha pagado un alquiler no es que tenga ánimo de lucro es que se dedica a eso profesionalmente como tú eres médico y cobras un sueldo. Pero eso no quiere decir que no tengas amor y pasión por tu trabajo. Y dicen ay, cómo voy a ir, si es muy caro. Coño, no te importa pagar 60 € en un menú en una cena y luego me vas a decir que venir a una fiesta 25 € es caro. No me fastidies. ¿En dónde le puedes sacar el culo a tu sumisa, en Madrid? En ningún sitio, cariño, o sea, entiende que es exclusivo. ¿Qué pretendes, que yo ponga mi tiempo, trabajo, mi espacio para ti y lo regale?

Eva.- Es que yo creo que hay un mal rollo ahí de base... los hombres, que son generalmente los que consumen sexo, lo que quieren es sexo, y cualquier otra cosa... no la valoran.

Eva.- Están acostumbrados a comprar.

Libertad.- Eso, eso es. Ellos digamos que han tenido la licencia desde siempre, pero no quiere decir que las mujeres no quieran. Lo que pasa es que socialmente, digamos que lo tenemos como... fíjate, hasta dentro de este mundo es muy curioso. Encontrarte dóminas que no tienen sexo con sus sumisos. Se buscan un tío fuera que no sea sumiso. ¿Por qué? Es que me va a perder el respeto. ¿Perdona? O sea, ¿no mandas tú, no son tus deseos lo que se hace? Lo que es el icono de la dómina es eso, una señora que no se folla a los sumisos, que los deja ahí... eso es algo que

profesionalmente no haces ojo, no confundamos las cosas. Pero cuando tú tienes un sumiso personal, cómo no te lo vas a follar. Perdona. Es que es machista. Es una forma machista de mirar la historia. Y las mujeres, de alguna manera nos sentimos arrastradas a que cuando tienes una mujer con la que tienes sexo, no es respetada. Que es lo que nos han contado desde siempre. O sea, tú, para ser respetable tienes que ser como los ángeles, asexual.

Eva.- Quizá, los hombres pagan gustosamente por sexo, pero por cualquier otra cosa que no les lleve a eso, quizá, no lo sé, no pagan.

Libertad.- Quizá, si. En un evento bdsm si no vas con pareja, es muy difícil ponerse a jugar. Esto no es como el mundo liberal. Aquí tenemos que tener una complicidad y tener unos pactos. Primero hay que conocer a la gente. Depende mucho del grado de sociabilidad de la gente.

Eva.- Hay gente a la que eso le cuesta mucho trabajo.

Libertad.- Sí, si... depende mucho de cómo seas. El aspecto físico pasa a tener un papel secundario. El que viene a mis eventos debería mirarse bien las normas antes de venir; de ellas se pueden deducir todas estas cosas. Lo primero es el respeto, está presente en todo momento.

Eva.- ¿Te resulta una forma de gratificante, frustrante, de la que aprendes... cómo la describirías?

Libertad.- Muy gratificante, y sigo aprendiendo mucho. De hecho, el haberme lanzado a jugar con personas que no conoces que era digamos que lo que me parecía más complicado, porque lo normal es conocer a una persona, tomarte un café... pero en lo profesional esto no es así, te llama una persona y tienes que... bueno, he descubierto que soy capaz de hacer cosas que ni se me habían ocurrido. A nivel personal a mí me ha hecho crecer como persona. Y conocer a un abanico de gente que es mi verdadera riqueza, mi tesoro, con los que puedes contar de verdad, dentro y fuera de este mundo, que te salvan un evento. Cazo a la gente que tiene algo, que tiene sustancia. Y cuando hay sustancia, no la dejo escapar. Y hay una

cosa muy buena, en general no tenemos frustraciones porque nos hemos lanzado a vivir aquello que fantaseábamos y tenemos más libertad, más espontaneidad.

Eva.- ¿Qué tipo de personas frecuentan tus eventos, de qué edades, clase social e intereses?. ¿Acuden más en pareja o individualmente?

Libertad.- De todas las edades y de todas las clases sociales, de todas las profesiones. Acuden más en pareja que individualmente. Sí que te voy a decir que hay algo... especial que nos reúne. Y no es tanto que la gente sea inteligente, sino que tenga capacidad de apertura mental. Cuando tú tienes esa inquietud, eres una persona más viva. Es que no lo llamaría inteligencia. Esa inquietud te hace ser más culta de lo que es la mayoría o... porque una persona haya hecho una carrera universitaria no es más culta ni más inteligente, sabe más de lo suyo, pero a lo mejor no conoce de más cosas.

Eva.- Gente con alma, quizá...

Libertad.- Sí... también te puedes encontrar aquí gente con una falta de autoestima. Pero aquí y en todas partes, no es distinto del resto de grupos sociales. ¿Maltratadores? Mira a cuánta gente la maltratan y cuánta matan. O sea, que te puedes encontrar un maltratador en esto también. Son riesgos que corremos en cualquier sitio en la vida, evidentemente aquí es más peligroso, aún más. Una persona que es un maltratador aquí tiene... posibilidades. El tema es que Dios los cría y ellos se juntan.

Eva.- ¿El maltratador con la maltratada, te refieres?

Libertad.- Claro, porque además el perfil de la maltratada es en general siempre el mismo. Son mujeres en general que las maltrata uno y las maltrata el siguiente, porque el problema lo tienen ellas. No es que les guste que las maltraten. Es que tienen algo confundido, además se sienten atraídas por ese tipo de hombre ¿no?

Eva.- Estoy totalmente de acuerdo contigo. ¿Has visto algún caso de maltrato aquí? ¿Hay alguien a quien hayas podido decir, no es que esto ya no es un juego de rol, es que es un... maltratador?

Libertad.- No es fácil, sí alguna vez. Pero ha sido más contarme. Lo que sí te puedo decir es que dentro del ambiente, cuando encontramos algo que no cuadra... la gente... no pueden sentirse a gusto. Porque cuando tú percibes algo raro en alguien... la gente te hace el vacío.

Eva.- (Aquí, desde mi punto de vista, cuando se nota ALGO sea lo que sea que pueda ser sospecha de maltrato, no basta con un vacío. Requeriría una intervención).

Eva.- ¿Más mujeres que hombres, o al revés?

Libertad.- Yo creo que no... Evidentemente, yo he conocido más sumisos, por lo que hago, pero a mis eventos vienen muchas mujeres. Y cómo decirte. Es posible que haya muchas más mujeres con inquietudes que lo tengan tapado que no lo puedan destapar nunca. Por ese prejuicio. Porque las mujeres tenemos que romper con algo que nos han enseñado, cosa que ellos no.

Eva.- ¿En cuanto al tipo de rol, más amos o mujeres dominantes o más amos, hombres dominantes?. ¿Más sumisas o más esclavos?

Libertad.- Fíjate, yo creo que hay... en torno a las parejas, hay más amos que sumisas.

Eva.- ¿Mas amos que sumisas, en los eventos?

Libertad.- Si, pero... es que conozco también muchos sumisos. Y muchos sumisos que llevan una vida vainilla.

Eva.- Pero ¿dirías que el rol predominante es amo y sumisa, no?

Libertad.- Si, eso es, pero es que también hay muchos sumisos, yo al menos los veo. Yo también quisiera saber eso con toda certeza. También es verdad que en la lista de correos hay muchos más hombres que mujeres. Pero ahí volvemos a lo mismo, que ellos se han permitido más libertad que las mujeres. Lo veo más como algo general a nivel social que del BDSM.

Eva.- Claro, claro. A mí lo que me parece es que la manera concreta que tienes tú de hacer lleva a que en torno a ti haya más mujeres.

Libertad.- Puede ser, puede ser porque lo he cuidado mucho. Porque yo soy mujer, y tengo como mujer esa... esa inquietud de vender de otra forma. Por ejemplo, yo en mi local, no habría una señorita monísima y agradable. Tendría un señor estupendo. ¿Por qué? Porque teniendo un señor estupendo lo que yo atraigo son señoritas. Y si hay señoritas, vienen los señores.

Eva.- Efectivamente, claro.

Libertad.- ¿Cuál es la concepción normal de los locales? Todo lo contrario. Atraer a los hombres. ¿Qué pasa si atraes a los hombres? Que la mujer del hombre viene mosqueada porque encima le gusta la camarera. Entonces, son formas distintas de ver la cosa porque yo soy mujer.

Eva.- No, es que...coincido contigo también en eso. Es que además, en todo caso, si quieres que la mujer se acerque, lo que tienes que hacer es intentar que vengan mujeres, no hombres, que esos van a venir siempre.

Libertad.- Exacto. Esos van a venir siempre. Lo que tienes que hacer es ayudar a las mujeres a que se sientan cómodas.

Eva.- ¿Qué crees que puede llevar a un hombre a adoptar, vivir o sentir, teniendo en cuenta que ninguna de estas tres cosas son para nada lo mismo el rol de amo o de ama, de sumiso o de sumisa?. En tu experiencia, ¿dirías que lo que has visto, vivido o sentido en la gente que has encontrado son roles o son actitudes vitales que responden a un sentimiento real?

Libertad.- Estas preguntas me las he hecho yo misma muchas veces, y las he intentado contestar. A veces son roles; otras son actitudes vitales y no personajes fantaseados. No hay una característica general que pueda identificar. Muchas cosas están en la infancia. Un chico, por ejemplo, que conocí, estaba prendadísimo de una niña, que además era la típica niña de estas mala, cabrita, y un día iba detrás de ella subiendo un tobogán y la niña, con su mala leche, le pegó un pisotón en toda la mano. Aquel pisotón para él fue... la mayor demostración... porque le había hecho caso a través de eso, dentro de la percepción infantil. Un fetichista de los pies de la leche. Los fetichistas son gente muy curiosa. Gente que ha empezado pues... por que es algo que me han contado varias veces, las zapatillas de la cuidadora, que las dejaba por ahí eran un objeto de deseo. Del fetichismo de los pies a la sumisión no hay mucho camino. En su vida corriente pueden... que esa es una pregunta que yo hago en mi cuestionario ¿cuál es tu nivel de estrés? A veces es gente que tiene a muchas personas a su cargo. En el caso de las mujeres, fíjate... detectamos que hay más mujeres sumisas que amas, opino hoy día ya no sería por que... estén acostumbradas a tener un nivel de sumisión, el matrimonio era eso, un pacto de sumisión obligado, pero ¿qué sucede con las mujeres? ¿cuántas cargas tenemos ahora sobre nosotras? Tienes que ser una maravillosa profesional, una estupenda ama de casa, ser la ostia en la cama, y estar siempre monísima y descansadísima. Tú fíjate todo lo que tienes que ser. Cuando llegues a la cama, que te lo hagan. ¿Sí o no? Descárgate. Los hombres se pasan el tiempo en la vida convencional diciendo "lo que tú quieras" que parece que qué majo es. No, no... que no tiene ganas de pensárselo, no te joroba. El rol de Amo del hombre... pues mira, es que algunos ya son así. Les mola, y les mola. Y... pero sí he detectado, lo mismo que en amas, más de un complejo de inferioridad, y con esto consiguen equilibrarse. No es lo más corriente, pero sí. Los papeles a veces complementan lo que no se es en la vida real, y eso no tiene nada de malo.

Eva.- ¿Qué rol es el que mayoritariamente se da en mujeres y en hombres?

Libertad.- Yo creo que posiblemente, sumisas en mujeres. Y en cuanto a hombres, es que yo por mi situación conozco más sumisos que amos, pero el papel predominante en el hombre es el de amo, me parece.

Eva.- ¿Quién es el más inteligente, el que adopta un comportamiento switch?

Libertad.- Se pueden establecer dos formas de ser switch, una jugando con la dominación y la sumisión y otra con el sadomasoquismo. Hay veces que todos tenemos etapas más dominantes que otras, en el primer caso, y también depende de la persona con la que estés jugando. Desde el punto de vista del sadomasoquismo puede ser con la misma persona, porque los dos pueden ser sadomasoquistas; se puede switchear en ese sentido. Yo soy masoquista, y dentro de ese campo switcheo, y algunas veces también intercambio papeles, pero no es lo corriente. Quizá debería ser el comportamiento mejor, y el más completo, no quizá el más inteligente, pero hacerlo bien puede muy poca gente.

Eva.- Como sabes, este trabajo también estudia el comportamiento swinger como una de las dos variantes, junto con el BDSM, de las sexualidades alternativas más difundidas y que tienen desde mi punto de vista cosas en común. Una de ellas es la comercialización de un comportamiento que en principio pasa del ámbito privado al público. De qué manera dirías que influye esta comercialización.

Libertad.- En bdsm en general tratamos de poner mucho freno a lo que no nos conviene. Entre otras cosas tampoco le sacamos... los que nos dedicamos profesionalmente ya nos gustaría ganarnos la vida con ello, pero no es así, lo haces porque te gusta. Y cuando tú haces algo porque te gusta eh... lo que quieres es conseguir algo bien hecho. Entonces para mí no es tan importante la rentabilidad, sino que todo el mundo que vaya a una fiesta esté a gusto. Digamos que es un camino más largo pero luego es más seguro. Cierto es que ahora que lo hago en un local legal, que tengo que cubrir una caja, porque donde hacemos la fiesta la caja de los sábados la tiene que cubrir y eso es así, pero... me tengo que pelear mucho que venga gente pero me lo estoy peleando desde el abrirme a hacer mucha promoción, el llegar a mucha gente, el tener una lista tan grande como para que ese 15% que te va a venir de una lista que tienes te cubra suficientemente cada evento mensual. Lo que no puedo es decir... voy a hacer tres eventos mensuales. No me va a dar. Soy consciente de que las cosas están como están y entonces...

Eva.- ... Y el comportamiento de la gente me figuro que varía mucho del ámbito privado al público.

Libertad.- Sí, el juego privado es diferente del público. Yo por ejemplo en mis eventos... lo que pretendo es que la gente se divierta. Son eventos bastante gansos. Siempre hay alguna performance, un juego que hacemos en conjunto, alguna historia que siempre es un ganseo, con la finalidad de que la gente suba la moral y eso les desinhiba lo suficiente como para hacerles jugar. La gente no está seria ni está con la fusta metida por el culo. Yo no quiero eso en mis eventos. Porque ya está bastante triste el mundo como para ir a un evento y tener que estar ahí... pues... no... Para mí un evento tiene que ser divertido. Entonces, el juego privado es otra cosa. No puedes entrar en esos globos que entramos en una fiesta pública. No siendo que seas muy exhibicionista y de eso es de donde tú sacas placer.

Eva.- Aunque el universo bdsm ha hecho avances para ser considerado no marginal, conocido y no temido en los últimos años, sigue teniendo menor penetración que el ambiente liberal. ¿Dirías que todavía hay desconocimiento y temor hacia el BDSM en general, o que no es posible hacerlo tan general porque por su propia esencia es mucho más elitista que el ambiente liberal?

Libertad.- Hay más prejuicios. Yo no creo que estemos protegidos ni los unos ni los otros. Somos las personas de cada ambiente las que estamos...

Eva.- No, protección no, yo decía penetración. Que el ambiente liberal tiene más penetración que el bdsm.

Libertad.- Ah... perdona... Son más, son bastante más. También es más difícil dar este paso. Reconocer que te gusta el dolor, reconocértelo a ti mismo ya es difícil. Es lo que te he dicho, tienes que tener una apertura mental distinta a la de la gente. Y ojo, que yo siempre lo digo, no estamos inventando nada, y ahí tenemos a los mártires que nos lo enseñan.

Eva.- Es más elitista entonces, el ambiente bdsm que el liberal...

Libertad.- Ha llegado mucha gente del ambiente liberal, ¿eh? Por que era parte de su evolución o porque no les gustaba... yo creo que sí, que algo hay pero... cómo decirte. Me gusta ser humilde. Es que no quiero tampoco decir que somos gente especial. Tampoco es eso.

Eva.- ¿De qué forma crees que podría generarse confianza y conocimiento sobre el bdsm? De muchas formas, me figuro.

Libertad.- Dentro del bdsm hay gente que no le gustaría nada que esto se... se difundiera tanto. Dejaría de tener morbo si fuera tan conocido. Cosa que...yo creo que no, pero hay gente que sí. Tenemos un problema con los medios de comunicación. Nos utilizan siempre con mucho sensacionalismo sin meterse dentro de lo que realmente hay. Aquí hay mucho de psicología, mucho de sensibilidad, mucho de emociones. Y eso no se muestra. Solamente se nos muestra como gente perversa que... estamos todos locos... que seguramente somos todos drogatas... en mis eventos está totalmente prohibido una y otra cosa, es algo que no podemos permitirnos, porque no está dentro del "sensato", no se puede jugar bajo los efectos de las drogas y el alcohol. ¿Cómo estamos luchando desde dentro? Pues intentando no dar pábulo a ningún tipo de periodismo que se dedique a eso. ¿Problema? Que llegan a personas que si bien se dedican al bdsm, se venderían a su padre o a su madre. La realidad la gente no la puede llegar a conocer por eso, pero en general lo que nos pasa con toda la información. Nos venden lo que les da la gana y les interesa. Ni sabemos lo que pasa en la guerra de Siria ni nada, realmente ¿quién nos informa? Un periódico que pertenece a un grupo de empresas, y nos van a contar lo que a ese grupo de empresas le interesa que sepamos. Les interesa sacar un reportaje lo más escabroso posible. Eso no lo vamos a conseguir, cambiar eso.

Eva.- Bueno, yo creo que no hay que desesperar. Yo creo que la manera de generar confianza y conocimiento en cualquier ámbito es a través de tu comportamiento personal y a partir de ahí puede cambiarse la visión de los medios.

Libertad.- Ahí está, eso es lo fundamental. Quizá así si puede desmontarse lo de los medios. Siempre que se habla del bdsm se habla también de profesionales, y eso me fastidia mucho. Porque las profesionales del bdsm no significan ni el 1%. Somos

la cara visible, somos las que tenemos webs, etc.... pero me fastidia mucho que se de sólo esa cara. La gente que lo practica no lo cuenta y tampoco la buscan. Tu padre o tu madre pueden estar llevando a cabo comportamientos bdsm, pero no lo cuentan.

Eva.- ¿Dirías que son tendencias que pueden entrecruzarse o por el contrario, son compartimentos estancos?

Libertad.- No, no se pueden cruzar. A ver... si tú consigues que sí que hay algunos ambientes... te aconsejaría que fueras a alguna fiesta de golfxs. Y deberías echarle un vistazo a su blog. Estos hablan de todo tipo de temas y de sexualidades alternativas, queer, kinkys, bdsm y ambiente liberal. Ellos eran de ambiente liberal y cambiaron organizando sus propios eventos bdsm, más con ese protocolo de respeto en el que se mezclan fetichistas, liberales y bdsmers. Pero los liberales que hay ahí han llegado porque comprenden perfectamente a los fetichistas y a los bdsmers.

Eva.- Entonces, es posible, de todas formas...

Libertad.- Sí, pero entendiendo bien las cosas y en ambientes concretos. Y planteado entendiendo bien el bdsm primero.

Eva.- Una de las cuestiones que siempre me han resultado más curiosas es que en teoría estas maneras de explorar la sexualidad están abiertas a cualquier persona de cualquier orientación sexual. Sin embargo, no hay homosexuales masculinos ni femeninos en el ambiente liberal; hay falsos juegos lésbicos mientras que en el bdsm es muy frecuente. ¿Por qué crees que sucede esto?

Libertad.- El problema es cómo el mundo gay gestiona su socialización. El mundo gay es muy clasista. Es más, entre ellos los bisexuales están mal vistos. No sé si conoces un poco...

Eva.- No, no lo conozco.

Libertad.- Bueno, yo he tenido oportunidad de conocerlo un poco y a los bisexuales les consideran traidores. El mundo gay no se mezcla. Es que es algo muy peculiar, fíjate que es algo que yo no termino de entender. Siempre he intentado atraer a gente gay a nuestros eventos, pero imposible. Ellos tienen, ellos sí que tienen unos cuantos locales que funcionan. Pero también es cierto que mezclan lo que es el sexo duro con el bdsm. El tema es que el mundo gay se ha hecho un ghetto.

Eva.- Y no quiere dejar de serlo...

Libertad.- Sí. Así es para mí.

Eva.- Pero fíjate que el bdsm incluso desde sus orígenes sí se da en el ambiente gay, tanto en hombres como mujeres, pero sin embargo en el ambiente liberal no ves homosexuales.

Libertad.- No los ves, primero, porque si van a un local les cobran como dos tíos en lugar de cómo pareja y pagan más. En cualquier caso, en el mundo liberal creo que los hombres son muy homófobos.

Eva.- Pero sin embargo sí tienen juegos lésbicos...

Libertad.- Claro, pero es que es eso lo que les da morbo a ellos, por lo que te estoy diciendo. El ambiente liberal está planteado desde el punto de vista del hombre, están regentados todos los locales con visión de hombre, no de mujer. Seguramente daría el campanazo alguien que lo moviera de otra manera.

Eva.- Seguramente...

Libertad.- Cierto es que dentro del mundo bdsm sí hay mujeres lesbianas.

Eva.- ¿Las mujeres lesbianas entonces sí se acercan, sí se integran?

Libertad.- Sí, ellas sí.

Eva.- Sabes... yo tengo una teoría, que es que los gays siguen siendo hombres. Independientemente de la orientación sexual que tengan, se han construido a sí mismos como los demás hombres, y en ellos lo único que varía es la orientación sexual. Siguen siendo visibles, impositivos, y relacionándose como lo harían los hombres y alejándose de los que no son de su grupo. Las mujeres, lo mismo, pero no tienen esa necesidad de sobresalir, y por eso no les importa ir a ningún sitio, o dejar de ir.

Libertad.- Pues sí, pero parece mentira porque hay llevado una gran lucha para que les reconozcan y para que les integren. Y ahora son ellos los que no se quieren integrar. Yo tengo dos amigos que son pareja, gays, y dicen que no se irían a vivir fuera de Chueca porque ya no están en su ambiente y no se sentirían a gusto y dicen que les discriminarían y les criticarían.

Eva.- ¿Dirías que las personas con orientación sexual no tradicional despliegan o viven sus roles de manera diferente a los heterosexuales o no, es decir, una vez elegido rol una mujer homosexual es ama o sumisa como una mujer heterosexual o de manera diferente, y un hombre homosexual es amo o sumiso con matices y diferencias respecto de un hombre heterosexual?

Libertad.- A ver... sí que hay una parte... pero es que a eso no le llamaría bdsm, sino sexo duro. Pero creo que no hay diferencias.

Eva.- En cuanto a prácticas concretas, hay un apartado que parece un reino femenino en el que deberían abundar las mujeres y en el que las prácticas están encaminadas de manera específica para ellas. Me refiero al femdom. Cómo lo definirías, qué opinión te merece este apartado del bdsm.

Libertad.- Yo creo que aquí cada uno tiene su propia fantasía, y tú te puedes identificar con lo que más te gusta. ¿De dónde sale esto del femdom? Pues sale de las dóminas profesionales. Como “el reino” de las mujeres, y el ideal de los sumisos de encontrar sólo amas. Pero yo creo que no se puede mezclar la fantasía con la realidad.

Eva.- Bueno, ya sabes que de todas formas hay mucha gente que las mezcla. Y hay gente que no puede tener buenas realidades en su vida e inventa fantasías.

Libertad.- Sí, pero ¿qué pasa? Y probablemente venga un poco también de ahí la historia. Ha habido también durante bastantes años un sitio en la república Checa que le llamaban la OWK. Era una gran finca y bueno... pues en realidad aquello era un hotel. Y no dejaba de ser un hotel dedicado al femdom. La tía se montó una película tremenda. Ella era la reina de aquel reino. Había incluso una moneda distinta, allí lo que haces es el cambio de moneda para estar dentro de ese mundo. Todos los hombres que había allí eran sumisos y todos tenían que ir con el collar. Pero aquello era en realidad un negocio. Los tíos pagaban una pasta gansísima por ir allí.

Eva.- Los tíos...

Libertad.- Sí, se creó un mundo artificial allí dentro.

Eva.- Así que tú lo que piensas es que es una construcción artificial de las dóminas profesionales...

Libertad.- En mi opinión sí.

Eva.- ¿Un negocio de hombres, pensado para hombres?

Libertad.- Pensado para hombres, sí, y por hombres, del que también viven mujeres. También te voy a decir una cosa. He conocido a muchísimas dóminas profesionales que han sido la fantasía de un hombre.

Eva.- Muchas dóminas profesionales han sido la fantasía de un hombre...

Libertad.- ... Han sido construidas por un hombre... que se supone sumiso...a como a ellos les ha gustado, y dentro de su fantasía han necesitado que tenga ese soporte de tener su mazmorra, su reino, etc. Por eso hablamos de tributo, y no de tarifa. Si tú pones tarifa, significa servicio, pero tributo es una forma de contribuir a mantener el

lugar donde tú vives tu fantasía. Que en realidad, psicológicamente, es que es así. Y todas funcionaríamos con el sentimiento de... de verdad, de gustarte lo que haces aunque parezca una falacia es completamente real. Porque... sí, aquí viene un señor y me da 150 €. Pero para que tú vengas aquí, caballero, yo tengo que pagar el alquiler, y todos los accesorios. Esto es un artículo de lujo absoluto. Que un señor en su casa no tiene... y pueda venir aquí, un lugar absolutamente discreto... pero cuando el señor está aquí, yo no le permito que me mande. No me dices qué es lo que quieres, tú me dices tus límites, tus fantasías, tu estado de salud, pero una vez que estás aquí, la situación la manejo yo, eso ya sí es algo entre tú y yo. Eso no lo considero un servicio, es un servicio mantener esto abierto, coger el teléfono, por eso preferimos hablar de tributo y no de tarifa, porque si no estamos rompiendo psicológicamente el juego.

Eva.- Entiendo que es un juego, un juego real...

Libertad.- Si, pero en contraste, a muchas dóminas las han enseñado sumisos.

Eva.- Si, es que además responde al esquema de "yo estoy comprando esto", también. Estoy fabricando mi sueño, y no estoy dándote a ti el mando ni el poder. No te estoy transfiriendo el poder. No es que yo, a partir de mis límites me entrego. Lo otro supongo que es que, directa o indirectamente lo vas introduciendo, pidiendo, fomentando, hasta que construyes la dómina que quieres.

Libertad.- Y en muchos casos, la dómina termina siendo la esclava del sumiso, porque la está manteniendo. En el momento en que alguien te mantiene...

Eva.- Esto es básicamente lo que tú entiendes por femdom ¿no?

Libertad.- Si, así es. El femdom se crea en torno al mundo profesional y para los hombres. Es como... bueno, hay que estar muy tarado para eso, pero hay tíos que ceden su economía a la dómina.

Eva.- Yo creo que lo harían con cualquier mujer con la que se encapricharan.

Libertad.- Y muchas d3minas lo que son es la t3pica mujer acosadora, que las ha habido de toda la vida. Que saben, tienen una capacidad de seducci3n tal... y una caradura... hay t3as que dentro de esto lo utilizan y son superpeligrosas y como d3mina puedes destrozarse a un hombre, puedes llevarlo a la ruina. Y son perversas de verdad. Y adem3s, fijate, yo creo que a las mujeres no nos ha quedado otra. Y hemos desarrollado algo que ha debido quedar en los genes, no s3, pues como todo en la evoluci3n ¿no? Hemos desarrollado capacidades en nuestro car3cter que nos da la posibilidad de conseguir aquello que deseamos, porque como no nos dejaban... las mujeres han tenido que desarrollar sus estrategias para poder vivir y para poder hacer... lo que pudieran y para ser felices. Es que no les qued3 m3s remedio. Entonces, creo que en cada una de nosotras debe haber un algo que no tiene l3mite. Entonces, por ah3 podr3amos pillar un poco lo del femdom. Te puedes hacer muy poderoso. Para llegar a eso hay que tener muy pocos escr3pulos, y pasa fuera del bdsm tambi3n. ¿Cu3ndo podr3a rozarse lo patol3gico? El masoquismo no es patol3gico. El bdsm es algo que se disfruta de forma consensuado. En el momento en que hay algo que se sale de lo sensato, seguro y consensuado, ya no es bdsm. Y cuando no es bdsm vamos entrando en algo que te perjudica la vida, es porque no es sensato. Cuando la gente pierde el control, ya no es bdsm.

Eva.- Por 3ltimo ¿qu3 opini3n te merecen las personas, mujeres y hombres, que hacen del bdsm su profesi3n?

Libertad.- Bueno, de las amas profesionales ya te he contado un poco, aunque hay de todo. No conozco amos profesionales, ni sumisos profesionales. Las sumisas s3, pero desde luego hay menos sumisas profesionales que amas. Hay que vivirlo como algo que te gusta y de lo que no vas a pervertir su esencia, si no, creo que deja de ser bdsm y podemos darle muchos otros nombres.

Eva.- Un mont3n de gracias por tu tiempo y por toda la informaci3n que me has proporcionado.

II.-TRANSCRIPCI3N DE LAS CUESTIONES PLANTEADAS Y LAS RESPUESTAS OBTENIDAS EN LOS FOROS DE INTERNET

De cara a pulsar la opinión en los foros de internet dedicados a los mundos swinger y bdsm, se planteó la siguiente cuestión:

“Las sexualidades alternativas, y el BDSM en particular, deberían ser la expresión de una elección personal liberadora en la que poder sentirnos nosotros mismos, rompiendo con los modelos tradicionales impuestos por razón de género. Sin embargo, nos cuestionamos hasta que punto, a través de los roles D/s, se filtran espontáneamente ese tipo de modelos aprendidos frustrando nuestros anhelos de libertad y felicidad; y si no es éste uno de los problemas fundamentales que subyacen en gran parte de los temas planteados por los foristas. ¿Estamos cumpliendo nuestros deseos o el Deseo del Otro haciéndolo nuestro y viviendo de su reflejo, del cual dependemos para nuestra supuesta felicidad?”

En los foros dedicados al mundo swinger no obtuvimos respuesta alguna. Destacamos aquí las respuestas más relevantes obtenidas en los foros dedicados al bdsm:

ATENEA

Lo performativo de la parodia...diría yo.

BV

¿Estamos cumpliendo nuestros deseos o el Deseo del Otro haciéndolo nuestro y viviendo de su reflejo, del cual dependemos para nuestra supuesta felicidad?

Que excelente pregunta!

Yo a veces tiendo a creer que en muchas situaciones se abandona un modelo de relación vainilla y se adopta otro, pero no hay una búsqueda de que reglas funcionarían para una propia "relación BDSM ideal".

Creo que esto ocurre dentro del BDSM porque hay varias cosas que siguen siendo tabú y "prohibidas" según el Rol que se elige ejercer. Propongo un ejemplo: Un dominante que disfruta de recibir dolor. El conjunto de la "sociedad" BDSM asigna el disfrute de recibir dolor a la parte sumisa/masoquista de la relación.

Entonces las personas adoptan las reglas que el "conjunto BDSM" cree como normales y se cuestiona o descalifica cuando alguien tiene otras ideas o visiones de lo que quiere para su "relación BDSM ideal". Esto ocurre porque el BDSM "Esta compuesto de usos, costumbre, tradiciones, normas, y hábitos sociales, ideas, prejuicios, símbolos e incluso leyes cuya enseñanza-aprendizaje asegura su transmisión activa de generación en generación".

Y lo que ocurre en muchos casos es que tendemos a creer que por dejar de ser vainillas somos libres, sin explorar que otras variantes pueden ajustarse a nuestra sexualidad.

Y pongo otro ejemplo, yo tengo en mi blog un personaje ficticio que denomino Sumiso Ficticio, lo que lo hace ficticio y las características que tiene, estan puestas en función de mi propia idea de lo que es un sumiso, entonces podría ocurría que otra mujer dominante leyera el blog y decidiera contactarse con Sumiso Ficticio para formar un vinculo, porque para ella ese no es un Sumiso Ficticio.

A la vez creo que el modelo de relación BDSM tiene mucho de "los modelos tradicionales impuestos por razón de género" que plantea la autora del hilo:

Los dominantes seríamos el equivalente al macho del patriarcado.

Les ponemos nuestro collar a los sumis@s, como darle el apellido de casado.

Los dominantes controlamos la sexualidad de los sumis@s.

Existen ciertos STATUS de valor casi invisibilizados sobre cada rol/genero dentro de la sociedad BDSM. Todos somos iguales, pero Hombre Dominante le sigue ganando a Mujer Dominante, que a su vez le gana a Mujer Sumisa, que a su vez le gana a hombre sumiso. Y no me atrevo a incluir otras identidades sexuales en la cadena de Status. Y mucho de esto viene del miedo al culo. Propio del patriarcado. El culo del hombre es sagrado.

Gracias por la pregunta, espero que muchos más se interesen por este tema.

CristianFate

Es un dilema no simple de responder, Saguchu. Por un lado el modelo tradicional de sexualidad, margina, cuestiona moralmente y patologiza (cuando no

ilegaliza) determinadas sexualidades y prácticas sexuales. En este sentido, una persona con una sexualidad (o con un erotismo) encuadrado en el BDSM, como una persona gay, swinger o trans, rompe de hecho el modelo tradicional. Pero eso no significa que esas personas, no preserven componentes del modelo tradicional, incluidos los roles tradicionales atribuidos a los géneros. Dicho de otro modo, que una persona disfrute de que la aten desde que era chica, no significa que no sea machista. No hay una relación directa entre el deseo socialmente reprimido y la ideología. Pero tampoco es que no existan vínculos entre ambos. Porque si una persona tiene deseos socialmente reprimidos y resulta marginada por el poder tradicional, es muy probable -y habitualmente así sucede- que esa persona sea más sensible para cuestionar los componentes del modelo tradicional, incluido los roles de género.

Es decir los sadomasoquistas somos tan prejuiciosos como cualquiera, pero nos da un poco mas de vergüenza serlo que a cualquiera.

Ladyfer

Los estandares normales dicen que "La sumisa idea es calladita, obediente y sobre todo jamas toppinera" Y vengo a resultarles bien pesadita, pero NO ES ASI. Los "Dominantes son Machos reos" Y no siempre es asi... "Las Dominas son sadicas perversas resentidas con los hombres o lesbianas reprimidas" y no es asi ..."Los sumisos son putos no salidos del closet" Y no es asi.

En el momento que formamos una relacion D/s pasamos (los sumis@s) a ser voluntad de Nuestro Dominante, pero tambien tenemos derechos a satisfacer nuestros deseos... entonces en hace una comunion entre los dos participantes, donde en muchas veces nos salta nuestro "lado vainillezco" por que es normal! Creo que no se puede vivir en pose del "Si señora" (al estilo de enanito de estaba en Susana Gimenez)

Personalmente dependo de Mi satisfaccion pero tambien la de mi Amo, por que verlo feliz claro que me hace feliz y verme feliz a mi lo hace feliz... puede ser en la cama como en sesion o simplemente tomando mate mirando el resumen del Nacional B.

No se si responde tu pregunta, pero es lo que yo interprete!

Saguchu

Muchas gracias por vuestras contestaciones. Al parecer la mayoría (Atenea, BlueVelvet, CristianFate y ladyfer) opinan directa o indirectamente que si persisten los roles de género tradicionales dentro del bdsm. Parece razonable pensar que por el simple hecho de pasar de un mundo vainilla al bdsm no se rompe milagrosamente con el bagaje educativo y cultural tradicional.

Como dice BlueVelvet, el hecho de que dentro del bdsm " hay varias cosas que siguen siendo tabú y "prohibidas" según el Rol que se elige ejercer" parece bastante significativo en ese sentido. O como también cita CristianFate" que una persona disfrute de que la atene desde que era chica, no significa que no sea machista".o "los sadomasoquistas somos tan prejuiciosos como cualquiera, pero nos da un poco más de vergüenza serlo que a cualquiera" o la tan bien traída escala de valores amo-ama-sumisa-sumiso de acuerdo con el modelo patriarcal que nos comenta BlueVeLVet.

O aún sintetizando al máximo, como dice ATENEA, "lo performativo de la parodia"...

Ahondando un poco más, ¿No os parece que no es casual que haya un mayor número de Amos que de ningún otro rol, al que siguen el de sumiso, después el de sumisa y finalmente, el de Ama? ¿No es el rol tradicional el de Amo (con matices) para el hombre, e igualmente el de Sumisa para una mujer, y el que con mayor facilidad adoptan porque cualquier otro diferente les supone un reto difícil de asumir?

Painkiller

Muy buenas preguntas!

Si bien nunca llegué a ver esa "jerarquía" "Amo hombre, ama mujer, sumisa mujer, sumiso hombre", digo sin ninguna duda que no podemos evitar estar influidos por nuestro entorno, por lo que inconscientemente vamos a seguir teniendo esas "taras" impuestas por una sociedad que no podemos controlar.

En respuesta a tus últimas preguntas, Saguchu, creo que si bien hay muchos tradicionalismos, el hombre sumiso también está empezando a ser reconocido en el ámbito normal. Esto lo podemos ver en la calle y en muchas series de TV (Al Bundy,

de Married With Children es el único que me viene a la mente ahora mismo, pero sé que hay más ejemplos). Asimismo, creo que no todo el que tiene marcado el rol de dominante lo es realmente. Esto obedece a muchos factores psicológicos que también serían muy interesantes de estudiar y debatir en un futuro.

III.- TRANSCRIPCIÓN DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

TRANSCRIPCIÓN GRUPO DE DISCUSIÓN DE MUJERES. 93'

TÍTULO DEL DEBATE: LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS COMO HERRAMIENTA GENERADORA DE CONOCIMIENTO Y LIBERTAD

Grupo compuesto por 7 mujeres, todas ellas practicantes de sexualidades alternativas en los dos espacios estudiados.

- Roma, mujer, 45 años, profesora universitaria
- Marga, mujer, 48 años, psicóloga especializada en sexología
- María, mujer 49 años, dómina profesional
- Azu, mujer, 53 años, artista plástica
- Teresa, mujer, 51 años, profesora de secundaria
- Yolanda, mujer, 52 años, médica
- Isabel, mujer, 48 años, licenciada en paro

Eva.- Muchas gracias por venir a participar en este grupo de debate. Me llamo Eva. Este trabajo de fin de máster que con vuestra colaboración podré llevar a cabo, va a profundizar sobre el significado de la sexualidad en las sexualidades alternativas, en los espacios swinger y bdsm.

¿Por qué sobre la sexualidad?

- Porque es uno de los comportamientos humanos que más información proporcionan sobre las personas y las sociedades en que vivimos.
- Porque sobre ella y a través suyo se ha ejercido tradicionalmente un poderoso control, especialmente sobre la de las mujeres y sus cuerpos, que ha generado un modelo social.

- Porque hoy en día *debería* ser un comportamiento genuinamente libre y expresión de nuestra identidad frente a otros muchos que se nos imponen.

¿Y por qué en las sexualidades alternativas?

Porque *deberían* ser una opción libremente elegida de ese comportamiento que *debería* ser genuinamente libre y por tanto *deberían* contribuir a crear un modelo social también alternativo.

Reglas del juego. Este debate tiene como objetivo aproximarse a lo que consideremos la verdad y construir entre todas y todos la investigación. No estamos intentando mostrarnos ni justificarnos; no estamos ante un medio de comunicación. Va a ser un debate poco guionizado, con tiempos de intervención flexibles. Un par de horas. Partimos de una pregunta inicial y después de ella desarrollamos el debate. Yo tendré que morderme la lengua muchas veces para no intervenir y no dar mi opinión. Luego, si acaso, al final. Mi papel es únicamente reconducir y posibilitar vuestras intervenciones. Eso sí, me reservo el derecho de hacer las cuestiones que considere oportunas

Bien, ahora os voy a pedir que hagamos una pequeña ronda de presentaciones y a continuación formularé la pregunta inicial, a partir del título del debate, que es: “La sexualidad como herramienta generadora de conocimiento y libertad en las sexualidades alternativas.” ¿puede la sexualidad ser un elemento generador de conocimiento o libertad o por el contrario, es una pulsión cuyo control y manejo nos desgasta y confunde? ¿Qué pensáis y por qué?

-

Marga.- Soy psicóloga, especializada en sexualidad y por este motivo estaba muy interesada en acudir a este debate

Azu.- En mi caso, yo pasé hace años por el mundo swinger y me pareció tremendamente machista y una oda a la polla que no se podía soportar. Tremendamente heteronormativo. Estudié mucho mi propia violencia, me costó mucho asumirme como cruel y sádica, pero una vez que lo he hecho me lo paso muchísimo mejor. Me costó reconocerme y asumirme, más aún por la contradicción de ser feminista y estar trabajando con temas de violencia y estar ejerciendo la violencia. Es muy complicado no pasar la línea.

Teresa.- En mi caso me gusta adoptar el rol de sumisa y creo que mi mayor satisfacción es ver complacido y satisfecho a mi amo, por amor.

Yolanda.- Yo vengo del mundo liberal

Isabel.- En mi caso, estoy en un proceso de búsqueda personal y quiero conocer los dos ambientes y tomar lo que desee de cada cosa, sin que nadie me imponga las reglas, ni personas ni ambiente.

Eva.- Con respecto a la pregunta inicial: ¿puede la sexualidad ser una herramienta generadora de conocimiento y libertad en las sexualidades alternativas o por el contrario, es una pulsión que cuesta manejar, un obstáculo? ¿Qué pensáis y por qué?

Azu.- Para mi es un continuo, en el que libertad y sexualidad están interrelacionadas Evidentemente creo que sí, que proporciona conocimiento y libertad y además nos conforma. La capacidad de trasgresión que hay que tener para llegar hasta aquí, la capacidad de mirarse y de mirar al otro, se da un juego de espejos con una implicación emocional muy fuerte. Puedes poner encima de la mesa toda la miseria de los roles y analizarla. Hace muchos años tuve una relación con una mujer en la que predominaba la agresividad y la pegaba. Me prometí a mí misma no pegar a nadie más y estuve así años. Yo es que era de las que veía al capitán Trueno y a las sarracenas atadas y me ponía.... Yo es que en cuanto podía identificarme con una mujer mala...

Eva.- ¿Te identificabas con el prototipo de la mujer mala?

Azu.- Si, sí... y me provocaba mucho deseo, no culpabilidad. No me culpaba porque no le hacía caso. En la década de los 60 no había sexo, el sexo no existía y por tanto hemos tenido una evolución muy grande.

Isabel.- ¿Estuviste mucho tiempo sin pegar?. ¿En qué momento decidiste volver a hacerlo?

Azu.- Tuve una sinergia con una persona y fue... instantáneo. Entonces empecé a ponerle nombre a lo que me pasaba. De todas maneras, con mi pareja masculina de toda la vida me pasó que empezó a ser sumiso y de repente un día me lo encontré en una mazmorra haciendo el papel de dominante con una chica... para mí fue lo nunca visto.

María.- Con independencia de los que estamos aquí, que decidimos que sí, que la sexualidad en las sexualidades alternativas es generadora de conocimiento y libertad, pero que todas conocemos a mucha gente fuera de aquí y no siempre es así. ¿Por qué? Porque las cosas son siempre lo que queramos en función de nosotras mismas. No siempre es así.

Eva.- ¿Podríais identificar los obstáculos para que sea herramienta de conocimiento y libertad?

María.- Para mi, en realidad es un camino muy personal....

Azu.- Vivir la sexualidad a tope necesariamente te enfrenta contigo misma. Lo que más conocimiento genera es la capacidad de transgredir.

Isabel.- Yo creo que puede ser que genere conocimiento pero no libertad, y los obstáculos más grandes son el entorno, la educación convencional, las generaciones, las personas de más edad...

Eva.- Quizá no se transgreda tanto, quizá no sea este ámbito en realidad tan transgresor, sino que quizá seamos más perpetuadoras de cosas que llevamos arrastrando por nuestra educación... quizá el género en que nos hayamos educado nos influya y que pensamos que es transgresor pero lo es más en cuanto a la forma que en cuanto al fondo. quizá haya un fondo de perversión en cuanto a la libertad y en cuanto a relaciones que aparecen con un protocolo de actuación muy elaborado, que aparentemente son libres, consentidas y consensuadas y que quizá no lo son tanto.

Isabel.- En el mundo swinger sigue habiendo mucho machismo. Hay mucho hombre que lleva a la mujer y dice te acuestas con otro porque lo digo yo. En muchos casos en el ambiente swinger y en el bdsm es el hombre el que lleva a la mujer.

Yolanda.- ¿Y por qué no es la mujer la que lleva al marido?

Isabel.- En el ambiente swinger es lo de toda la vida, yo le pongo los cuernos a mi mujer pero de otra forma. O llevo a mi mujer a rastras aunque no quiera. Hay muy poquitas parejas en donde lo que se maneja es algo diferente del sueño de un hombre, un trío con dos mujeres. La mujer apenas opina, y en gente también muy joven.

María.- En teoría tu pareja no te obliga, tú lo aceptas... aunque eso no sea así. El miedo a la homosexualidad es también un prejuicio y en el ámbito swinger si una pareja de homosexuales van juntos, les cobran a cada uno por separado como si fueran dos hombres, o sea, el doble. Nunca como pareja. Yo he visto hombres llevar su libro de familia, casados, y que les digan que no pueden entrar porque tienen que ser pareja de mujer y hombre.

Isabel.- En el mundo bdsm se debería ser más tolerante pero, en el momento en el que hay normas, se obliga a la gente a cumplirlas como en cualquier otro lugar y a mi eso no me gusta.

Azu.- En mi caso hay muchas mujeres que buscan en mi un tío dominante. Y muchos hombres dominantes que se han dirigido a mí para enseñarme cómo tenía que pegar solamente porque eran hombres y daban por sentado que lo hacían mejor y de una manera menos femenina. Y a explicarme como se ata, porque yo no sé... porque soy una mujer. El sistema es heteronormativo para todo, para el ambiente swinger y para el bdsm. Transgredimos pero sólo en el escenario, la relación sigue siendo superheteronormativa.

María.- A mi también un sumiso me ha dado instrucciones a mi como dominante, que es lo último que un sumiso debe hacer. Y creo que sí, que lo ha hecho porque era un hombre. De todas formas, bueno, aunque sea así se puede ser feliz con

eso... se pueden coger determinadas cosas y... bueno, para emi es una evolución. Para mi no hay transgresión, sino evolución, y no vivo mi posición dominante con ningún sentido de culpa. Yo he despertado sobre los 40 años, que nos pasa a la mayoría de mujeres de nuestra generación, he estado casada 18 años y mi vida era mi marido, mi casa, mis hijos... Y los hijos, ahora contárselo... mis hijos son mucho más conservadores, más reaccionarios que yo. No son tan abiertos ni tan libres. Mis hijos son supermonógamos, me respetan, saben que estoy en la escena bdsm pero no les gusta lo que hago. Digo que es una evolución, no una transgresión porque necesitas primero contártelo a ti misma para admitirlo. Para mí eso ha sido un conocimiento personal impresionante.

Roma.- ¿Y habéis pensado a qué se debe que en estos ambientes no haya, no vayan o sea difícil encontrar mujeres solas.?

Isabel.- Lo que se vende hacia fuera es lo que el hombre cuenta cuando llega el lunes al trabajo: "tú vas allí... y follas todo lo que quieras". Allí follas pero un montón.

Roma.- ¿Y por qué ese no es un comentario que hagan las mujeres? ¿Tú vas allí y follas todo lo que quieras?

Isabel.- Desde el punto de vista del hombre, es un chollo.

Roma.- ¿Y desde el punto de vista de la mujer?

Azu.- Bueno, una cosita. Aquí la obediencia debida de las mujeres y el derecho de corrección de los hombre se eliminan en el Código Penal en el año 96, que es antesdeayer. No le podías decir que no a tu marido. Eso son 19 años. ¿En 19 años creéis que las mujeres de este país han cambiado? ¿Y los hombres? Por eso no puede ser una pregunta que se hagan las mujeres. Aquí el cambio tiene que venir de los dos, de mujeres y de hombres. Un hombre que rechace el papel de machote, que no se quiera ver obligado a irse de putas, a lo mejor se ve obligado a representarlo, porque no se atreve a salir de ahí. Y habrá muchas mujeres que le exijan que represente ese papel. La reflexión tiene que partir de los dos. Los

hombres tienen que hacerse con el espacio doméstico y las mujeres con el público. Si ellos no cambian, vamos muy mal.

María.- En muchos casos la primera machista es la mujer.

Azu.- La mujer reproduce lo que le ha enseñado el sistema, que es un sistema creado por y para hombres. Las que les enseñamos muchos hábitos machistas a los chicos somos las mujeres. Lo que no podemos hacer es quedarnos en la guerra de los sexos y ya está. Aquí lo que tenemos que hacer es empujar entre todos y cambiar. Y hacer pactos de confianza y buen rollo.

Roma.- Ya, pero, ¿cuántas mujeres sin compañero y cuántos hombres sin compañera van a estos ámbitos?

Azu.- ¿cuántas lo hacen así...? Muy poquitas.

Eva.- ¿Por qué creéis que hay más hombres que mujeres en las sexualidades alternativas y en la búsqueda sexual en general?

María.- Hay que entender que para los hombres siempre ha sido así, que para ellos es lo natural. Ir de putas, usar el sexo... Nosotras hemos tenido y tenemos que conquistar eso.

Isabel.- Es que se sigue viendo normal que el hombre ponga los cuernos a su mujer.

Azu.- Es algo tan, tan asumido, que yo he podido ver a hombres utilizando los servicios de prostitutas en la Casa de Campo de Madrid con niños y su sillita detrás, en el coche. También he conocido en el bdsm a tíos que dicen vale, a mí me gusta mucho jugar con tíos pero cuando yo soy el que pega, también soy yo el que la mete. Porque si no, no soy tan machote. En realidad el contrato sexual consistía en una mujer para cada hombre y unas poquitas para todos. Y esto está superestudiado. Las que eran para todos eran las putas y las que se repartían eran las esposas. Esto, a nivel social, ha servido para construir este sistema economicista-capitalista en el que estamos. Y nos ha proporcionado recursos. Y mal

no nos ha ido con él, pero ya es hora de superarlo. En eso estamos y eso es lo complicado.

Marga.- En mi caso, desde mi profesión de psicóloga especializada en problemas sexuales tengo la consulta llena de mujeres con unos deseos sexuales que te mueres a muchos niveles, de mucha índole... y no dan el paso. Por sus propios prejuicios. Por las imposiciones de sus estereotipos de género. Por puro miedo.

Azu.- Hasta el cine bdsm es tremendamente heteropatriarcal, es una burrada. Está hecho para hombres.

Isabel.- Y el porno, y todo. A las alturas en que estamos hoy

Eva.- ¿Por qué creéis que hay más hombres que mujeres en el espacio virtual que en el real?

Isabel.- Porque somos más valientes y queremos real, no ciber. A mí el ordenador me aburre muchísimo.

María.- También hay más hombres que mujeres normalmente en el espacio real. Pero es verdad que cuando se trata de una actividad, como un taller de teatro, un curso de creación literaria, una sesión de gimnasia... las mujeres siempre están más dispuestas a relacionarse. Y a hablar. Los hombres no. Mi sumiso ha venido de la vida convencional y aunque venía a pervertirse, me gusta mucho que se deje guiar y que todo su conocimiento sexual de los mundos alternativos lo haya adquirido a través de mí. Hacerle jugar con otras chicas... le encanta y yo se lo quiero dar. Lo tiene conmigo, porque él solo no lo hubiera hecho. En cierto modo la sumisión es liberadora. Lo que realmente esclaviza es la dominación. Si no tienes que decidir, no te quiebras la cabeza.

Eva.- ¿Alguien conoce, quiere opinar sobre el Gang-bang y sobre la dominación femenina?

María.- El femdom es el mundo al revés, es lo contrario del machismo.

Isabel.- Me parece muy interesante. La adoración femenina me parece muy excitante.

Eva.- ¿Pensais que la dominación femenina realmente es una fantasía de mujeres, creada por y para las mujeres o en realidad es una fantasía más de las masculinas a la que las mujeres se ajustan y traducen a lo que los hombres quieren.?

Isabel.- Espero que no...

Marga.- Desde mi perspectiva de terapeuta sexual, es más difícil identificarse con un rol de dominancia. Para mí está clarísimo, sin ninguna duda, que hay una relación clara y directa entre los roles que han desempeñado tradicionalmente hombres y mujeres en la sociedad patriarcal y las estadísticas de roles asumidos por hombres y mujeres. Por eso hay un mayor porcentaje con mucho, de hombres dominantes y de mujeres sumisas y en mucha menor medida de hombres sumisos y de mujeres dominantes. Y siempre, más hombres que mujeres.

Isabel.- Creo que para la mujer es mucho más fácil ser sumisa por la educación y porque el papel de dominante desgasta muchísimo.

Marga.- A mí, como feminista de toda la vida, de las que han corrido delante de los grises, como feminista de pro, que estaba desempeñando el papel de sumisa, podía ser dominada por un tío... me costó asumirlo. Y que encima me gustaba. Pero claro, solamente con esa pareja, con esa persona. He encontrado al dominante que me sabe dominar, solamente él.

Isabel.- Yo nunca elegiría el papel de sumisa porque lo he vivido muy de cerca en mi vida real y por eso no me atrae.

María.- Probablemente eso tiene que ver con la sobreocupación de las mujeres en el mundo actual, que tienen que desempeñar todo tipo de papeles, tomar decisiones en sus profesiones y en sus casas... y están cansadas de intentar ser supermujeres y prefieren dejarse hacer como sumisas.

Eva.- ¿Creemos que viven de forma diferente los hombres y las mujeres las sexualidades alternativas, sí, no, por qué?

María.- Las mujeres tienen maneras diferentes de vivir la sexualidad también en general. Los hombres tienen la sangre en la cabeza o en... Es diferente también dominar a un hombre o dominar a una mujer. A mí me gusta jugar con mujeres, pero es más difícil que con un hombre. Sexualmente, somos diferentes. El hombre, como hombre, como macho de la especie está diseñado para ir inseminando. Y la mujer, como cualquier hembra, para elegir. Nosotras podemos parar nuestra sexualidad en cualquier momento. Podemos parar la libido en cualquier momento. Cuando no hay morbo, algo no nos pone... tú puedes estar sin sexo los meses que haga falta. O años incluso. Eso en un hombre es imposible porque... es su naturaleza. Y las mujeres cuando desatamos nuestra libido somos imparables. Un tío cuando se corre se le acaba todo. Se va a la ducha y ya está. Nosotras no. Y para ellos es inevitable, es un proceso hormonal. A los hombres se les domina mejor manteniendo la sexualidad controlada, y a una mujer es al contrario, hay que llevarla para arriba. Las mujeres viven sus fantasías a través de los deseos de un hombre, en este caso su amo. No son capaces de vivirlas por sí mismas o de tener iniciativa. Si las viven a través de un hombre, también se liberan de esa manera del sentimiento de culpa. De esta manera no son ellas mismas, es el otro el que, a través de un manejo consentido le posibilita hacer lo que no se atrevería a hacer sola. Y estamos suponiendo que desea hacer cosas que ni siquiera ha verbalizado. Está consensuada *la obediencia*, no lo que puedes hacer a partir de ella. Puedes mandarle cualquier cosa a tu sumisa.

Eva.- ¿Creéis que existe una mayor proporción de hombres dominantes que de mujeres dominantes en el mundo bdsm en España? ¿Y en el mundo anglosajón?

Marga.- Creo que esas proporciones reproducen como un espejo los roles del patriarcado y tal vez tendría lógica pensar que en el mundo anglosajón, con una mayor trayectoria de liberación de la mujer, el porcentaje de mujeres y hombres y su representación en roles podría estar más repartida.

TRANSCRIPCIÓN GRUPO DE DISCUSIÓN HOMBRES. 95'

TÍTULO DEL DEBATE: LAS SEXUALIDADES ALTERNATIVAS COMO HERRAMIENTA GENERADORA DE CONOCIMIENTO Y LIBERTAD.

Grupo compuesto por 6 hombres, de edades similares, todos ellos practicantes de sexualidades alternativas en los dos espacios estudiados, representando los roles de dominación/sumisión de la siguiente manera: 3 amos, 2 esclavos y 1 switch. Sus nombres son:

- Miguel, hombre, 45 años, ingeniero agrónomo
- Álex, hombre, 46 años, economista
- Julián, hombre, 50 años, administrativo
- Carlos, hombre, 46 años, informático
- José M^a, hombre, 53 años, empresario
- Manuel. Hombre, 54 años, informático

El debate fue moderado por un hombre.

Pedro.- Muchas gracias por venir a participar en este grupo de debate. Me llamo Pedro. Este trabajo de fin de máster que con vuestra colaboración se podrá llevar a cabo, va a profundizar sobre el significado de la sexualidad en las sexualidades alternativas, en los espacios swinger y bdsm.

¿Por qué sobre la sexualidad?

- Porque es uno de los comportamientos humanos que más información proporcionan sobre las personas y las sociedades en que vivimos.
- Porque sobre ella y a través suyo se ha ejercido tradicionalmente un poderoso control, especialmente sobre la de las mujeres y sus cuerpos, que ha generado un modelo social.
- Porque hoy en día *debería* ser un comportamiento genuinamente libre y expresión de nuestra identidad frente a otros muchos que se nos imponen.

¿Y por qué en las sexualidades alternativas?

Porque *deberían* ser una opción libremente elegida de ese comportamiento que *debería* ser genuinamente libre y por tanto *deberían* contribuir a crear un modelo social también alternativo.

- Reglas del juego. Este debate tiene como objetivo aproximarse a lo que consideremos la verdad y construir entre todas y todos la investigación. No estamos intentando mostrarnos ni justificarnos; no estamos ante un medio de comunicación. Va a ser un debate poco guionizado, con tiempos de intervención flexibles. Un par de horas. Partimos de una pregunta inicial y después de ella desarrollamos el debate. Yo tendré que mordirme la lengua muchas veces para no intervenir y no dar mi opinión. Mi papel es únicamente reconducir y posibilitar vuestras intervenciones. Eso sí, me reservo el derecho de hacer las cuestiones que considere oportunas.
- Bien, ahora os voy a pedir que hagamos una pequeña ronda de presentaciones y a continuación formularé la pregunta inicial, a partir del título del debate, que es: “La sexualidad como herramienta generadora de conocimiento y libertad en las sexualidades alternativas.” ¿puede la sexualidad ser un elemento generador de conocimiento o libertad o por el contrario, es una pulsión cuyo control y manejo nos desgasta y confunde? ¿Qué pensáis y por qué?

Carlos.- En mi caso, como consecuencia de entrar en el mundo bdsm tengo una relación de pareja como no he tenido en mi vida, viviendo un rol de amo/esclava permanente y puedo decir que soy muy feliz.

Manuel.- Mi recorrido personal después de experiencias satisfactorias y otras que no lo fueron tanto me ha llevado a ponerme a los pies de la mujer que amo y puedo decir que también soy muy feliz.

Julián.- Para mí fue desde siempre un deseo que nació en mí desde muy pequeño, y me agrada haberlo reconocido y poderlo llevar “por fuera” desde hace 10 años.

Pedro.- ¿Puede ser la sexualidad herramienta generadora de conocimiento y libertad o es una pulsión que nos estorba, difícilmente manejable? ¿Qué pensáis y por qué?

José M^a.- Pienso que sí, definitivamente. Sobre mi mismo, sobre todo. Me creó muchos problemas el verme a sí mismo al principio como un animal al que le gustaba pegar a las mujeres. Pensaba que era un perverso, decía tener fobias. En mi caso me modela, me forma y me ayuda a entender qué me pasaba. Buscaba ser feliz tal como yo soy y haciendo lo que quiero. En su momento, pensaba ser un maltratador y ahora llevo a gala no serlo en absoluto.

Carlos.- Yo me sentía mal porque mi pareja de la que estaba muy enamorado era muy sadomasoquista y siempre me pedía más y llegó un momento en que no podía más por la contradicción entre el amor y sus demandas de dolor.

Pedro.- ¿Cuáles son los principales obstáculos que encontráis para que sea una herramienta de conocimiento y libertad?

Miguel.- Los principales son la religión, la conciencia, la ideología de izquierdas que hace respetar a las mujeres. A tus compañeras de movida no les podías ni mirar las tetas porque eso era... muy feo. La ideología de represión sexual siempre me pareció un gran obstáculo. Nosotros aquí como grupo somos excepción porque aunque para el grupo sí, hay mucha gente que no ha alcanzado conocimiento y libertad. Hay mucha gente, hombres, que engañan a su pareja. Para mí es la transgresión, el salirte de la norma lo que te hace replantearte.

Pedro.- Quizás no se sea tan transgresivo como se piensa, sino que quizá se sea más perpetuador de lo que se cree y que arrastremos cosas que provienen de nuestra educación, quizá el género en que nos hayamos educado influya y que lo que pensamos que es transgresor lo es más en cuanto a la forma que en cuanto al fondo

Jose M^a.- Estoy totalmente de acuerdo.

Miguel.- La palabra que más estamos utilizando es libertad, en este debate, y me hace mucha gracia porque si hay tantísima libertad ¿por qué hay tan pocos tíos que les apetezca estar con tíos?

Carlos.-Si, cuando estás con un tío, mariconadas las justas. (risas).

Miguel.- El ambiente swinger es efectivamente, un ambiente de hombres y para hombres. De hombres heterosexuales, además.

José M^a.- Me cuesta comentar lo que hago a sus hijos, pero ya tienen una edad suficiente como para encontrárselos de practicantes en cualquier fiesta o evento al que yo acuda. Mis propios prejuicios me impiden contarles lo que hago.

Carlos.- Muchos hombres del ambiente liberal, van a intercambiar su pareja el sábado y el domingo a misa. Ellos, y no les crea ningún problema.

Miguel.- En la mayoría de parejas que he visto en ambiente swinger y bdsm es el hombre el que arrastra a la mujer. En general, y quizá más antes que ahora. Eso se nota incluso en las playas nudistas. Y en ellas, si hay alguien vestido o con el sexo tapado, es la mujer. Hace años, en la playa nudista de Vera cuando yo iba, dejaban entrar a parejas o a mujeres solas. ¿Por qué? Porque los hombres solos iban a mirar. Y las mujeres no. Las mujeres se supone que no miran nunca. Debe ser que van con gafas y como los burros, siempre para delante.

Miguel.- También he conocido personas del ambiente liberal de hace muchos años que comentan que ha cambiado mucho en cuanto se ha mercantilizado y popularizado. Que ahora todo el protocolo y el consentimiento de las mujeres se ha aplastado por el componente de negocio, de negocio de y para hombres, que es lo que es básicamente el sexo, en el ambiente swinger, en el bdsm y en cualquier ámbito. Las mujeres solas, ni van porque se sienten acosadas.

Carlos.- Los hombres son más promiscuos por naturaleza, y eso es normal en ellos.

Miguel.- Tan asumido es para los hombres que usar el sexo es normal y que tienen derecho a ello. He visto en Ventas y en varios sitios a hombres haciendo cruising (héteros y homosexuales) que se van a continuación tranquilamente a trabajar. Muchos hombres dicen que son muy tíos, que a ellos que no se les acerque ningún

hombre pero que en cuanto ven un hombre vestido de mujer se ponen cachondos. Me bajo al pilón, pero luego no reconozco que me he comido un rabo así de largo.

Carlos.- La educación y la cultura desde luego han influido, y en ese uso del sexo también ha influido mucho que el hombre tradicionalmente es el que ha tenido el poder económico, y no las mujeres. La educación la transmiten las mujeres, porque educan y es una educación machista. Hay muchas mujeres machistas. Yo recuerdo que cuando yo salía de noche con mi novia y llegaba a las once a casa, mi madre se levantaba a hacerme la cena. Sin embargo, si la que llegaba era mi hermana, no. Y eso que mis padres consideraban que nos educaban igual.

Pedro.- ¿Por qué hay más hombres que mujeres en el espacio virtual que en el real?

Miguel.- En internet hay mucho dominante para buscar una sumisa y echar un polvo.

Carlos.- El motivo es que los hombres son más promiscuos que las mujeres

Pedro.- ¿Por qué hay más hombres que mujeres en las sexualidades alternativas y en la búsqueda sexual en general?

José M^a.- Yo conozco a un montón de tíos, todos, que se permiten tener una mujer e ir y estar con todas las que quieren, tanto en el bdsm y el ambiente swinger como cuando salen por la noche. Sin embargo, no conozco ninguna mujer que se lo permita. Son sus ideas. Las mujeres no tienen ni esas ideas. Los tíos, un 90% van a cazar. Lo digo desde la experiencia de otros, yo no soy así, es como son la mayoría. Los tíos te preguntan si estás separado y te dicen bueno, en esta fiesta, en este evento, te voy a publicitar...

Miguel.- Si, van a cazar, que es distinto que mojar... Tú, José M^a eres monógamo y fiel porque vas de una en una... primero una, luego otra, luego otra...

(se ríen).

Miguel.- Las mujeres en general no se atreven. Se las llamaba histéricas y se les aplicaba un tratamiento. O se las enviaba a un confesor. La clave está en los miedos y en los prejuicios que arrastramos. Ellas y nosotros. Y cuánta gente, hombres, la forma de echar una canita al aire es o bien irse con una amiga o bien meterse en esto del bdsm... con la misma motivación. El follar lo tengo, ahora, las fantasías, las expectativas no... y lo buscaban fuera.

Julián.- El otro día salió una prostituta en la televisión que decía me llegan para que se la chupe porque su mujer no se la chupa. Y decía también es que me viene mucha gente que lo quiere hacer sin condón, porque para hacerlo con condón lo hago con mi mujer. Me parece muy triste.

Julián.- El 70% de los hombres que van a nuestras fiestas en la realidad están casados...

Carlos.- A las mujeres se las educa para ser amas de casa, y a los hombres a ninguno. En el Bernabéu y en el Vicente Calderón hay muchos más tíos que tías. Y en los bares también.

Pedro.- ¿Alguien conoce, quiere opinar sobre el Gang-Bang y sobre la dominación femenina?

Manuel.- Para mí la sumisión sólo se puede dar por amor. Las veces que lo he intentado en mi vida sin amor, ha sido un fracaso rotundo.

Pedro.- Me refiero a si la dominación femenina es una fantasía de hombres, creada por hombres y para satisfacer sus deseos o es una fantasía creada por y para las mujeres.

Jose Mº.- Yo conocí a una pareja de amo y sumisa en la que la fantasía de ella era la entrega. Como consecuencia de esa entrega, él la obligaba a ponerse a disposición de todos los hombres que a él le apeteciera sujeta a un coche. Ella sufría muchísimo. Lo dejó, pero lo recuerda como algo horroroso. También el masoquismo lo inventó un hombre para que lo encarnara una mujer. Me refiero al prototipo de

mujer dominante, la de Sacher-Masoch en La Venus de las Pielas. Es una mujer inventada por un hombre.

Manuel.- Si, la Venus de las Pielas es eso. Yo cojo a una mujer y la transformo en lo que quiero. Realmente, estoy haciendo lo que los anglosajones dicen o llaman "to top from the bottom" es decir, mandar y dirigir *lo que deseo* desde una supuesta posición subordinada que resulta ser totalmente falsa. O sea, una versión pervertida de la misma dominación masculina tradicional.

José M^a.- Si, pero llega un momento en que eso se le pierde, se le escapa al creador. Llega a convertirla en lo que desea. Yo conozco casos reales que no merece la pena comentar ahora, pero él empieza por convertirla en algo que desea, pero eso luego se le va de las manos y ella, evidentemente, acaba hundiéndole a él.

Julián.- Yo he participado en varias sesiones de femdom y conozco a varias señoras que les gusta decir ¿ves lo que tengo aquí? Y es un hombre agarrado por los huevos. Y ellas han disfrutado como enanas de ese juego.

Pedro.- ¿Creeis que existe una mayor proporción de hombres dominantes que de mujeres dominantes en España? ¿Y en el mundo anglosajón?

Carlos.- No conozco el mundo anglosajón. Hay más amos y más sumisos porque hay más hombres.

Pedro.- Por lo que hemos podido estudiar hay una distribución de roles más homogénea en el mundo anglosajón que en España. En Inglaterra hay una mayor proporción de mujeres dominantes que en España, unido a una mayor representación de mujeres en general. Y los roles de los hombres se reparten más, los porcentajes están más equilibrados. En España sin embargo hay una desproporción muy grande de mujeres sumisas, más del 70% en relación al número de mujeres dominantes, sobre el 13%. Esto lo interpretamos como una mayor difusión del bdsm en la cultura anglosajona unido a una trayectoria mucho más amplia de liberación femenina. Recordemos que el movimiento sufragista es anglosajón.

IV.- TABLA DE DATOS

Foro Mazmorra: usuarios a 14/04/2013											
Base											
Hombres	11171										
Mujeres	3575										
Transexuale:	292										
Indefinido	8446										
Total	23484										
Hombres + Mujeres	14746	Hombres	75,76%				Mujeres	24,24%			
				Dominante	4398	39,37%		Dominante	1002	28,03%	
				Sumiso	3893	34,85%		Sumisa	1547	43,27%	
				Switch	1275	11,41%		Switch	346	9,68%	
				Curioso	1519	13,60%		Curiosa	630	17,62%	
				Spanker	57	0,51%		Spanker	11	0,31%	
				Spankee	29	0,26%		Spankee	39	1,09%	
					11171	100,00%			3575	100,00%	

Mis agradecimientos para todas las personas que
han colaborado desinteresadamente en este
trabajo.

Muy especialmente a Manu,
mi compañero de vida y mi aliado.

También a Libertad, reunidora
de personas, cosas y opiniones.

Mayo de 2013.